El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA



De la exposición que en el Salón Müller, realiza el señor Justo Bou.

"LA NIÑA DE LOS OJOS NEGROS" por EUGENIO HERMOSO.



Servicio Especial para Lunchs

He aquí una vista fotográfica de nuestro hermoso servicio. Contamos con todo lo necesario para servir un espléndido "lunch" por concurrido que sea, y desde el más elevado hasta el de más limitado presupuesto.

Y nuestro servicio es de gran lujo. Las cristalerías son de Val St. Lambert y Baccarat, los cubiertos de plata "Christofle" y la porcelana de Limoges.

Poseemos además riquísimas mantelerías de modelos originales y únicos, de gran valor artístico, confeccionadas expresamente para nosotros por renombradas casas francesas e italianas especialistas en tales labores.

Servimos esmeradamente.

A los particulares, instituciones y sociedades les recomendamos consulten nuestros precios al organizar una fiesta.

Para un obsequio delicado los

Bombons Extra

de GONTARETTI Hnos.

son realmente especialísimos.
Hay más de cien variedades.
PRECIO: $ **7.—** EL KILO.

CONFITERÍA
LOS DOS CHINOS
DE GONTARETTI HNOS.
CHACABUCO Y ALSINA
Los dos teléfonos
BUENOS AIRES

EMPRESA EDITORIAL HAYNES
LIMITADA S. A.
393, CALLE MAIPÚ, 393
UNIÓN TELEFÓNICA 1472, AVENIDA

El Hogar

ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA
(FUNDADA EN 1904)
APARECE TODOS LOS VIERNES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Año. . . .	$ 9.— m|n.	Año	$ 13.60 m|n.	Año. . . .	$ oro 10.—
Semestre. . .	„ 5.— „	Semestre . .	„ 7.— „	Semestre . .	„ „ 6.—
Trimestre . . .	„ 2.50 „	Trimestre. . .	„ 4.— „	Trimestre. . .	„ „ 4.—
Núm. suelto.	„ 0.20 „	Núm. suelto	„ 0.30 „		
„ atrasado	„ 0.40 „	„ atrasado	„ 0.60 „		

El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR. — Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Casa de publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR:

Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora.

CHILE, BOLIVIA } Alfredo Sánchez A.—C. de Correo 3536 Santa Mónica 2141, Santiago

URUGUAY.—A. Adami. Pza. Independ. 824, Montevideo
PARAGUAY.—R. D. Recalde, Bs. Aires 209, Asunción.

AÑO XVIII — Buenos Aires, 17 de Junio de 1921 — NÚMERO 609

NOTAS Y COMENTARIOS DE ACTUALIDAD

Una idea

Se ha organizado un certamen histórico-literario sobre las invasiones inglesas. ¿Cuántos certámenes de estos no se organizan entre nosotros?... ¡Pero siempre estérilmente, porque apenas se apagan los últimos ecos de la fiesta de la asignación de premios—si se nos permite hacer uso, sólo por esta vez, de un lenguaje florido consagrado por la tradición—toda queda relegado a las lóbregas catacumbas del olvido! ¡Cuale causam?, como dijo el escita. La falta de publicidad. Si un poeta saca la flor natural con una oda a la merluza—porque aquí estamos hablando en general—pero no le imprimen siquiera quinientos ejemplares de la oda, el certamen no adquire trascendencia. Por eso es que las milongas de Gabino Ezeiza son más conocidas que las composiciones premiadas en los certámenes literarios. ¡Porque las imprimen, pues amigo! El certamen histórico-literario sobre las invasiones inglesas no debe quedar inédito. Con las composiciones premiadas se debería imprimir un tomo para ser distribuído gratuitamente entre los elementos docentes, estudiantiles, militares, etc. El gasto a duras penas sería mayor de cien mil pesos (mandando imprimir en Alemania quizá lo hicieran más barato, sobre todo si les dicen que es contra los ingleses); y si bien es cierto que la comisión organizadora carece seguramente de esa suma, estamos convencidos de que la U. P. C. no se negaría a habilitarla con fondos de la Gran Colecta.

Iniciativa

Según las estadísticas, poco numerosos son los conscriptos que por haber cumplido las condiciones de tiro consiguen reducir a tres meses su servicio militar. En los últimos años su número osciló entre cifras tan bajas como 160 y 200. Prueba evidente de que si aquí a cualquiera se le ocurre tramitar excepciones fraudulentas, a nadie se le ocurre instalar academias de tiro para preparar a los futuros conscriptos.

Trabajadores y militares

Leemos en la actualidad telegráfica:

BERLIN, Junio 9 (United)—Los obreros de muelles en Kiel, hicieron una demostración de protesta cuando von Tirpitz hizo uso de la palabra en el lanzamiento del barco bautizado con su nombre.

El almirante, dijo:

"Alemania está rodeada por sus enemigos, pero son los internos y no los externos los que están contribuyendo a su quebrantamiento."

Los obreros interrumpieron al orador al llegar este punto, gritando "cállese".

"Estamos ocupados en tareas pacíficas. Si todos trabajan con ardor, podremos rápidamente volver a subir. ¿Qué es lo que usted hace para vivir?"

A nuestros favorecedores

Un acontecimiento en nuestra vida periodística

En nuestro anterior número nos fué muy grato participar a nuestros numerosos lectores la agradable nueva de haber convertido esta empresa en una Sociedad Anónima. Al mismo tiempo les prometimos algunas noticias sobre los propósitos que teníamos reservados para la futura marcha de "El Hogar" y "Mundo Argentino". Nuestro Directorio está convencido de que una de las primeras medidas que deben ponerse en práctica es la adquisición de imprenta y edificio propios. Desde hace largo tiempo el tiraje enorme de nuestras revistas, nos ha hecho de imperiosa necesidad esta mejora, que vendría a consolidar nuestra obra y nos permitiría aprovechar, además, los grandes adelantos modernos de las artes gráficas, que representarían para nosotros eficiencia y economía en la publicación de nuestras dos revistas.

Para llevar eficazmente a la práctica este proyecto, el Directorio de la Empresa Editorial Haynes, ha decidido emitir acciones por el valor de la suma en que se calcula el costo del edificio y de la imprenta.

En lugar de ofrecer estas acciones a personas ajenas a nuestra casa, como es uso y costumbre, hemos resuelto destinarlas a nuestros propios subscriptores, lectores, agentes y avisadores.

Esta decisión obedece en un todo al pensamiento ya enunciado de aprovechar toda oportunidad para estrechar las relaciones cordiales y recíprocas entre "El Hogar" y "Mundo Argentino" y los centenares de miles de lectores que ambas revistas tienen en todos los lugares de la República.

En nuestro próximo número ampliaremos los datos de este asunto, dando todo el detalle del ofrecimiento de acciones que, no lo dudamos, han de despertar un vivo interés entre todas las personas que simpatizan con nuestras publicaciones.

La fusión del radicalismo

Los órganos conservadores hablan en todos los números de la fusión del radicalismo: "Salta, La fusión del radicalismo; Tucumán, La fusión del radicalismo; Córdoba, La fusión del radicalismo". Así, pues, ¿el radicalismo está en todas partes en fusión? Creemos que "La Epoca", que es tan diligente en replicar y recontrarreplicar a aquellos infundiosos papeles, debería salirles al encuentro cada vez que hablasen de fusión, y exigirles el empleo de una palabra menos equívoca.

Idoneidad

Un grupo montenegrino emigrará a la Argentina, dice "La Nación" en un título. Y en el subtítulo: "Se trata de cuarenta agricultores que actuaron en la guerra".

Por eso se vienen a la Argentina; porque son agricultores que actuaron en la guerra. ¿No es este el país de la gente que actúa fuera del tiesto?

Bibliografía

"Apuntes del debate", por Columba. El debate parlamentario a que dió lugar la investigación contra el ministro de hacienda doctor Salaberry, inspiró a columba una serie de notas y acertadas caricaturas que han sido reunidas y publicadas en un interesante álbum.

"Vida. Cantos de amor, de juventud y de optimismo", por Delfor B. Méndez. Volumen de poesías, esmeradamente editado.

"Sonetos", por Manuel Pérez y Pérez (Numael Ezper).

"Mensaje" del gobernador de Córdoba, doctor Rafael Núñez, elevado en mayo a la cámara de diputados de la provincia.

"El tratado de Versalles y sus consecuencias económicas". Extracto del libro de John Maynard Keynes, comentado por Juan Ernesto Valdemina.

"La Tiroidasi Seromo" en las insuficiencias tiroideas. Monografía por el doctor Silvio Coops.

"Una plaga de los alfalfares", por Juan Barcia Trelles. Monografía.

"Asociación Patriótica Española". Memoria leída en la asamblea general ordinaria celebrada el 30 de abril de 1921.

Otras publicaciones: "El Tesoro del Hogar", "Reseña de clínica", "Terapéutica y ciencias afines", "Boletín del Concejo Deliberante", "Boletín de la Cámara Sindical del comercio de frutas y anexos", "Electra", "Atenas", "Tribuna Libre", "La Fraternidad", "El Menorquín", "Revista del Instituto de Buenos Aires", "Rumbos modernos", "Boletín del sindicato de médicos", "Cine Gaceta", "España", "Arte", "Florida Magazine", "El bien raíz", "Boletín del centenario de Mitre", revistas de la capital federal.

"El arte tipográfico", de Nueva York; "Salud y Praña", de Rosario"; "Sarmiento", de Carlos Tejedor", "La Patria Italiana", de Montevideo; "Revista marítima", de Montevideo; "Justicia", de La Plata; "Revista de la Sociedad Rural", de La Pampa; "Laboremus", de Paysandú; "Variedades", de Lima.

Como me lo contaron te lo cuento...

Respecto de la aviación se han dicho cosas que han sobrepasado los límites de la verosimilitud. Una más ¿qué importa?

Todo lo que sea burlar las leyes de la gravedad ha sido interesante para el hombre, y cuando Icaro se puso sus alas de cera, el deseo de remontarse por los aires existía ya.

Los procedimientos para ello empleados han sido varios, y uno de los más originales es el que reproducimos en esta página, tomado de un periódico de hace cincuenta años, en el que daba la noticia como cierta. Fuéralo o no, damos cuenta del suceso, que nos parece una aventura del barón de Munchausen.

Cuando el conde Palikao se dirigia a Pekín al frente de un ejército francés, después de la famosa batalla cuyo título ostentaba, trató de explorar el país por medio de globos aerostáticos, tal como se había ya hecho cuando la guerra de Crimea, y tal como se practicó con posterioridad en París cuando el sitio de los ejércitos prusianos. Los chinos que estaban en el campamento francés, ya como prisioneros, ya como delegados de su gobierno para estipular las condiciones de la paz, no pudieron menos de reirse de aquellos aparatos.

—Pues qué, ¿seríais vosotros capaces de inventar otro sistema más ventajoso que éste para volar por el aire? —preguntaron a los soldados chinos los ingenieros franceses.

—No tenemos necesidad de inventar: nosotros volamos cuando queremos.

—¿Con dirección fija?

—Con dirección fija y tan a nuestra voluntad, que podemos subir, bajar, correr a la derecha y a la izquierda, conforme sea nuestro agrado.

—¡Eso es imposible!—contestaron los franceses.

—Con vuestro permiso—dijo en este momento el chino Thi-Fu-Chim, que era uno de los enviados más caracterizados del Celeste Imperio en el campamento francés.—¿Cuándo se firmará la paz y el tratado entre vuestro gobierno y el nuestro?

—Hoy mismo—contestó un jefe de estado mayor del general conde de Palikao.

—En ese caso, yo me ofrezco a llevar a Pekín el convenio.

—¿Por el aire?

—Por el aire.

La noticia cundió con extraordinaria rapidez, y una hora más tarde el general francés, que acababa de firmar las condiciones preliminares para el tratado definitivo entre Francia y el Celeste Imperio, dijo:

—Acabo de oir que el chino Thi-Fu-Chim quiere llevar a su corte los preliminares de paz.

Todos afirmaron esto mismo, y Thi-Fu se presentó al general ratificándose en todo lo que había dicho.



El chino Thi-Fu llevado por los buitres.

(De un periódico de la época)

—Pues a volar, amigo mío—dijo el general francés;—veamos cuál es vuestro método.

Este tomó el pliego que le entregó Palikao y saludó a estilo oriental. En seguida habló con dos dependientes de su autoridad, y éstos penetraron en la tienda de campaña del chino. No tardaron mucho en presentarse éstos. Cada uno traía un enorme buitre con la cabeza cubierta por una especie de caperuza a fin de que no pudieran ver. Además, en unas largas varas flexibles, se veían pendientes un pedazo de carne fresca como de dos libras cada uno.

Con fuertes cordones de seda cruzados entre el cuello y las alas para que los buitres pudieran volar libremente, se hallaba hacia la cola una pértiga que en su centro contenía un nudo de cuerda. Los dos buitres se pusieron apareados como un tronco de caballos, sujetos a la pértiga. En ésta, y en su parte central, se colocó Thi-Fu- sostenido por la espalda y por la parte superior de los muslos con otras cuerdas para evitar una caída: tenía en cada una de sus manos una de aquellas varas que contenían en su extremidad la carne fresca; pero de modo que dicha carne cayese a una tercia o media vara del pico de los buitres, para que éstos no pudieran alcanzarla, y a una señal suya, los criados quitaron la caperuza a los buitres. Ver éstos la carne y abalanzarse a ella, todo fué cosa del momento; pero Thi-Fu levantó las pértigas y los dos grandes pájaros remontaron su vuelo, llevando en pos de sí a Thi-Fu. Hizo girar las varas en diversas direcciones, siguiendo las mismas los buitres, deseosos de hacer presa, y luego se remontó al espacio increíble. Al día siguiente Thi-Fu estaba de vuelta con la ratificación del Celeste Imperio.

"Y si el lector dijese que es comento: como me lo contaron, te lo cuento."

El gas en el estómago es peligroso.

Los Médicos recomiendan el uso de la Magnesia.

Los que sufren de indigestión o dispepsia deben fijarse en que la presencia de gases o flatos en el estómago indica siempre que éste padece de exceso de acidez.

Este ácido hace que los alimentos se fermenten, y esta fermentación a su vez da lugar a los gases nocivos que dilatan el estómago, impiden las funciones normales de los órganos esenciales internos, ocasionan fuertes dolores de cabeza, pone obstáculo a la acción del corazón y carga el flujo de la sangre con venenos fatales, lo cual más adelante arruina la salud. Los médicos dicen que para quitar pronto una acumulación de gases en el estómago y para eliminar la fermentación de los alimentos que produce el gas, debe neutralizarse el ácido en el estómago, y que para ello no hay nada tan bueno como tomarse media cucharadita de magnesia pura *bisurada* con un poco de agua al fin de cada comida. Esto neutraliza instantáneamente el ácido, evitando así la fermentación y la formación de los gases, y permite, pues, que el estómago inflamado y dilatado ejerza sus funciones de un modo natural. La magnesia *bisurada* puede obtenerse en todas las farmacias; pero como existen tantas formas de magnesia, es importante que se pida la *bisurada*, o sea la recetada por los médicos. Esta se conserva por un espacio de tiempo indefinido si se suministra y se guarda en una botella de vidrio azul.

Eczema

y enfermedades de la piel y de la sangre; un interesante folleto traducido del alemán con muy útiles indicaciones para la cura de estas enfermedades se entrega o envía gratis, mandando dirección a Callao 147, Buenos Aires.



PEDRO BIGNOLI

INCOMPETIBLE

Por nuestra seriedad, por la calidad de los artículos y por los precios al alcance de todos.

COPA PREMIO en electro plata dorada al interior, con base, 17 ctms. de alto, a . . $ 8.—

ESTUCHE CON JUEGO DE CEPILLOS en electro plata, con artísticos cincelados, compuesto de 7 piezas a $ 47 —, de 6 piezas, $ 40.50; de 5 piezas, $ 33.50; de 4 piezas, $ 25.50; de 3 piezas a sólo $ **20.50**

PARAGUA para señoritas, en seda, puntitas de marfil, pasamano de cuero, a. . . . $ 25.— **PARAGUA** para hombre, seda Génova extra, $ 24.—

ESTUCHE con Juego **CARTERA, BILLETERA y CIGARRERA,** en cuero marroquí, aplicaciones plata 800, a. . . . . $ **15.90**

ACEITERA en fino metal plateado, con 5 frascos en medio cristal, a pesos. . . **11.90**

CENTRO DE MESA y frutera en fino metal plateado, artísticamente cincelado, dorado el interior, ctms. 29 x 36 de alto. . . . . $ **39.—**

JUEGOS DE CUBIERTOS en metal blanco plateado Community, compuestos de 63 piezas, pesos. . . . . **180.—**
Juegos en estuche de alpaca reforzada, compuestos de 45 piezas. . . . . $ **69.—**
El mismo, compuesto de 26 piezas, a **33.—**

Pedro BIGNOLI

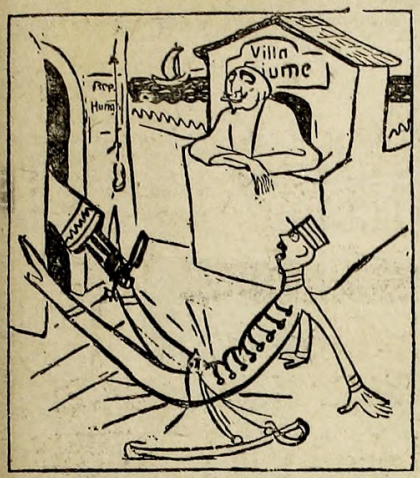
Sarmiento 1002 esquina C. Pellegrini 300

BAZAR - MENAJE - BASTONES - SOMBRILLAS - PARAGUERIA - ABANICOS

(ALLE DE 1858 (ÉPOCA JURA) DE GENERAL — CASA FUNDADA EN EL AÑO 1858)

LA CARICATURA EN EL EXTRANJERO

HOMBRE DE EXPERIENCIA



D'Annunzio, al ex emperador Carlos.—Amigo Carlos, si hubieras consultado antes conmigo, no te habrías expuesto a semejante fracaso.

EN ALEMANIA

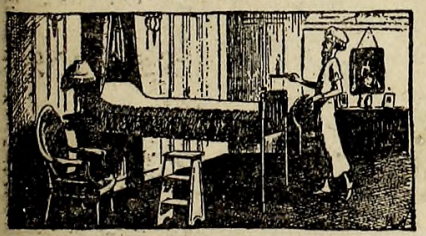


(1914) Tiempo de guerra.



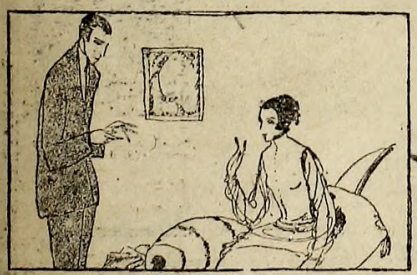
(1921) Tiempo de paz

PARA LAS SOLTERONAS



La cama inventada por una solterona, que teme siempre que un hombre pueda esconderse debajo de su cama.

ENTRE HERMANOS



—Papá quiere que me ocupe de algo.
—¿Qué piensas hacer?
—Afeitarme solo.

(De "Life", "Judge", "Fliegende Blaetter" y "Meggendorfer Blaetter").

EL "PAJUERANO"



Lo que le llamaba la atención cuando venía antes a la ciudad...

...y lo que le llama ahora la atención.

CÓMO PIENSAN EN EUROPA



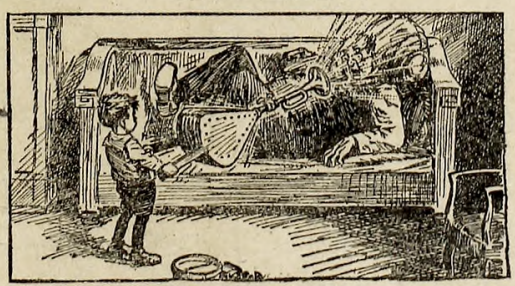
—Ahora que has publicado tu primer libro, hijo, ya puedes ir a América a dar conferencias.

PUNTOS DE VISTA



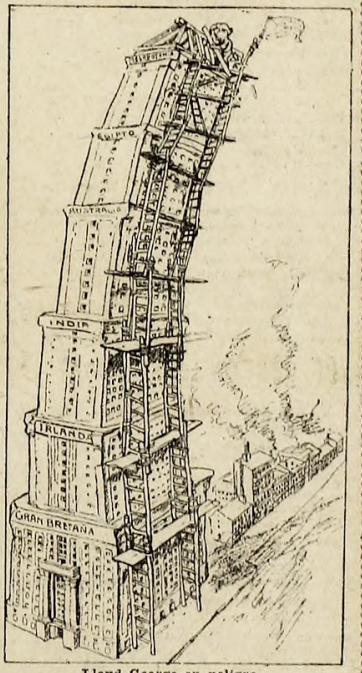
—Temo, siempre, querido, que otra mujer pueda alejarte de mí.
—En ese caso, querida, debieras considerar que no valía la pena conservarme.

SIESTA INTERRUMPIDA



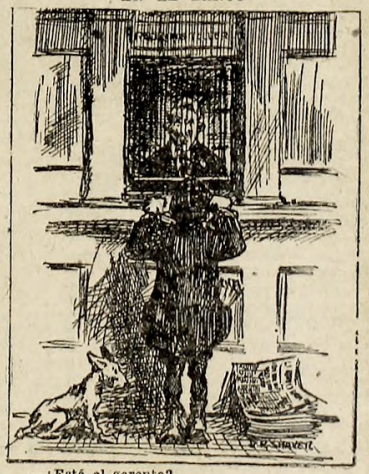
—Mira, papá, he hallado un medio para que mi corneta suene más fuerte.

EL RASCACIELOS BRITANICO



Lloyd George en peligro.

EN EL BANCO



—¿Está el gerente?
—¿Para qué quiere verlo?
—Porque si me inspira confianza, depositaré un peso en cuenta corriente.

RAREZAS Y EXTRAVAGANCIAS

LOS VESTIDOS DE LAS JAPONESAS.— Un traje femenino japonés suele costar bastante dinero; pero, en cambio, puede ser usado hasta su completa destrucción, porque los vestidos de las señoras japonesas no están sujetos a las caprichosas mutaciones de la moda y, además, porque los japoneses cuidan sus vestiduras escrupulosamente; japonés es el proverbio que dice: "La aguja de la buena mujer nunca está herrumbrosa".



Una dama japonesa.

El vestido femenino japonés es, si no el más bello de todos, uno de los más artísticos del mundo entero; tales son la delicadeza de tintes de las telas y la pintoresca elegancia de las líneas.

El *haori*, el amplio vestido de vivos colores y ricamente adornado de seda, plata, oro y piedras preciosas, se ajusta al cuerpo por el *obi*, la ancha faja de seda, que es por sí sola, en muchos casos, una verdadera obra de arte.

En el modo de ceñirse esa faja saben las japonesas encontrar efectos admirables, que imprimen a sus *toilettes* un sello personal, que no siempre se ve en las de las mujeres europeas.

* * *

FEMINISMO. — Por más que digan, las mujeres europeas no están a la cabeza del feminismo mundial.

Hay una región, en el istmo de Tehuantepec, de Méjico, donde las mujeres gobiernan, manejan los negocios de la tribu y ejercen todos los oficios. En el mercado del café y de los plátanos, que son los dos productos principales, no se ve un solo hombre.

Uno de los más ricos industriales japoneses es una mujer, la viuda Susuki. Cuando murió su marido, hace veinte años, la dejó una modesta fábrica, que ella vendió inmediatamente. Ahora la viudita posee vastísimas haciendas en la Corea, en el Japón y en la India Oriental. Tiene casi el monopolio universal del alcanfor, minas, fundiciones, una flota de considerable tonelaje, fábricas de celuloide, refinerías de azúcar y está interesada en innumerables empresas. En todo ello ejerce una dirección efectiva. Su firma es bien conocida en París, en Londres, en América y en Australia.

Las mujeres orientales han evolucionado rapidísimamente. En Corea, las alumnas de las escuelas superiores están a la cabeza del movimiento de independencia contra el Japón, y con el ejemplo espolean a los hombres tímidos.

* * *

LOCOMOCIÓN SINGULAR. — Toda la rica variedad de medios de locomoción de que hoy dispone la humanidad no le ha parecido suficiente a un caballero excéntrico de Filadelfia. Caballos, bicicletas y automóviles son para él demasiado vulgares y ha ideado enganchar a un cochecillo de cuatro ruedas a un soberbio avestruz y en esta guisa recorre las calles, plazas y paseos, produciendo el efecto sensacional que puede comprender el lector.



Avestruz que hace las veces de caballo

* * *

NAPOLEÓN EL GRANDE EN EL CINE. —Con motivo del centenario de la muerte de Napoleón, que se ha celebrado en el pasado mes de mayo, la sociedad francesa "Arte y Cinematografía" lanzó a la exhibición una sensacional película que reproduce los principales episodios de la epopeya napoleónica. Esta nueva producción, hecha bajo la dirección artística de M. Bernard Deschamps, es de un realismo asombroso, estando impresionada en los mismos sitios y edificios en que dichos episodios ocurrieron, y con uniformes, armas y banderas auténticas, cedidos por el Museo del Ejército.



Napoleón I y sus mariscales, una de las escenas de la película que reproduce la epopeya napoleónica.

Nuestro grabado representa una de las escenas de dicha película.

* * *

GLICERINA DE LA MIEL DE CAÑA.— Muchos experimentos se han hecho para extraer glicerina de las substancias azucaradas, pero todos fallaron hasta que se consiguió en Alemania en 1917.

El mayor rendimiento de glicerina se ha llegado a obtener de soluciones de un 19 a 20 por 100 de azúcar, a las que se iba incorporando progresivamente carbonato de soda a medida que empezaba la fermentación a una temperatura de 30 a 32 grados centígrados. No se debe operar a mayores temperaturas, pues entonces la pérdida de alcohol y la de glicerina es grande; ni tampoco a menores, pues entonces el rendimiento de glicerina disminuye. Con esa temperatura se obtiene de un 20 a un 25 por 100 de glicerina.

En Puerto Rico se obtiene con las melazas no comestibles de la caña de azúcar.

El jugo fermentado se purifica por medio del ácido sulfúrico, y después se trata con sulfato de hierro, se calienta y se le añade una solución de cal para concentrar el todo en el vacío. La glicerina obtenida es un 50 por 100.

* * *

HUESOS DE DURAZNO PARA EL GOBIERNO. — Durante algún tiempo, es decir, desde hace algún tiempo, por todas partes se viene aconsejando la economía. En algunos países, los periódicos, los maestros, los oradores callejeros, los mismos sacerdotes desde el púlpito predican la economía y señalan el mal que se acarrea desperdiciando materiales que el ignorante o el derrochador cree sin valor.



Echando huesos de duraznos en barriles colocados en las calles de Nueva York.

El gobierno de los Estados Unidos tuvo el año pasado una iniciativa que vale la pena relatar.

Los huesos de durazno hacen un carbón vegetal de una pureza admirable que tiene muchas aplicaciones, principalmente en la fabricación de filtros para agua y gas.

En cuanto empieza la estación de los duraznos, el gobierno yanqui coloca en los puntos de más tránsito de las grandes poblaciones unos barriles pintados con los colores nacionales con un letrero que dice: "No desperdiciéis los huesos de durazno, echadlos en este barril, el gobierno los necesita", y el público los guarda y cuando sale a la calle desenvuelve un papel y complaciente obedece.

La obesidad y su tratamiento

Estando demostrado hasta la evidencia que la obesidad es la causa de la gran mayoría de las enfermedades, son muchos los sistemas que se han ideado para combatirla, tales como la ingestión de drogas, los tés, las pomadas, etcétera, obteniéndose con ellos un resultado dudoso.



El profesor Coló.

El tratamiento más eficaz, es, sin duda, el del Profesor Coló, cuyo fundamento se basa en la fisiología de nuestro organismo y en su mayor o menor predisposición para la generación de células adiposas.









DESDE LA PLATEA

"Una vida" en el Liceo

por José A. ORIA

"Una vida", la última de las producciones estrenadas hasta el presente por el señor Defilippis Novoa, ha obtenido, en el Liceo, un éxito halagüeño.

La acción de la obra se inicia en la casa de don Pedro, quien debe el empleo que a él y a los suyos los ha puesto a cubierto de la miseria a cierto pariente dotado de influencia política.

Angela, hija de don Pedro y viuda de un funcionario patagónico, de vuelta al hogar paterno, nota en él, a pesar del bienestar aparente en que se vive, una angustia latente, una atmósfera enrarecida y galvanizada, una de esas situaciones que hacían exclamar al don Basilio de Beaumarchais: "¿A quién se está engañando aquí?"

Pronto lo sabemos: los engañados son dos: don Pedro y, sobre todo, Marta, la protagonista a cuya "vida" hace referencia, probablemente, el título de la obra.

Don Pedro se engaña al creer desinteresada la actuación protectora de su pariente, al juzgar sus propios merecimientos burocráticos, al contrariar la vocación de uno de sus hijos por el trabajo manual y obstinarse en hacer de él otra nulidad presupuestada, a su propia imagen y semejanza.

Marta ha debido sacrificarse para obtener de Guillermo—el pariente aludido—y para don Pedro la situación lucrativa, que éste cree conservar únicamente por sus méritos. Ha evitado la miseria de los suyos; pero ha malogrado su propia felicidad. Su sacrificio le hace indigna de César, al que ama, por el que es correspondida y al cual despide sin explicaciones. Su desastre sentimental le hace aún más odioso el hombre que la infamó; por él solo siente odio y desprecio, repugnancia y rencor.

El, por el contrario, ha llegado a quererla e impulsado no poco por sentimientos celosos y egoístas, le pide su mano. Marta no aceptaría nunca este casamiento, si con él no creyese afianzar la situación próspera de los suyos. Se sacrifica, pues, de nuevo y tiene la dolorosa sorpresa de comprobar la esterilidad de su abnegación.

En el último acto, su esposo ha perdido toda influencia política y don Pedro, anciano y casi ciego, ha sido despedido de su empleo. Con una ingenuidad feroz, su propio padre le reprocha el matrimonio que ha sido para ella una cruz y, resentidos con su marido, los suyos la abandonan.

Marta ha recobrado moralmente su libertad; nada puede obligarla a posponerse de nuevo y piensa en unirse con César, el hombre a quien siempre ha querido y que prometió esperarla. Cuando está a punto de reunirse con él, su hermana Angela reaparece para advertirle que es la compañera de César y que está dispuesta a todo por conservarlo.

La protagonista piensa entonces en el suicidio, en la cesación de su existencia sin objeto, cuando un nuevo sacrificio la reclama a la vida: su esposo la necesita. Fracasado en la política, vencido y desalentado, él ama a Marta y la exhorta a no abandonarlo, a consumar un nuevo, definitivo sacrificio.

Y de este modo, la vida narrada por el señor Defilippis Novoa se prolonga por el camino de espinas emprendido.

Con todo, sea resultado de la ejercitación, sea consecuencia de una inversión hedónica, la incidencia de su "carrera" menos tristemente aceptada por la protagonista, es la que la une para siempre con el causante de toda su desgracia. Quizás esta aceptación se deba a que—como la protagonista de la obra homónima de Maupassant—la del señor Defilippis Novoa ha comprobado que "la vida no es nunca ni tan buena ni tan mala como creemos".

La comedia del señor Defilippis Novoa es una de las más movidas que se han representado últimamente entre nosotros. Hay en ella conversación entre bastidores, apariciones puramente mímicas de los personajes y una hábil distribución de las escenas que mantiene el interés del espectador a través de toda la obra.

"Una vida" es certeramente interpretada por la señora Pagano, la señorita Casares Pearson y los señores Gómez y Mansilla.

"Una mujer de teatro" en el Marconi

por Nicolás CORONADO

Este don Julián—¡qué don Julián éste!—ha caído en la debilidad de enamorarse de una mujer de teatro. ¡Imagínese usted! Cuando uno es abogado, como don Julián, y se encuentra, como él, en esa edad en que ya se comienza a divisar el límite supremo, es muy peligroso enamorarse de una actriz. Ivonne es realmente maravillosa. Sus ojos atraen, su voz acaricia, sus labios envenenan, sus manos oprimen. Y don Julián no puede más, amigo. Afronta el peligro, se entrega al amor con toda su alma de abogado. Los abogados, aunque parezca mentira, también tienen alma; y el nuestro se transforma de la noche a la mañana en una especie de Romeo sentimental, un poco a la española. Surge en su corazón el recuerdo de los viejos versos castellanos; y ahí lo tenemos a don Julián, entre sus expedientes y sus códigos, convertido en un personaje de Zorrilla—con horrendas complicaciones a lo Wilde—discutiendo si fué del ruiseñor o de la alondra el canto que arrebató de su éxtasis a los enamorados de Shakespeare!

¡Achaques de la vejez, sin duda! ¡Pobre don Julián! La belleza de Ivonne es indiscutible, no necesita demostración; pero él se estaría mejor en su casita, leyendo sus libros, al calor del fuego generoso...

Hace apenas un mes lo encontramos en lo de las señoritas Muñoz, que son tan del hogar. Y por cierto que la mayor de todas no era un partido despreciable para don Julián. Con sus treinta y cinco años, con su habilidad para toda suerte de trabajos domésticos. Una excelente mujer, en resumen, capaz de hacer la felicidad de cualquiera. Aquella noche don Julián estuvo alegre y decidido como nunca. Daba gusto verlo al desdichado. . . Y ahora ¡cuanta mutatio! Ahora—cuando debía estarse en la cama, encasquetado el gorro de dormir, tomando su "poncho" habitual—lo tenemos preocupado y doliente, metido en aventuras harto resbaladizas para su edad.

Y ella, naturalmente, se la pega con otro. No hay dos opiniones. El favorecido es un muchacho, un mequetrefe, a quien el mismo don Julián libró de la cárcel. ¡Todo por andar entre bastidores! Y está haciendo el ridículo, es seguro que está haciendo el ridículo. Es muy penoso... Amigo, tal vez usted no conozca a don Julián, pero le aseguramos que es un bendito. Mejor todavía, es un infeliz. ¡Y vea que despreciar la chica de Muñoz por esta comiquilla sin escrúpulos! ¿Cuándo le decimos a usted que no tiene nombre?...

¡Las cosas que pasan en la vida! Tenemos una gran novedad. Sucede que la divina Ivonne jura y perjura que está enamorada de don Julián. Don Julián no le cree una sola palabra. Ha descubierto el engaño, y la maldice y llora y se estruja el corazón. ¡Sería capaz de comerse a sí mismo!

Entonces ella sonríe sarcásticamente:

—¿Conque no das crédito a mis juramentos, eh?—para decirle:—Vas a ver lo que es una cómica.

Y se entra a la pieza contigua y ahí no más se dispara un balazo en el pecho, seguramente para provocar un escándalo, para perjudicar a don Julián, para que la gente se burle más todavía.

Cuando se oye el estampido, don Julián exclama:

—Ha sonado un tiro.

Vea usted lo que son las cosas. En los momentos más graves, los abogados pierden su inteligencia. Don Julián ha sentido un disparo de revólver, y lo constata inmediatamente, en forma categórica y definitiva.

Poco después aparece Ivonne, bañada en sangre.

—¡Las mujeres de teatro somos capaces de amar!—dice.

Y cae muerta.

Y cae el telón.

Tal es, con ligeras y caprichosas anotaciones de nuestra propiedad, el argumento de la obra dramática en tres actos que el doctor David Peña estrenó noches pasadas en el Marconi.

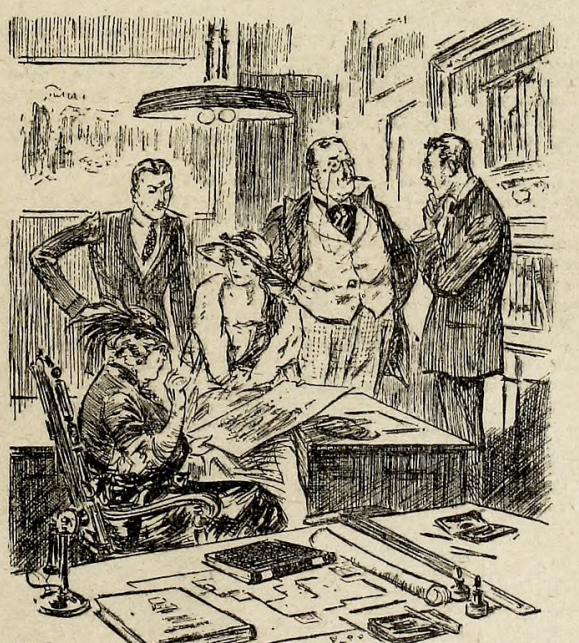
Nosotros admiramos muy de veras al autor de tanto libro estimable, y, personalmente, lo queremos de todo corazón. Somos sus amigos; y esperamos que nuestra noble amistad no saldrá disminuída después de las palabras que vamos a escribir inmediatamente.

El doctor David Peña ha querido agregar, con la producción que nos ocupa, y según sus propias declaraciones, "un nuevo aporte al estudio de la psicología de la actriz". ¿"Qué es una mujer de teatro"? "¿Ama la mujer de teatro?" "¿De qué naturaleza es su amor?"

Estas preguntas son inquietantes y terribles. Pero en realidad el doctor Peña no las ha contestado. Su obra demuestra talento, don de estilo, capacidad de dramaturgo; deja sin respuesta todo lo demás. Y lo único que se desprende de los tres actos, escritos en la bella prosa de nuestro amigo, es que don Julián—¡qué don Julián éste!—ha hecho muy mal a sus años, en complicarse con una mujerzuela de entre bastidores.

La interpretación fué sencillamente abominable.

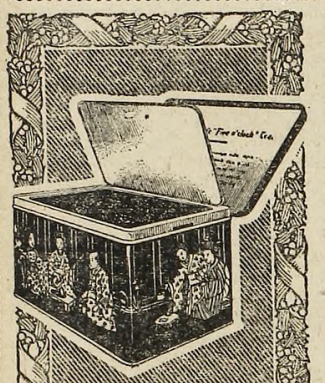
Los nuevos ricos



—Vea, amigo arquitecto: a mi mujer le gusta el estilo gótico, a mi hija el Renacimiento y a mi hijo el estilo Luis XV. De modo que edifique el palacio de acuerdo con esos gustos. Ya sabe que no me fijo en gastos.



—Ya está asegurado el éxito de nuestra fiesta, Pepita. Gracias a Longobardi, de Bolívar 280, que con muy poco dinero me alquiló, los cortinados, espejos, alfombras, plantas, estatuas y todo cuanto sea necesario para que resulte un gran acontecimiento.



El te, para ser bueno, además de ser elegido, tiene que ser fresco, y esto sólo es posible cuando una marca es continuamente solicitada y se vende mucho.

TE SOL es, desde hace 50 años, el te más acreditado y de mayor consumo.

En todos los Almacenes. En latas y en paquetes de plomo.

Té Sol
Fuerza
Pureza
Calidad

LA SEMANA MUSICAL

por Julián AGUIRRE

COLON.—"Don Pasquale", la vieja ópera bufa de Donizzeti, constituyó un entremés agradable entre las truculencias dramáticas que nos ofrece el teatro lírico, no por su valor musical que es casi nulo—pues los temas y desarrollos se equivalen en insignificancia—sino por el libreto gracioso y una cierta oportunidad en los comentarios melódicos y en los recitados, en los que se advierte la ligera mano de ese "Luca fa presto" de la música, siempre más curioso por los argumentos y las imprevistas libertades que se toman sus intérpretes, que por la esencia misma de su obra.

La inclusión de ésta en el repertorio, como de otras más propias de un museo de antigüedades musicales que de un teatro moderno, se debe siempre a exigencias de artistas con lista reducida de pasajes donde lucirse.

Así "Elixir d'amore", "Lucía", "Amleto", "Forza del destino", "Ballo in maschera", "Lucrecia Borgia", resucitan de sus cenizas para poner en evidencia la romanza A o B en que el tenor X, el barítono Z o la soprano ligera S. P. Q. tienen las cadencias "ad libitum" más largas que la romanza, donde unas pecadoras manos—no siempre la del autor—han puesto "pichetatos", mordentes trinos, calderones y notas sobreagudas en un compuesto, que es a la verdadera música, como los cuadros hechos con cabello con relación a la pintura.

El público aguanta la imposición de estas obras, más que por su valor estético, por su fácil digestión: son como los barquillos, que todo el mundo come y no entusiasman a nadie.

En la ejecución de "Don Pasquale" que fué a la verdad muy satisfactoria, se distinguieron en primer término los coristas de ambos sexos en el coro de sirvientes, una de las pocas páginas musicales de la farsa, que fué cantado con ajuste y matices muy primorosos y los artistas Azzolini, Crabbé, Borgioli que dijo decididamente la serenata del último acto parecidísima a una milonga por su ritmo, armonización y factura, y la señora María Barrientos, que desgraciadamente emplea en tan pálidas y anticuadas obras sus raras dotes y su hermosa inteligencia musical, que darían tanto brillo a otras más interesantes y artísticas.

"AIDA".—El anuncio de la representación de "Aida", con el cartel en el que figuraban La Muzio, Martinelli y Galeffi, hizo que se llenara la sala del Colón de un público entusiasta, que festejó con clamorosos aplausos el trabajo de estos eminentes artistas. Raro es, en verdad que se junten tres intérpretes tan interesantes en una representación. La señorita Muzio, que ha sido siempre una admirable cantante, está hoy en la plenitud de sus medios y encanta por la flexibilidad de su órgano vocal y la pureza de su timbre; su voz deliciosa se halla actualmente realzada por una seguridad de ataque y de acentuación tal vez única en el grupo de las cantantes italianas. La personificación de su Aida, apenas núbil de aspecto y más delicada que violenta, llega a extremos increíbles de fuerza y dramaticidad.

Martinelli—que recuerda a Muratore por el carácter de su voz, es un gran cantante que conoce todos los secretos de su arte y puso éste de manifiesto desde la "Celeste Aida" de su entrada; Galeffi hizo un Amonasro sombrío y feroz, con una resistencia de garganta y una plenitud de sonoridad que suscitó la admiración general.

Para estos tres cantantes tuvo el público ovaciones interminables y muy merecidas, así como fué elogiada la mise en scéne más que lujosa—suntuosa—por los trajes, las decoraciones y el numerosísimo personal de coro y comparsas que vestía el espectáculo.

También el número coreográfico del tercer acto fué muy aplaudido por sus evoluciones y agrupaciones del mejor gusto.

Los lunares de la representación, que tantos atractivos ofrecía, fueron varios: el más visible, haber confiado el papel de Amneris a la debutante señorita Lazzari, una contralto sin notas graves ni volumen de voz, con agudos simpáticos pero breves, que en lucha con sus compañeros de escena sucumbió sin poderlos alcanzar. Sin embargo su traducción de una Amneris romántica y llena de dengues, no carecía de sabor. El bajo, señor Malnick, no acertó tampoco en su papel de gran sacerdote y el director, señor Polacco, aceleró de tal manera algunos movimientos, que los artistas, habituados a las mejores batutas y conociendo la obra "par coeur" lo seguían con dificultad. Se echó de menos en su dirección la unidad y equilibrio de ritmo que presta tan grandioso carácter a la hermosa partitura, así como la falta de relieve y color en los pasajes poéticos que tanto hemos admirado otras veces.

"BOHEME" que sirvió de debut a la Muzio, Didur y Crimi acompañados por Crabbé, tuvo también una hermosa realización lírica, pues estos artistas se desempeñaron con gran acierto y obtuvieron grandes aplausos; las partes secundarias, los coros y la orquesta dirigida por el maestro Polacco, no añadieron gran valor a la representación, pero el éxito de los principales roles fué suficiente para que no se notaran las pequeñas deficiencias, debidas sin duda al escaso número de ensayos.

JABON GRANJA BLANCA
Lo Mejor para el cútis

LAS CUATRO SALIDAS.

El cuerpo humano tiene cuatro salidas por las que la naturaleza procura arrojar todo aquello que sea dañino; éstas son: la piel, los intestinos, los pulmones y los riñones. Cerrándose u obstruyéndose alguna o varias de ellas, viene la enfermedad, y si se guardan por largo tiempo cerradas, la muerte. En el proceso de la vida, se acumulan constantemente las substancias inútiles y gastadas, las que son más o menos venenosas, y cuando penetran en la sangre producen una o más enfermedades, tales como la Anemia, Impurezas de la Sangre, Agotamiento, etc. Ténganse abiertas estas cuatro salidas con un poderoso a la vez que agradable remedio, como la PREPARACION de WAMPOLE que desecha las impurezas peligrosas, dejando el cuerpo limpio y se logra poder comer y digerir bien los alimentos, con lo que se adquiere fuerza. Es tan sabrosa como la miel y contiene los principios nutritivos y curativos del Aceite de Hígado de Bacalao Puro, que extraemos de los hígados frescos del bacalao, combinados con Jarabe de Hipofosfitos Compuesto y Extracto Flúido de Cerezo Silvestre. Muchas personas recurren en vano al Aceite de Hígado de Bacalao Puro, el que causa repugnancia al estómago y deja el cuerpo generalmente en la misma condición en que estaba antes. Nuestro remedio ha merecido la confianza de todos aquellos que han visto emplearlo o lo han usado. El Sr. Dr. Emilio B. Almeyra, de Buenos Aires, dice: "Desde hace varios años empleo en mi clientela la Preparación de Wampole, habiendo obtenido en todos los casos excelente éxito. Todo el mundo sabe los beneficios resultados obtenidos con su empleo en todos los casos de agotamiento orgánico y tanto niños como adultos sacan de su uso nuevos elementos de vida." De venta en todas las Boticas.

Señoras Señoritas!

METRITIS Dolores y desarreglos en el período. Hemorragia, Flujos, etc., se quitan con el

"Específico Scheid's"



Frasco $ 2.80
Doble $ 4

Y en el atraso o falta del período por cualquier causa, éxito seguro tomando

"AMENORROL"

Frasco $ 4. Venta buenas farmacias. Depósito general: C. Pellegrini, 644, Buenos Aires.

Gratis pida folletos en sobre cerrado, o personalmente, con cartas de señoras agradecidas y certificados médicos que demuestran su eficacia, a C. Scheid, C. Pellegrini 644, Bs. As.

Los hombres libres

EL PROFESOR NICOLAI

La Universidad de Córdoba ha ofrecido la cátedra de fisiología al profesor Nicolai, de Berlín, autor del famoso libro "Biología de la guerra". Su vigorosa personalidad ha sido estudiada extensamente por Romain Rolland en "Los precursores". Aquí reproducimos un artículo de Manuel Pedroso, publicado en la malograda revista "España", que sintetiza admirablemente la vida y la obra del doctor Nicolai.

por Manuel PEDROSO

—¡Este es Noebling!,... — decía Nicolai dando una palmada en los omoplatos del esqueleto que colgaba de una pértiga en su cuarto de trabajo.

Era muy poco probable, era casi seguro que aquellos no fueran los huesos del audaz doctor en Filosofía, que por el año 1878 atentó contra la sagrada persona de un emperador. Pero todos sabíamos lo que nuestro amigo Nicolai quería decir. Su cara inteligente, chispeante de espíritu y de ansia de justicia, reflejaba satisfacción. Por un momento caía la máscara de la angustia, la mueca de repugnancia se distendía en serenidad. La reacción defensiva contra el horrendo ambiente de la guerra, bajos fondos de vulgaridad ahora removidos, salvajes instintos glorificados, hipocresía vestida de razón y disfrazada de moral, tinta maloliente de periódicos, se apaciguaba por un momento. Todas estas impresiones eran conjuradas por el esqueleto.

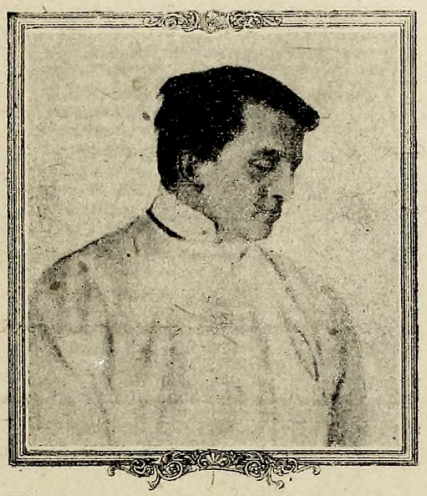
Y nosotros contemplábamos el brazo derecho del esqueleto. Huesos sin músculos que los contrajeran.

Presididos por "Noebling", pasábamos con frecuencia juntos las veladas. Éramos todos buenos amigos de Nicolai, todos animados de análogo espíritu civil, que reunidos podíamos hablar libremente de nuestros afectos. Nicolai nos exponía las ideas de un libro que con el título "Biología de la guerra" pensaba publicar.

Este profesor de la Facultad de Medicina de Berlín, no era un profesor cualquiera, sino una autoridad científica universal. El mundo entero le conocía por sus trabajos de fisio-patología del corazón. Su fama le llevó a las cámaras imperiales, y su ciencia ahuyentó de ellas a la muerte, que ya quería apoderarse de la mujer del César Augusto. Y apenas había el sabio tramontado la edad de cuarenta años. Alto, con ademanes de desmadejada impaciencia, inquieto en su hablar, ágil en el pensamiento, sus cabellos griseaban y una barba revuelta, corta, con una derivación hacia la izquierda, adornaba entonces su cara. Así era el hombre en lo físico. En lo moral, por la cultura muy alemán, por el sentimiento "buen europeo", como Goethe dijo — no fué Nietzsche el que inventó la frase — convencido de que ya hay bastantes "europeos" en Europa para que ésta deje de ser un concepto geográfico y se torne en positiva unidad moral.

Ya en octubre del 1914, firma Nicolai, con sus colegas Einstein, el célebre físico, y el astrónomo Wilhem Foerster, una protesta contra el humillante manifiesto de los 93 sabios alemanes. Ahora en su "Biología de la Guerra", libro que debe su origen a unas conferencias dadas a principios de la contienda en la Universidad de Berlín y luego suspendidas, quiere Nicolai formular la protesta científica que a chispazos salta de su cerebro. Quiere decir a sus compatriotas que la guerra no es, como ellos entonces creían, un beneficio que viriliza y selecciona la raza. Cree necesario arrojar a la cara de su pueblo todos los pecados, traiciones al espíritu y desafueros contra la Humanidad cometidos por sus directores. El libro ha de gritar a los alemanes que no son ellos la nación escogida, que más allá de las trincheras hay una luz que alumbra a los pueblos enemigos y a la cual no pueden cerrar sus compatriotas los ojos.

Cuando nosotros pasábamos las veladas con Nicolai recogidos en su biblioteca, el más feroz espíritu guerrero, seguro de aplastar al mundo, se emborrachaba de triunfos, de cerveza y de barricas de champaña arrastradas desde Francia.



El doctor Nicolai, que irá a la Universidad de Córdoba a desempeñar la cátedra de fisiología.

La fiera venenosa de la psicosis bélica babeaba las flores de la cultura alemana. La figura del generalísimo se glorificaba cada día con mayor fervor. Por aquel entonces se hizo leño. ¡Inmenso ídolo que parecía escupir regimientos, y triturar cráneos con sus enormes pies! El Hindenburg de madera apoyado en su espada, miraba por encima de las copas de los árboles del Tiergarten. Los viandantes que a su proximidad pululaban semejaban pequeños puntos negros, en los que se adivinaban hombres y mujeres con las vértebras cervicales doloridas de contemplar tanta grandeza.

Frente a este ambiente Nicolai "tenía" que escribir su libro. Así lo dice él. Y nótese la fuerza de este imperativo. Una conciencia aguijoneada por la reacción de la justicia, busca asociarse a fuerzas afines para empeñar el combate. No las encuentra, y entonces surge aquel momento tan interesante que la gigantesca figura del socialista austriaco Friedrich Adler, ha definido, con sus palabras ante los jueces de Viena, y con su acto. La revolución individual se impone. Nunca es estéril. Adler cortó el nudo del dogal que oprimía a Austria. Su acto de sacrificio será considerado como uno de los más bellos de estos pasados años. Lo mismo Nicolai. Se ve forzado a la revolución individual. Frente a la injusticia afirma su derecho humano. El se rebela contra los castigos injustos, contra las imposiciones y artes de los que pretenden ahogar su voz, hundir en el vacío la eficacia de su sacrificio.

Y empieza un duelo, entre la autoridad galoneada, vestida de gris, y que hace sonar espuelas, y el sabio y el hombre justo. Por conversaciones particulares, que fueron objeto de denuncia, Nicolai es enjuiciado. Sufre varios traslados. Conociendo su actuación, para ligarle corto, se le quiere obligar a jurar la bandera. Forman las tropas en el patio del cuartel con todo el aparato de estas solemnes ocasiones. Nicolai se niega a jurar la bandera. En tal imposición ve una injusticia. El como médico civil contratado por la Administración militar no está obligado a jurar la enseña. Es exonerado, llamado a filas, y el profesor de la Universidad de Berlín, el sabio de renombre universal, se convierte en simple camillero, en soldado de Sanidad que ha de cumplir todos los menesteres de su grado. Poco después una persona de la familia de su mujer, millonario, gran patriota y constructor de submarinos, se entera que Nicolai trae entre manos la publicación de "La Biología de la Guerra", y denuncia el hecho a la policía. Registro domiciliario y confiscación de los ejemplares. De todos, menos uno que cruza la frontera y se edita en Suiza. Consecuencia la condena de Nicolai a seis meses de cárcel. En esta lucha Nicolai ha perdido todos sus bienes, su sueldo, su clientela, su fortuna entera.

Obsérvese que Nicolai ha creído que era su deber no volver las espaldas a su patria. El no ha solicitado, y, con empeños, como otros, lo hubiera conseguido, un pasaporte para el extranjero. Pero la persecución arrecia, Nicolai se ve imposibilitado para la acción.

Una de las últimas veces que le vi me manifestó su cansancio:

—Yo no puedo aguantar más aquí — dijo — ¡He de marcharme!

—¿Pero cómo?

Nuestro amigo X, una de las más pintorescas personas del grupo, propuso el cruzar la frontera suiza, deslizándose entre las guardias, aprovechando la obscuridad de una noche sin luna, y vestido con una malla negra que le cubriría el cuerpo de la cabeza a los pies.

Este plan es desechado por fantástico. Alguien dijo entonces:

—¿Y por qué no en aeroplano? Basta con tener un amigo piloto.

Recuerdo la cara de Nicolai. Resplandecía de esperanza.

Y viene la última imposición a Nicolai, su última rebeldía. Pasados algunos meses después de la anterior conversación, una noche, en un campo de aviación alemán, unos hombres arrastran de un cobertizo un aeroplano. Revoluciona el motor, giran las hélices, y el aparato, en suave vuelo, se remonta por los aires.

Lleva a Nicolai más allá de las fronteras alemanas. Abajo quedan los generales, los jefes, el sargento instructor, las voces de mando, los cuarteles, los campos de concentración, las cárceles, la justicia prusiana, las águilas heráldicas...

Y Nicolai aterriza en Dinamarca. Ha roto el cerco de hierro que pretendía reducir su espíritu. Fuera se siente ciudadano de los grupos de pueblos cuyas fronteras coinciden con las del mundo civilizado. Seguro que desde allí mira hacia su patria, dolorido de verla excluída.

Bellezas del cine



Grace Darmond.

NUESTROS POETAS. LUISA FAZENDA Y EL ARTE EN EL CINE



Un hombre de corazón bondadoso, educación escogida en nuestros colegios, y espíritu pobre pero honrado, puede creer fácilmente que la asombrosa ruta seguida por nuestros flamantes poetas es también flamante y también nuestra.

¡Ay! Triste es decirlo, pero no es así. La placentera disposición a descalabrar las viejas y honestas leyes del ritmo no es aborigen, bien que nos pese, ni nos fué concedida en herencia por los fabricantes de cacharros calchaquíes, y ni siquiera por el general San Martín.

En un perdido rincón del mundo filisteo vive una señorita de nombre Luisa Fazenda, ventajosamente conocida por nuestros tiernos hijos como actriz cómica del cine. Piénsese bien: una artista del género bufo, almacenando dineros en una zona ultra industrial, comercial y filistea a más no pedir, como puede ser Los Angeles, de California. Y esta disgustante prosa es madre divina de los más sutiles ritmos que la novísima poesía bonaerense sea capaz de inventar.

Véase, si no, los extraordinarios versos (¡ay! no tanto como los actuales nuestros...) que la señorita Luisa Fazenda, actriz bufa del cine, ha cometido en honor de algunas estrellas de su constelación.

MARY PICKFORD

La princesa del cuento de hadas...
Mayo. La muñeca en la copa
del árbol de Navidad.
Gatitos blancos...

NAZIMOVA

Samovars y aigrettes... Un cuchillo
en una vaina de raso. Cuervos.
Cítaras a través
de ventanas de encaje. Una pantera
predilecta. Aliento de Arabia...

NORMA TALMADGE

Amapolas en un trigal.
Cena a la luz de las velas. Aroma
de jazmín en una brisa vespertina.
Cibelinas...

WILLIAM FARNUM

Hamlet en los bosques del norte...
Un violoncelo... Obrajes.
Pintura de un león...

CONSTANCE TALMADGE

Anillo de compromiso
de platino. Pato blanco. Yates.
Helados de ananás. Luna de miel
en el agua...

CHARLES RAY

Indiana...
Bicicletas tándem. Comidas hervidas.
Escuelas por correspondencia...
Muchachos que no saben bailar...

ANITA STEWART

Flores de manzano.
Cisnes en lagos de verano.
Arco iris. Recuerdo.
de una sonrisa...
Brisa
a través de lilas...



Luisa Fazenda, artista de cine, que cultiva también el arte de la poesía.

PAULINA FREDERICK

Agata.
Reencarnación de una reina gitana.
Luz de la lámpara a través
de la niebla...

CHARLIE CHAPLIN

El preludio de Rachmaninoff
en rag-time...
Mosca en un pastel de crema
de huevo. Caliopes.
Día de mudanza... Frankfurters
y porotos... Trombones
y cachorros perdidos...

Estas son las poesías premeditadas por Luisa Fazenda, y que sintetizan la personalidad de los egregios retratados con tanta sutileza, por lo menos, como la que emplean nuestros frescos poetas al apartarse de la prosa vulgar...

Los Angelitos
Fco HARGUINDEGUY é HIJOS



Casa Central:
ESMERALDA esq. SARMIENTO
Anexo:
CHACABUCO esq. ALSINA
Los dos teléfonos
BUENOS AIRES

Uno de nuestros **MODELOS DE MODA**, confeccionados en nuestros talleres, que se distinguen por su elegancia, comodidad y solidez.
Los mismos en forma escotados, con faja y bordados en seda gris, beige y negro, todos en fino potro charolado, al

PRECIO UNICO DE
$ 20.—

No calzarse en la Zapatería LOS ANGELITOS, que lleva 93 años de fundada, es un error, pues la economía y el lujo no están reñidos.

El Corsé Ondina
es el corsé de gran moda, práctico, flexible, de líneas armoniosas, que presta a la silueta femenina, gracia y soltura.



IDEAL MODELO DE PORTA CADERAS, en tul celular, prendido en la parte delantera, con botones; un ejemplo perfecto de diseño, sumamente cómodo y elegante, cuatro ligas,

$ 9.—

En venta en los Departamentos de CORSES SEÑORAS (Anexo) y NIÑAS (Casa Central) y en todas las sucursales del Interior de la República.

Gath & Chaves
CASA CENTRAL FLORIDA y CANGALLO - ANEXO AVda de MAYO, PERÚ y RIVADAVIA

ASÍ PREDICABA DIEGO

por Pablo PARELLADA

(Para "El Hogar")

ESCENA XVI DEL PRIMER ACTO

Dichos, Diego por la primera izquierda.

Diego.—Mande usted.

Lida.—Este señor es mi maestro de canto; él podría enseñarle a cantar y llegaría usted a ser una celebridad.

Conde.—E' guadaguare mile di peseta, milloni di peseta.

Clau.—Lo mismo le sucedió a Gayarre.

Fel.—Tienen razón, Diego: Gayarre había sido herrero.

Diego.—Todos dicen que tengo buena voz, pero no quiero cambiar de modo de vivir.

Lida.—¿Por qué?

Diego.—Si les digo el porqué, puede que les ofenda mi franqueza.

Lida.—Nada de eso: la franqueza sin descaro es prueba de buena educación.

Diego.—Pues bien, eso de que una persona gane miles de pesetas por ponerse un traje de época y dar cuatro gritos es costumbre que, según mis ideas, debe desaparecer.

Lida.—¿Por qué?

Diego.—Porque el exceso de dinero en unos pocos, sólo les sirve para lujos y vicios, y esa es la causa de que a muchos les falte lo indispensable para vivir. Por eso odio al capital, y yo soy de los que predican con el ejemplo.

Clau.—Así debe predicarse, Diego.

Conde.—Io pagueró tutti gasto, e despué cobraré tanto per ciento que usté ganará.

Lida.—Véngase a Italia con nosotros, y, en dos o tres años, debutará usted de tenor.

Conde.—Di primissimo tenore. Sicuro.

Fel.—Sí, Diego, sí.

Diego.—He dicho que no. Yo no salgo de la tierra donde nací.

Lida.—Esa es la contestación de un espíritu pequeño, comprimido; pero salga usted de aquí; viaje, y los grandiosos horizontes agrandarán su alma. Si toda la tierra es de todos, ¿por qué encerrarse en unas leguas de este país? ¿Por qué ha de ser usted como esas cabras atadas al tronco de un árbol, que no pueden alcanzar más hierba que la que les permite la longitud de la cuerda? Rompa usted con esas ideas que le sujetan, y goce de la vida, que es hermosa y guarda encantos desconocidos para usted, si se dedica a la música.

Conde.—Al divino arte della música.

Diego.—Para mí, la música no es más que una cosa agradable, pero podríamos pasarnos sin ella perfectamente.

Clau.—Bien dicho; y suprimir los vasos, puesto que podemos beber a morro en los charcos.

Fel.—Y podríamos pasarnos sin muchos de los muebles que tú haces.

Diego.—No es lo mismo.

Fel.—Todo cuanto nos hace más agradable la vida, merece consideración y respeto.

Lida.—Muy bien dicho.

Conde.—¡Brava, signorina, bravíssima. ¡Spiritosa!

Lida.—Hasta sería usted condecorado por los gobiernos.

Clau.—Como el perro de esta señorita.

Diego.—Yo no ambiciono más que salud y libertad; y llueven condecoraciones sobre los pechos vanos que las desean. ¡Honores! ¿Para qué?

La casa en que habito fué palacio de unos condes, allá en no sé qué siglo; hoy es casa de vecindad; lo que fué salón de recepciones, ahora es taller de carpintería; en las caballerizas se construyen caballitos de cartón para los niños; y al escudo de armas de la fachada, acudieron multitud de abejas, y dentro del casco, el enjambre fabrica miel. Conque, no se molesten ustedes, he dicho que no. Yo no tengo más que una palabra y está dicho. Si no se ofrece otra cosa, con el permiso de ustedes. (Vase primera izquierda.)



Diego.—He dicho que no. Yo no salgo de la tierra donde nací...

ESCENA XXI DEL SEGUNDO ACTO

Don Claudio, Diego, Gaudencio. Por segunda derecha **Felisa**, a su tiempo.

Diego.—¿No podéis enlistonar después del ensayo?

Gau.—No, señor; son muchas decoraciones, y la jornada de ocho horas acaba a las cinco de la tarde.

Diego.—¿Qué tiene que ver eso? Por un día, podéis acabar a las nueve.

Gau.—Como poder, sí que podemos, pero no nos da la gana.

Diego.—Eso es una falta de consideración a don Claudio, que os da de comer.

Gau.—Oye tú, macarronini; no te pongas soberbioso, que no era eso lo que predicabas hace seis años, cuando le dabas a la garlopa.

Diego.—Ni lo predicarías tú si encontrases algún medio para dejar la herramienta.

Gau.—Seguiría siendo el mismo.

Diego.—En seguida ibas a tener, ni tú ni nadie, callos en las manos poseyendo una voz como la mía.

Gau.—Yo soy siempre del mismo color; no soy de los que se destiñen como Diego. Y eso está muy mal. Hay que ser constante y firme con las ideas que nos nacen aquí dentro. (En la frente.)

Diego.—No es ahí dentro donde nacen las ideas; las ideas vienen del exterior, del ambiente en que se vive; por eso variamos de pensar según las circunstancias; y las ideas, como las teorías, se inventan para defender aquello que más nos conviene a cada uno.

Gau.—Antes, a eso le llamabas "el maldito egoísmo".

Diego.—Ahora lo llamo "bendito". ¿Qué seríamos los hombres sin egoísmo? Plantas; seres sin estímulos ni aspiraciones que nos empujaran a realizar grandes empresas.

Gau.—Ahí tienes a Diego, Felisa. ¡Cómo cambian los tiempos! ¿Verdá?

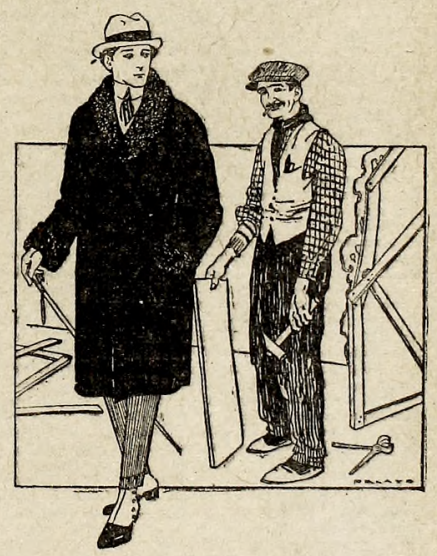
Felisa.—Los tiempos cambian, pero los hombres no cambiáis. Sois los de siempre: unos y otros vais a lo mismo, aunque por diferente camino. Ninguno queréis continuar siendo lo que sois, ni seguir donde estáis. No comprendéis que tú en la maquinaria, Diego cantando y yo en la taquilla tenemos la misma importancia, y conservando nuestro sitio trabajamos por el bien general; pero todos queréis ser poderosos, todos gobernantes, y eso es tan ridículo, tan imposible, como si todos los habitantes de una nación quisieran ser zapateros, con lo cual sólo conseguís desorden y confusión, como quien da saltos en la obscuridad.

Gau.—Las mujeres no entendéis de estas cosas; sois... femenistas.

Clau.—Anda, Gaudencio, a ver si hay algún arreglo.

Gau.—Voy a conferenciar con los compañeros, a ver qué determinan.

Diego.—Trabajar lo que sea preciso; no hay más determinación.



Gau.—Oye tú, macarronini...

Gau. (aparte).—Macarronini. (Vase izquierda).

Diego.—Gracias, Felisa; has estado admirable. (Se levanta y va hacia ella.)

Felisa.—Ya le he dicho a usted que no le conozco. (Vase segunda derecha.)

Ilust. de Pelayo.

La catedral, libro del pueblo

Nos cuesta mucho creer hoy que durante siglos, los hombres, pasando constantemente ante nuestras catedrales, hayan podido desconocer su conmovedora belleza. Y es que ellos no comprendían la lengua de un arte en el cual cada forma sensible, cada detalle concreto, expresa una idea y da una enseñanza.

De cómo debe ser leído ese libro y cuál es su misterioso lenguaje es lo que encontraremos explicado aquí por la brillante pluma de Emilio Male, el sabio escritor a quien sus notabilísimos trabajos dan autoridad en este magnífico tema.

Francia elevó en el siglo XIII admirables catedrales que contienen en sí las más raras maravillas que el arte del hombre haya podido crear. Nosotros no vemos, sin embargo, más que los restos de su antigua gloria. Es, sin duda, una bella cosa Nuestra Señora de París, pero los siglos le han dado un aspecto severo. Las estatuas de sus bajorrelieves han tomado el color de las nieblas y de las noches de invierno. ¡Cuán distintas en sus tiempos de juventud! Entonces los santos del portal estaban vestidos de azul y oro. Tales eran las catedrales del siglo de San Luis. Pero



Cómo expresaban sus ideas los artistas del siglo XIII

los años pasan, las lluvias apagan poco a poco los colores, y las revoluciones sucesivas mutilan las estatuas. Y aun hay algo más triste: esos miles y miles de estatuas que hablarán a tantas generaciones tornáronse mudas.

Los viejos santos continúan mostrándonos el valor o la resignación, mas nadie se digna alzar la cabeza hasta ellos. Así esas obras de arte, donde los artistas de la Edad Media creyeron poner algo de eterno, parecen haber perdido en adelante toda su virtud.

Descubrimos ante todo que el arte de la Edad Media es una especie de escritura sagrada donde los artistas aprendían lo más elemental: El nimbo circular colocado detrás de la cabeza de las imágenes expresa la santidad, y el nimbo marcado con una cruz, la divinidad; en el siglo XIII, Jesucristo no era nunca representado sin ese nimbo crucífero. La aureola luz, que emana de todo el cuerpo, pertenece sólo a las tres personas que componen la Trinidad, a la Virgen, y a las almas de los bienaventurados, y expresa la beatitud eterna. La desnudez de los pies es uno de los signos en que se distinguen Dios, los ángeles, Jesucristo y los apóstoles.

Los personajes sagrados tienen todos un tipo tradicional, al cual el artista no debe cambiar nada; San Pedro, por ejemplo, tendrá los cabellos rizados, la barba poblada y corta, y en la coronilla una tonsura. San Pablo tendrá la frente calva y la barba larga. En todos estos personajes, en los que la vestimenta es invariable, el tipo acordado está obligado a posiciones y escenas inmutables.

Cualquier escena en cuya acción participen, su actitud será arreglada de antemano. Ningún artista será, desde luego, tan temerario que ose modificar esas grandes escenas del Evangelio.

Es así que si debe representar la Cena, no tendrá libertad de agrupar los personajes a su antojo alrededor de la mesa; deberá poner de un lado a Jesús y a los apóstoles, y al otro a Judas.

Descubrimos en seguida que el arte de la Edad Media obedece a reglas de una especie de matemática sagrada. El lugar, el orden, el nombre, tienen una importancia extraordinaria.

Ante todo, la Iglesia entera está orientada invariablemente. Los puntos cardinales son su significación: el Norte, que es la región del frío y de la noche, es consagrado de preferencia al Antiguo Testamento. El Mediodía, que reconforta con su sol llenándolo todo de luz, es destinado al Nuevo Testamento. La fachada del Occidente es casi siempre reservada a la representación del Juicio final. El sol poniente viene a aclarar la grande escena de la última noche del mundo.

Después de la orientación, es la jerarquía lo que más preocupa a los artistas; la derecha es el puesto de honor; así cuando Jesús está representado en medio de los apóstoles, San Pedro, el primero en dignidad, ocupa la derecha del Maestro. Lo mismo en la escena de la crucifixión o en la del Juicio final, la Virgen tiene siempre la derecha y San Juan siempre la izquierda de Jesucristo.

El cuidado del orden se extiende hasta en los más pequeños detalles y determina adornos ingeniosos.

Debajo de los zócalos que soportan las estatuas se ven casi siempre unas figurillas acurrucadas. Un observador superficial no podrá menos de reconocer una obra de decoración pura en efecto; cada uno de esos pequeños personajes así representados están en relación con el personaje principal. Los apóstoles humillan a sus pies a los reyes que los han perseguido; Moisés marcha sobre el Becerro de Oro; los ángeles sobre el Dragón del Abismo; Jesús sobre el áspid o el basilisco. A veces el emblema del zócalo no expresa una idea de triunfo, sino que recuerda pasajes de la vida o del carácter del héroe.

Pero de todas las combinaciones ninguna ha encontrado más favor que la simetría.

La simetría, en efecto, estaba considerada como la expresión sensible de una armonía misteriosa.

Los artistas oponían a los doce profetas de la antigua ley los doce apóstoles de la nueva. En frente de los cuatro grandes profetas ponían los cuatro evangelistas. Y en Chartres, un ventanal de un simbolismo audaz nos muestra a los cuatro profetas Isaías, Ezequiel, Daniel y Jeremías, llevando sobre sus espaldas a los cuatro evangelistas San Mateo, San Juan, San Marcos y San Lucas.

Quiere expresar esta imagen que los evangelistas encuentran en los profetas su punto de apoyo, pero que ellos ven desde más alto y más lejos que los otros.

Combinaciones semejantes suponen una creencia razonada en virtud de sus nombres. La Edad Media, en efecto, los ha considerado siempre como pensamientos de Dios.



Hace más de medio siglo...

que elaboramos las muy ricas

GALLETITAS

BAGLEY

y siempre nuestro producto ha gozado de la preferencia del público.

Esto prueba que esas GALLETITAS SON BUENAS.

Tómelas con el delicioso TE del mismo nombre.

Probarlo es adoptarlo.



CIP

PERFECCIONADO EN EUROPA DURANTE LA EPIDEMIA DE GRIPE

"CIP" INHALADOR DE BOLSILLO
Con dispositivos para la Nariz y Boca

ALIVIO INSTANTANEO EN LOS CASOS DE:
Resfríos, Nariz tapada, Ronquera, Tos, Gripe, Garganta inflamada, Asma, Dolor de Cabeza, Desmayos, Afecciones crónicas de los Pulmones, Nariz y Garganta.

"CIP" INHALADOR científico moderno; llega a las vías respiratorias en forma de gas. Precio: $ 2.20 m/n.

Venta en Farmacias

Unicos Agentes: MAYON Ltda. — 1245, Av. de Mayo, 1257 — Bs. Aires.



ARTEFACTOS ELECTRICOS

AZARETO HERMANOS

Sarmiento Bs. AIRES 1901

CÓMO SE ALIMENTAN LAS EMPLEADAS



Mate y pan, a la mañanita; unos fritos y café con leche a mediodía... y ni otro bocado hasta la noche: el presupuesto, no da para más. Van a almorzar a la lechería, porque no quieren "ir a un asilo". Y después de una comida muy sumaria, hacen un largo paseo de digestión.

por José GABRIEL

Un grupito del enjambre desparramado.

A las doce del día, las grandes tiendas porteñas vuelcan en las calles centrales el enjambre de empleados de ambos sexos que constituye su dotación personal. Ellas y ellos, se desparraman ligeramente en todas direcciones; unos, en tranvía o a pie, van hacia sus casas; otros—los más,—en pequeños grupos, tiran hacia el restaurant o la lechería cercanos, donde almuerzan diariamente. Vamos a seguir a uno de estos grupitos femeninos: queremos ver cómo se alimentan las empleadas.

Las diosas en la lechería.—

Son hasta seis las empleadas que venimos siguiendo, de edad más o menos común, es decir, entre los diez y ocho y los veintidós años, si es que no engañan las apariencias. Todas visten de negro y llevan sombrero.

Por Florida y Perú, llegan a Victoria; allí, doblan hacia la derecha; siguen una cuadra y se meten en un pequeño negocio sobre cuya puerta hay un letrero transversal que dice: "Lechería y chocolatería.—Lunch a todas horas". Detrás de ellas, entramos nosotros.

Dentro, las muchachas se distribuyen entre tres mesas, a dos en cada una. En otras mesas, hay ya algunas más, y luego, entrarán algunas otras. Por nuestra parte, nos ubicamos en la fila paralela a la de las seis que seguimos. Nos separa un metro y medio escaso, de ellas, de modo que podemos observarlas bien mientras comen.

Un autor conocido, dice: "No hay más terrible prueba para un dios o una diosa, que ser vistos cuando comen"; pero, por lo visto, estas empleadillas, aunque no parecen nada dejadas, no quieren dárselas de diosas; no quieren o no pueden, vaya uno saberlo.

Frituras y café con leche.—

El mozo, se ve que las conoce y sabe, poco más o menos, qué es lo que piden diariamente las muchachas, porque, al acercárseles, en tono familiar, ya les dice, indicando a cada una:

—Dos minestrón, seis huevos fritos, una milanesa con papas. ¿Y ustedes?—añade dirigiéndose a las del minestrón;—¿qué quieren después de la sopa?

—Para mí—responde una,—milanesa con papas también.

—Y yo, lo mismo—dice la otra.

—Oiga, mozo—observa otra:—no vaya a traer los huevos crudos como siempre.

—¿A la española, entonces?—dice el mozo.

—Sí, que se puedan comer.

—¡Minestrón para dos! ¡Marchen tres milanesas con papas!... etc.

Un detalle, por lo pronto: de las seis, como acaba de verse, sólo dos toman sopa, y todas seis piden fritos, haciendo caso omiso del puchero y del "ragout" y otros guisos que figuran en la lista. Es algo que no saben los ricos: los pobres, cuando comemos fuera de casa y podemos elegir, pedimos frituras, regularmente. ¿Por golosina? No; por motivo más fundamental y respetable: porque siempre nos sentamos a la mesa con apetito, y las sopas y los guisos nos engañan el hambre sin satisfacernos; queremos morder de entrada, no más; algo sólido que nos dé sensación de verdadero alimento. Por eso pedimos carne, bifes, hartos ya de potajes que llenan y no nutren.



Nos cuidaremos, pues, muy bien de llamar golosas, ni cosa parecida, a estas seis chicas que acaban de pedir huevos fritos y milanesas con papas.

A 60 centavos por cabeza.—

El mozo, trae lo pedido, cargando de tal modo los platos sobre el brazo izquierdo, que con el asiento de unos toca la comida de otros, y es de pensar que no pueden dejar la comida muy limpia. La sopa, es abundante; pero, completamente descolorida, no revela ser muy sustanciosa.



Los bifes a la milanesa, con seis papas contadas y ya mustias del rato que hace que están fritas, se pierden en el plato. Para comer con seis platos más, pueden parecer suficientes.

Después de eso, las cuatro que no han tomado sopa, piden café con leche, pan y manteca, y las otras miran. Poco más o menos, es lo que observamos que comen todas las que podemos ver en la lechería.

Hecho el almuerzo, piden la cuenta. Los precios son: el de la sopa, 15 centavos; el de la milanesa, 30; el de los huevos, 35 el par; el del café, 20. Sacando por lo que ha comido cada una, resulta:

Dos a minestrón y milanesa, 45, con 5 de pan y 5 de propina, 55 centavos; tres a huevos y café, 55, con pan y propina, 65 centavos; y una a milanesa y café, 60, con la propina y el pan.

Poco más o menos, pues, lo que viene a gastar cada una en su comida, son 60 centavos. Es el término medio entre las empleadas.

Habla una de las empleadas.—

Con la media hora que han permanecido en la lechería y los quince minutos entre la salida y el viaje, van ya transcurridos 45 minutos. Les queda todavía una hora y cuarto de las dos que les dan para comer. ¿A dónde irán al salir de la lechería?

Curiosos aún, las volvemos a seguir. Dos, se despiden hasta luego y marchan en dirección contraria; las cuatro restantes, siguen despacito, charlando amenamente y deteniéndose ante todos los escaparates del camino.

Desde el comienzo hemos tenido deseos de acercárnosles e interrogarlas sobre el tema que nos interesa. Nos ha parecido que podían juzgarnos indiscretos, y hemos titubeado; pero, ahora, nos atrevemos y las abordamos junto a una vidriera.

Se sorprenden un poco de entrada. Una de ellas, exclama: ¡Oy!, riéndose, y se da vuelta hacia la vidriera. Pero en seguida dice otra:

—¡Bah! ¿Por qué vamos a tener vergüenza? Vea, joven, yo le voy a decir todo lo que necesite.

Nos gusta la chica, por liberal y sincera. Es la que parece mayor de las cuatro. Se coloca al lado nuestro y seguimos los cinco, con las otras tres a dos pasos atrás:

—Vea—dice nuestra generosa informante:—nosotras, ganamos de setenta a cien pesos por mes: ya hemos pasado de cadetas, que ganan treinta o cuarenta, según. Todas vivimos lejos de la casa y tenemos que tomar tranvía. Si a las doce nos fuéramos a casa, serían, con la mañana y la noche...

—Cuatro tranvías; a doce centavos, 48; en los veintiséis días al mes, descontando los domingos, 12 pesos con 48 centavos.

—Eso es: doce pesos y medio. Quedándonos en el centro, nos ahorramos la mitad.

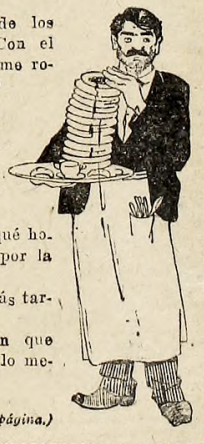
—Pero gastan más en la comida—le observamos.

—Sí, es cierto; pero no se gasta tanto en casa, y además, con las dos horas que tenemos a mediodía, no nos queda tiempo para ir, comer y volver, o tenemos que andar a la disparada, como hacen muchas chicas.

—Bueno; entonces, ¿cuánto vienen a gastar?

—Y, fíjese: 6 pesos y 25, en tranvía, y en la comida, a 60 centavos diarios, eche la cuenta.

—15 con 60, en veintiséis días, y 6.25 suman 21.85.



—Ya ve: 22 pesos, de los ochenta que yo gano. Con el resto, tengo que comprarme ropa, botines, sombrero y ayudar en casa. Y en ropa, hay que gastar bastante, porque no se puede ir a la casa mal vestida ni con los zapatos bichocos.

—Ahora una cosa: ¿a qué hora salen de su domicilio por la mañana?

—A las 7 y cuarto, a más tardar.

—De modo que tienen que desayunarse a las 7, por lo menos.

(Continúa en la siguiente página.)

Cómo se alimentan las empleadas

(Continuación de la página anterior)

—Sí; yo tomo mate con pan, a las 6 y media.

—Y hasta las doce, ¿no vuelven a comer otra cosa?

—Nada; como no sea que alguna vez, a las cansadas, las chicas quieran traer cinco centavos de bizcochitos, que los vamos a comer a... Bueno, ya sabe.

—Y a la tarde, ¿qué toman?

—Las jefas, pueden hacerse servir te; nosotras, tomamos esperanzas, hasta las ocho, que llegamos a casa, a cenar.

—Y ¿así, con lo que han comido en la lechería, se pasan todo el día?

—¿Usted nos vió? Pues así pasamos. ¿No es cierto, chicas?—dice, al tiempo que se da vuelta para preguntar a las otras; pero las otras, se han detenido en la vidriera de una joyería, como a veinte pasos, y no la escuchan.

—Por las mañanas—volvemos a decir,—se ven algunas muchachas que llevan un paquetito en la mano. ¿Es comida?

—Sí; esas son las que se quedan en la casa, a comer. Aquí, en el centro, ya no se hace tanto; pero en las fábricas, casi todas las muchachas se quedan. Yo trabajé en una fábrica de sombreros, y como estaba lejísima, me llevaba fiambre y pan del almacén, y con eso comía a las doce. Además, entre todas habíamos puesto para café y azúcar; calentábamos la pava en una caldera, y tomábamos un tarrito de café.

—Otra cosa: ¿no hay por ahí algún restaurant para empleadas?

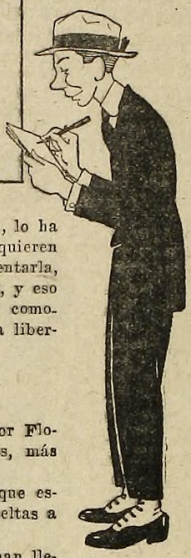
—Sí, hay una casa; se come barato y luego puede una quedarse allí hasta la hora; pero... no nos gusta. Nosotras fuimos unos días, creyendo que era otra cosa, y no volvimos.

—¿Por qué?—interrogamos.

—Yo no sé—responde con un leve gesto despectivo.—Parece que vamos a comer a un asilo. Ya nos acostumbramos a la lechería.

"Parece que vamos a comer a un asilo": con





estas palabras, tan simples en apariencia, lo ha dicho todo la muchacha. Los pobres, no quieren que se reglamente su pobreza; reglamentarla, es darle visos de legalidad y perpetuidad, y eso es insufrible. Sueldos mejores y mayor comodidad de vida dentro de su derecho a la libertad: eso es lo que necesita el pobre.

Cuidado con la indiscreción.—

Hemos caminado ya varias cuadras por Florida con nuestra informante. Las otras, más calmosas aún, vienen muy distanciadas.

—Claro—nos dice la chica;—tenemos que esperar la hora, y nos aburrimos dando vueltas a las manzanas.

Esperamos a las rezagadas, y cuando han llegado, elogiando mucho unas pulseras baratas y de gran vista, que acaban de ver en un escaparate, nos separamos de las cuatro.

—Ah, no vaya a poner nuestro nombre en su revista—nos advierte, al despedirnos, la que nos acompañó.

—Pero, señorita, si no soy adivino no puedo ponerlo.

—Es cierto, ¡qué sonsa!, si no se lo dije. Bueno, mire...

—No, gracias, señorita: no necesito nombres.

Durante un largo trecho, todavía las vemos seguir por Florida en su divertido paseo de digestión.

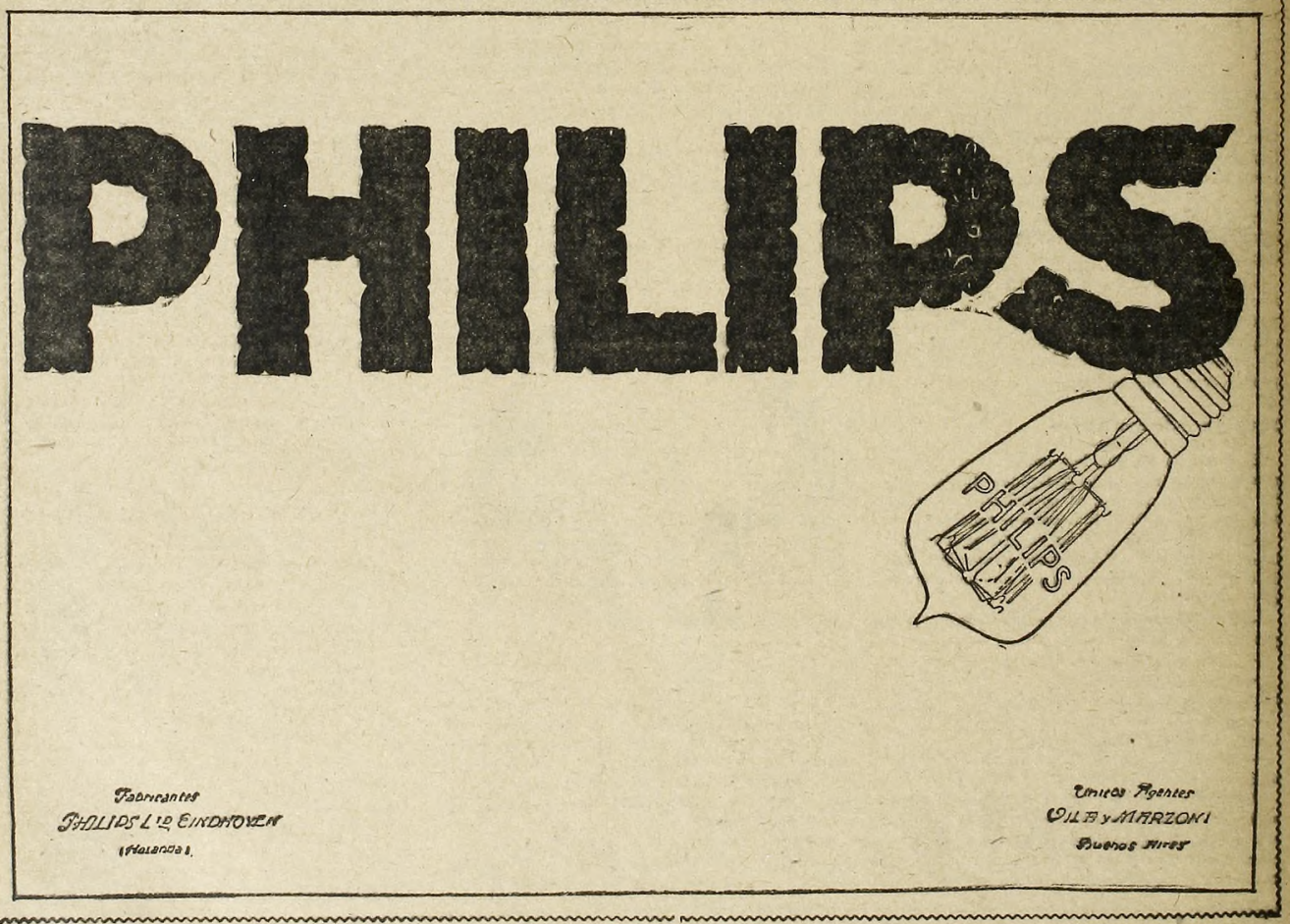
Ilust. de Pelayo.

¿Quiere usted tener los pies bonitos?—*Toda persona que quiera tener los pies bonitos evite el calzado puntiagudo. El consejo es de un médico. Escuchémosle:*

'Por efecto del absurdo calzado puntiagudo que usan los hombres y las mujeres nuestra raza acabará por ser manodáctila. Cultivamos el dedo gordo de los pies y dejamos atrofiarse los demás. Nos es difícil sostenernos sobre los pies deformados por el calzado. Tenemos los dedos torcidos o montados unos sobre otros, tanto que hay muchas personas que seguramente no se atreverían a enseñar los pies descalzos afeados por la presión de las botas.

En las razas que no usan el estúpido calzado estrecho, el dedo segundo es más grande que el primero, el tercero tiene la misma longitud que el primero, y el cuarto y el quinto son más pequeños, pero todos están bien formados y bien rectos; no hay en ellos arrugas ni callos, y se extienden para apoyarse en el suelo durante la marcha, cosa muy importantísima, porque lo mejor sería que tuviésemos los dedos separados al posar en pie en tierra.

Para conseguir este resultado es preciso que las botas sean anchas, a fin de que los dedos estén con holgura y los pies puedan desarrollarse en vez de atrofiarse. En el pie natural, sus dos columnas, la planta y el talón deben estar al mismo nivel.



LAS PREDICCIONES DEL MAGO CAGLIOSTRO

por José BÁLSAMO

La superstición,—ese flaco de la humanidad, — de la que puede decirse que fué engendrada por el temor y la esperanza, ha sido causa principal de la aparición de charlatanes más o menos talentosos, más o menos bien intencionados, que ocuparon sus días en embaucar a las gentes, prediciendo acontecimientos futuros y presagiando sobre determinados hechos presentes, funestas consecuencias en lo porvenir.

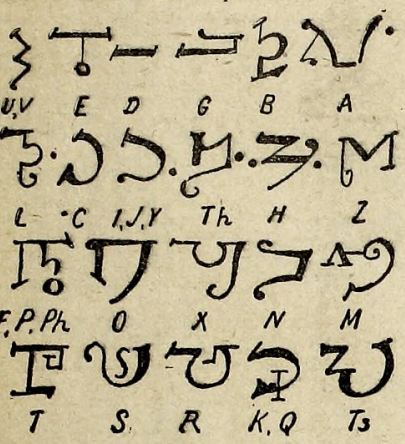


Fig. 1—Alfabeto mágico.

No es por otra parte tarea imposible de realizar, esa de convencer a la especie humana de que debe creer lo que se la dice, ya que todos y cada uno de los seres que habitamos el planeta somos supersticiosos, así sea en el más ínfimo grado.

Los charlatanes, videntes, embaucadores, magos, adivinos o como se les quiera llamar han encontrado el terreno abonado por la práctica constante del culto a lo milagroso, desde miles de años; culto propiciado por todas las religiones, las que, sin parar mientes en el nombre que lleven, han nacido todas ellas de las supersticiones del vulgo.

Desde la Etruria, país al que los "padres de la iglesia" llamaban causa de la superstición, hasta los más civilizados y progresivos pueblos actuales, no hay uno que no haya caído en la tentación de querer conocer lo porvenir y descifrar lo presente, por boca de algún mago célebre.

Y se comprende esta inconsciencia colectiva, si recordamos que, hasta los mismos grandes filósofos de la antigüedad no escaparon al influjo de la superstición: los estoicos prestaron fe a la adivinación, a los augurios y a los pronósticos; los epicúreos eran llamados "supersticiosos hipócritas", y no quedó monarca ni personaje de fuste en pasados tiempos, que no rindiera parias a la habilidad adivinatoria de esos originales taumaturgos, cuya vida no ha sido consignada en biblia alguna.

De entre esa cáfila de embrollones, destaca con relieve propio al que contribuye a realzar la época en que actuó, el famoso conde de Cagliostro, que en lo privado respondía a José Bálsamo y que algunos identifican con Thiscio el Napolitano, conde de Fénix, Belmonte, marqués de Runa, marqués de Pellegrini en Nápoles, Harurd, Melissa, etc., etc., y que visitó todas las cortes europeas, actuando con éxito nunca visto en la del infortunado Luis XVI.

Nacido en 1743 ó 45, hizo su aparición en París en 1785, en un congreso que había citado para implantar la masonería egipcia. Allí expuso sus teorías, explicando la predicción del obispo Luc Gauric respecto a Catalina de Médicis en 1589 y predijo que Luis XVI sería destronado y perecería en el cadalso hacia el año 39 de su vida (el 1793). Esta predicción indignó a los presentes, pero Cagliostro calmó al auditorio diciéndole: ¿Qué pensaréis si esto se confirma?

A raiz de esta predicción, hizo la de la reina, de la que dijo que "también sería decapitada; su cabeza rodará a un hachazo sobre un lecho de salvado". Rochefoucauld y Gébelin, pidieron a Cagliostro que salvara a la reina haciéndola conocer el peligro por la princesa de Lamballe; pero el mago, ante la incredulidad de ésta, respondió; "Más aún: Mme. Lamballe perecerá asesinada en París, después de salvarla de la primera prisión, en la calle de Saint-Antoine".

Enredado en el asunto del collar de la reina y el cardenal de Rohan fué puesto en prisión en la Torre de la Libertad, en la Bastilla. Allí grabó Cagliostro con un clavo en la pared, la inscripción siguiente: "En dix-sept cent quatre-vingt-cinq, le vingt-deux août, Giusseppe Balsamo, de Palerme, a été enfermé dans la Bastille, à París, par le roi de France Louis seize".

Esta inscripción encerraba la profecía de la destrucción de la famosa fortaleza, pues, según el sistema del mago, podía leerse lo siguiente:

"Paix, peuple ami!... En dix-sept cent quatre-vingt-neuf, la Bastille assiégée, le quatorze juillet, sera renversée par toi, de fond en comble, dans París".

"Carceris Gramen Matietur Arcem Dominator Arcis."

El sistema de Cagliostro no era nuevo, pues él mismo lo atribuye a los egipcios, y se sabe que lo usaron los griegos y los romanos. Pero tiene el mérito de haber sido él quien lo diera a conocer y lo explicara a quien lo quisiera. Según él, el nombre de las cosas está íntimamente relacionado con las cosas mismas, de modo tal, que ésta contiene todo el pasado, presente y porvenir, siendo sólo cosa de habilidad el poderlo descubrir.

Cagliostro dió el nombre a los célebres acontecimientos de Francia: hablando ante la junta masónica los llamó "Revolution Française". Al mismo tiempo hizo notar que en esas 19 letras se encerraba la profecía del fin de esa misma revolución, pues trastrocadas, decían: "Un corse voté la finira". (La elección de un corso la dará fin). Entre los oyentes se encontraba un viejo escritor, Jacques Cazotte, quien, creyendo confundir al mago, le dijo: "Un dernier mot, s'il vous plait!... Votre art si savant ne peut-il nous prédire le nome de ce Corse, predéstiné au trône, qui heriterá des Bourbons?"...



Fig. 2—La clave del alfabeto.

Cagliostro repuso: vos mismo acabáis de profetizar; esa pregunta contiene la siguiente respuesta:



Cagliostro.

"Le Corse héroïque se nommera Napoleon Bonaparte, sera élu sur le trône des victoires, puis ruiné bientôt par un très dur destin. D. V. T. I. U. T. I. D."

¿Cómo procedía Cagliostro para dar una contestación, no sólo rápida, sino cierta de lo que acontecería?

El mismo lo explicó entonces, dando a conocer el secreto de su método o sistema.

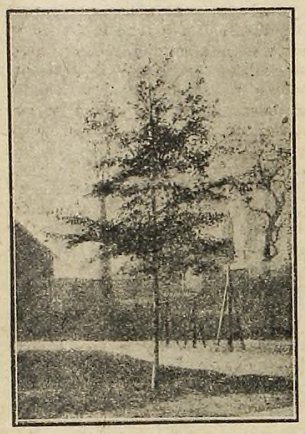
Al efecto, las 112 letras que forman la pregunta de Cazotte, las escribió con los caracteres mágicos de la fig. 1, formando varios círculos, de manera que se pudieran abarcar todos con la vista. De las letras repetidas bajo un mismo signo, se toma la que forme sentido en la frase. Puestas en círculos las letras de la pregunta, con caracteres comunes, como la fig. 2, para que los entiendan los profanos, se hace abstracción mental de toda idea preconcebida y se abarca con la mirada todas las letras, tachando en los círculos y apuntando aparte aquellas en las que se detiene más la mirada o se fijan más en la mente.

Leída la respuesta a Cazotte, Cagliostro explicó que sobraban ocho letras, cosa no rara, pues casi no hay respuesta completa con todas las letras de la pregunta, y que las 8 letras sobrantes, D. V. T. I. U. T. I. D., deben ser leídas como iniciales de palabras latinas, en este caso: "Dux Victor Thronis Imperat; Ulterius Tristem Insulam Demetat". Lo que en castellano sería: General victorioso, domina tronos, pero después recorre una isla triste".

Como se ve, no anduvo errado el famoso médico napolitano; razón por la que, en tiempos posteriores, al recoger su cetro mágico el ex benedictino Pedro Le Clerc, que habitaba en el arrabal de Saint-Marceau, en París, acudieran a él para conocer su porvenir, Felipe de Orleans, Carlota Corday, Robespierre, el general Bonaparte y otros célebres personajes; hasta llegar a los actuales tiempos, en que culminó la tontería humana, que prestó crédito a la famosa madame de Thebes, ante la que no tuvieron reparo en acudir sabios de renombre, si bien muchos lo hicieron para conocer de cerca las supercherías de la audaz adivina.

LA CAIDA DE LA HOJA

Este fenómeno tan interesante que todos los años nos es dado presenciar y que cantado por los poetas nos es recordado periódicamente, tiene como todos una explicación que es la que aquí damos.

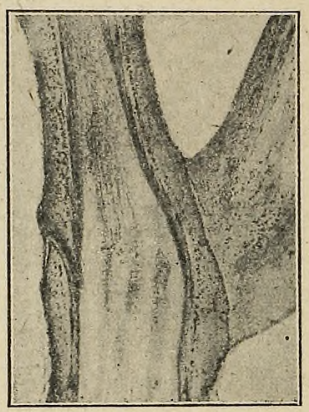


Un haya, que ha perdido primeramente sus hojas terminales.

Nada hay que diferencie tanto un paisaje de invierno de otro de verano, como la falta de hoja en los árboles. Aun en nuestros climas, es verdad, hay vegetales de hoja perenne, esto es, que conservan las hojas de un año por lo menos hasta que aparecen las de la estación siguiente; diríase que en nuestros campos y bosques tenemos una graduación completa, desde los árboles que quedan desnudos en cuanto llega el otoño, hasta los pinos y los cedros que retienen sus agujas durante varios años, pasando por especies como el aligustre, que conserva sus hojas en los inviernos benignos, y como la encina, que sólo pierde las suyas con las más crueles heladas. Pero la regla general es que los árboles de los países templados y fríos, al menos aquellos cuyas hojas no tienen el carácter primitivo de las agujas del ciprés o del pino, pierdan el follaje en la estación fría.

Para un profano en botánica, la caída de la hoja es un fenómeno de fácil explicación: las hojas mueren, y, por consiguiente, se desprende y caen; eso es todo. El botánico, sin embargo, sabe que el hecho encierra más secretos. Los preparativos para la caída de la hoja pueden empezar en el instante en que ésta se forma, mientras en otros casos, la hoja está todavía fresca y verde cuando cae. Hay árboles, como el haya, en que las hojas jóvenes de las puntas de las ramas son las que caen primero, mientras otros, como el tilo, pierden en primer lugar las hojas viejas más próximas al tronco.

Hasta tiempo relativamente reciente, la caída de las hojas era un misterio para los hombres de ciencia. Se sabía solamente que pueden producirla el frío o una prolongada sequía, pero nada más. En 1758, un botánico llamado Duhamel sentó la teoría de que el fenómeno era debido a una delgada capa de tejido entre la hoja y el tallo, de naturaleza herbácea, es decir, capaz de crecimiento, pero que no podía resistir las heladas. Ya casi a mitad del siglo XIX fué cuando un botánico inglés descubrió que a través del pecíolo, tocando ya con el tallo, se forma una capa de tejido análogo al de la corteza, capa que llamó de corcho, y que viene como a interrumpir la continuidad entre el tallo y la hoja. La formación de la capa de corcho no es, sin embargo, general, no observándose en ciertos helechos de hoja caduca, ni en el haya, ni en el álamo, ni en otros muchos árboles.



Sección longitudinal, vista al microscopio, de una rama y un tallo de castaño de Indias, mostrando la capa de corcho que da lugar a la caída de las hojas.

Pero el descubrimiento del sabio inglés dió la clave del fenómeno, que, estudiado en todas sus formas, es siempre el mismo en el fondo.

El pie o pecíolo de la hoja, como todas las partes del vegetal, está formado de capas de tejido celular. Una de estas capas se suberiza, se endurece y se reabsorbe, y las que, por uno y otro lado, están inmediatas a ella, dejan de hallarse en comunicación.

La hoja queda entonces adherida al tallo solamente por fibras leñosas, es decir, por un tejido muerto, que mecánicamente, a impulso del viento, o bajo el peso de la hoja misma, se rompe, cayendo entonces aquélla.

Resulta, pues, que la caída de las hojas es una verdadera autotomía.

Siendo estos órganos ya innecesarios, y no pudiendo malgastar en ellos la energía que necesita para soportar los rigores del invierno, el árbol se desprende de ellos; pero antes de herirse, se cura la herida; antes de perder estos órganos, cicatriza por sí mismo el punto donde son seccionados.

Cualquier persona que sea un poco observadora puede notar una porción de hechos curiosos relacionados con este fenómeno.

Los aficionados a toda clase de sports reconocen la ventaja de tomar, en vez de bebidas excitantes,

Van Houten's Cocoa

Da vida al cuerpo ::: y al espíritu :::

Preparación rápida.

Rechace los sustitutos.



Tez hermosa y bien cuidada es el primer elemento de belleza



Una tez aterciopelada y suave es reconocida por la mujer de sociedad como un signo de belleza suprema. Ambas, en todo su esplendor, pueden fácilmente obtenerse y consolidarse por toda la vida con el uso del

AGUA NUPCIAL

que dará a su piel la suavidad, claridad y apariencia blanco-perlada que es el ideal del cutis, y será la envidia de sus amigas.

Los cambios de estación no son un obstáculo para la buena conservación del cutis. El uso de este precioso producto es de tal eficacia, que aún en las costas de mar o en medio de la inclemencia estival del campo, favorece al rostro, mejorándolo sin cesar, ya sea librándolo de impurezas y paspaduras, ya comunicándole esa tersura aterciopelada que tanto distingue a las señoras que usan el

AGUA NUPCIAL

que nutre la piel y es de inmenso valor para todas las afecciones como ser PASPADURAS, PUNTOS NEGROS, MANCHAS, PAÑO, etc., de la tez. Usela constantemente y obtendrá una hermosa y duradera apariencia: un sello de refinamiento admirado por todo el mundo.



Venta en farmacias, droguerías y perfumerías.

Depositarios: CONTI y Cía.

2618, CORRIENTES, 2618 — Buenos Aires

En la República O. del Uruguay: José J. Vallarino e hijo 429, Sarandí, 431. — Montevideo

RESURRECCIÓN

por Narciso MUÑIZ

Pepe Guardiola salía de un biógrafo, en donde se aburrió discretamente un par de horas. Camina sin dirección, a la ventura... Son las doce, y siente frío, un frío intenso...

Piensa en retirarse a descansar, y la idea de encerrarse en su dormitorio le hace estremecer; el frío que siente le tiene atemorizado. Pasa por su lado un hombre que sonríe y va sin sobretodo; Guardiola le mira como si fuera un ser extravagante y extraño. Y piensa:—Tal vez él no tenga frío porque sonríe; a mí hace ya tiempo que se me olvidó sonreir, y esta es, sin duda, la causa del frío intenso que circula por mis venas.—Ahora recuerda que ya hace días que entró la primavera, y asiente, como un axioma, que el frío que le atiere reside en su alma.

Vuelve a pensar en su casa y le vuelve a estremecer la idea de la soledad de su habitación, mucho más helada que la temperatura de la calle.

Reflexiona sobre la inutilidad de vivir, y comprende el suicidio como una consecuencia lógica y natural. La vida desde hace años le es insoportable, le abruma su monotonía; mejor: su estupidez.

Allí abajo está el restaurant adonde todas las noches acude a cenar sin apetito. Aquel antro le es odioso y repulsivo... Sus amigos ya estarán sentados alrededor de una mesa, discutiendo mil sandeces. Todo para ellos es imperfecto o deficiente; y cuando ya no tienen a quien despedazar, arremeten contra los hombres de algún mérito, contra los que merecen el más profundo respeto, aunque sólo sea porque luchan, porque han tratado de superarse, porque tienen fe y van tras un ideal. Aquella mesa se le antoja a Guardiola, que es como el patio de un hospital en donde los miserables sacan al sol sus llagas y su carroña.

Sin darse cuenta de ello, ha llegado hasta la puerta del odioso restaurant. Quiere retroceder, pero una fuerza irresistible le empuja hacia dentro. Indudablemente, aquel antro maldito tiene algo de fatídico que atrae, que subyuga...

Arrastra una silla y va a formar un eslabón más a la cadena de inútiles que rodean la mesa. Se propone no cenar y hace el firme propósito de no intervenir en ninguna discusión.

Al poco tiempo, a pesar de su firme resolución, cena y discute sobre cosa absurda. El mozo, como de costumbre, se retarda en atenderle. Guardiola piensa en aquel momento que el mozo, tras su máscara amable y servicial, lo desprecia profundamente.

Alguien propone terminar la noche en un cabaret, y hacia él van todos como autómatas.

Al entrar, un portero de uniforme se lleva la mano a la visera de su gorra galoneada; luego el ascensorista, después de recibir unas monedas, les hace una ceremoniosa reverencia; el del guardarropas también los saluda con solicitud de servilismo y también retribuyen su saludo espléndidamente. Guardiola piensa que van pagando a tanto el saludo:—Tal vez, si no los pagásemos, no nos saludase nadie.

Ya en la sala, a Guardiola se le antoja: que el aire es pobre y raquítico, como la mayoría de las pobres juventudes que allí se abotargan y se denigran; que los acordes del tango que están tocando deben hacer daño a los que no son "habitués", y que las carcajadas tienen ecos de tragedias y de rencores...

Les sirven champagne, y les sonríe una pobre mujer a quien ofrecen una copa.

Otra vez Pepe Guardiola piensa en su casa; otra vez entra en su cerebro un rayo de clarividencia y siente dentro de él todo el lodo, todo el cieno, toda la pobreza y toda la mezquindad y toda la bazofia de los seres y de las cosas que le rodean... Y otra vez quiere huir, y otra vez se siente encadenado, sin voluntad y sin carácter.

Baila un tango y apura una copa de un sorbo, que le sabe amargo, muy amargo, como si hubiesen exprimido toda su vida en ella...

Amanece. La ciudad trabajadora se despierta perezosa y magnífica... Hombres con los ojos cargados de sueño todavía, marchan presurosos en busca de sus quehaceres; algunos llevan al brazo unos grandes cestos y van camino de los mercados. En lo alto de un carro cargado de bolsas, el carrero canta alegremente. Atraviesa un tranvía lleno de chiquelos que, en sana algarabía, van a las imprentas por los periódicos de la mañana. Guardiola y sus amigos salen del cabaret. Guardiola mira a sus compañeros y concibe cómo deben de ser los cortejos de espectros...



... se le antoja que el aire es pobre y raquítico, como la mayoría de las pobres juventudes que allí se abotargan y se denigran...

Luego, hace detener a un coche que pasa, balbuce la dirección de su domicilio y se deja caer pesadamente sobre el asiento. La cabeza le pesa horriblemente, como si todo el alcohol que ha ingerido lo tuviese encerrado en ella. El coche se pone en marcha y Guardiola empieza a desvariar con gran regocijo del cochero, que obliga a su cabalgadura a ir al paso para escuchar mejor el soliloquio. Y Guardiola continúa su monólogo:

—Buenos Aires, ciudad magna, ciudad excelsa, yo te amo y te aborrezco... Yo te amo, porque sabes de embrujamientos y de sortilegios y de maleficios... Yo te amo, porque hay en el misterio de tus negruras como un don de bienaventuranza, y de paz, y de promesas de amor que inspiran los sueños buenos, los sueños blancos, que yo poseí un día ya lejano... los sueños hermanos de las almas enfermas de romanticismo, que son locos porque loca es la fantasía de los poetas, y son buenos y son santos, porque están llenos de ideal, de luz y de pasión.

Yo te amo, ciudad gloriosa, porque eres grande hasta en tus ruindades, porque en ti el hampa y la canalla adopta el aire de los grandes cortesanos, y la carroña y la lepra social cubren sus miserias con regios ropajes de seda, guarnecida de ricos encajes y piedras preciosas... Yo te admiro y te aborrezco, porque en ti el hombre humilde, que todo lo fía en su trabajo honrado y en su humildad, sucumbe arrollado por la avasalladora cabalgata de traficantes, mistificadores y mercaderes, que todo lo atropella impunemente, porque ellos son los omnipotentes señores de este santo rincón de la tierra.

Yo te amo, ciudad magna, y busco tu amor entre las negruras de la noche, como se buscan los placeres que saben a crimen y a profanación. Y buceando entre las tinieblas, me familiarizo con sus fantasmas, y penetro en el antro de tu alma ruin, para sentir todo el asco que me inspiran tus purulentas heridas, al darme en pleno rostro el aliento fétido de tus desvergüenzas y de tus impudicias...

Yo te aborrezco y te amo, ciudad bruja, como se ama y se aborrece a la mujer perversa y hermosa, que posee el divino encanto de fascinar, de enloquecer... Te amo como se ama a esas muñecas deliciosamente malignas, a quienes entregamos, conscientes, nuestro propio corazón para que con sus delicadas manos de armiño lo opriman, lo estrujen hasta hacerlo sangrar... hasta anestesiarlo a fuerza de tormento, sólo por el placer de verlas sonreir gozosamente... cruelmente.

—Señor, hemos llegado—interrumpió el cochero.

—¡Ah!... ¿Sí?... Toma.—Y le dió el último billete que le quedaba, no podría asegurar de cuánto era.

—Muchas gracias. Y no se apure usted; eso se pasa durmiendo.

Quiso contestar, pero... ¿para qué?... Al fin y al cabo, el cochero tenía razón para burlarse de él.

La patrona de la pensión le recibió con una sonrisita que le mortificó bastante. Después la oyó decir a la sirvienta:

—¡Cómo viene el mozo!... ¿eh?

—Dichoso él—replicó la sirvienta, —hay que aprovechar el tiempo que uno es joven para divertirse...

—¡Dichoso él!...—repitió en Guardiola todo el dolor de su alma enferma, y se echó sobre la cama, sin desnudarse siquiera.

Allí, sobre la mesita de luz, estaba el retrato de su novia, de la mujer buena, de la mujer santa, que esperaba resignada "a que él sentase la cabeza".

Guardiola creyó ver en los ojos de la imagen retratada algo así como un reproche... tal vez, una súplica.

Y mirando a la fotografía se quedó dormido... Y fué su sueño como un resurgimiento... Como un despertar glorioso de la Diosa Primavera, que al desperezarse del sopor en que la sumió el Padre Invierno, irradia prodigios de luz, y por todas partes surgen mariposas divinas que son como promesas de amor y anhelos de gloria, y de la tierra brotan flores y brota vida, y el aire se impregna de un perfume que es ansia de vivir porque es bendición del cielo.

Y siguió soñando, soñando...

¿Cuántas vibraciones distintas puede percibir el oído humano en un segundo?—*El límite mayor del oído humano es de 41 a 42.000 vibraciones por segundo. Pocas personas tienen igual sensibilidad para percibir sonidos por ambos oídos, pues el derecho suele recibir notas más altas que el izquierdo. Los sonidos continuados más bajos tienen unas diez y seis vibraciones por segundo, y los más altos sonidos musicales producen cuatro mil vibraciones en el mismo tiempo.*

Los oídos de las mujeres pueden percibir sonidos más altos, o sea con mayor número de vibraciones por segundo, que los oídos de los hombres.



Siendo notorias las excelentes propiedades que posee el **POLVO GRASEOSO**

LEICHNER



para embellecer y suavizar el cutis y conservarlo fresco y lozano, como en los años juveniles, es claro que darán una acabada prueba de previsión y acierto todas las señoras que adopten, como hábito, el uso diario de este insuperable producto de tocador, por cuanto no sólo evitarán la acción perjudicial de artículos inferiores, sino que mantendrán delicada y suave la piel del rostro, y añadirán a los naturales atractivos nuevos y sugestivos encantos faciales.

NOTA.—Todas las señoras consumidoras del POLVO GRASEOSO LEICHNER, pueden recibir gratuitamente "EL ECO DE LA MODA", revista ilustrada de arte, elegancia y distinción en el vestir, si la solicitan al señor Gerente de la Agencia de Publicidad Cenit, calle Guardia Vieja número 4439, Buenos Aires, acompañando al pedido la mitad de la estampilla fiscal, donde aparece el nombre POLVO GRASEOSO LEICHNER, que lleva adherida cada caja de este artículo.

Actualidades gráficas

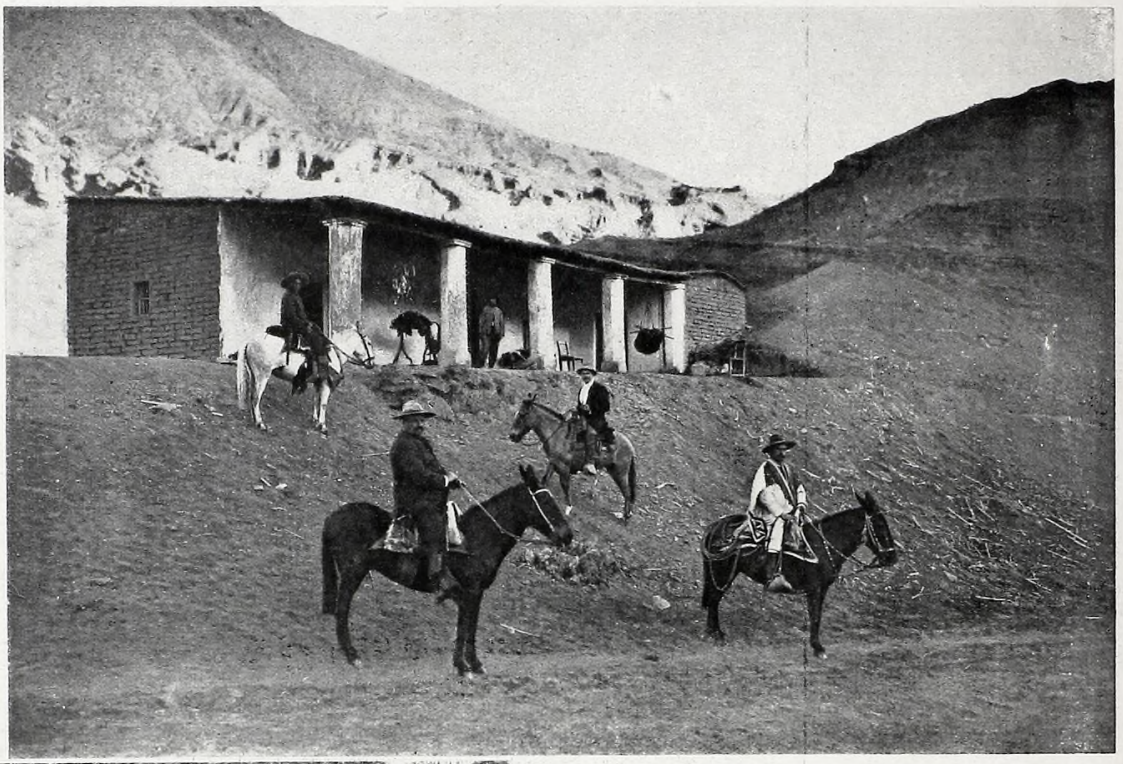
NUESTRO GRAN MUNDO



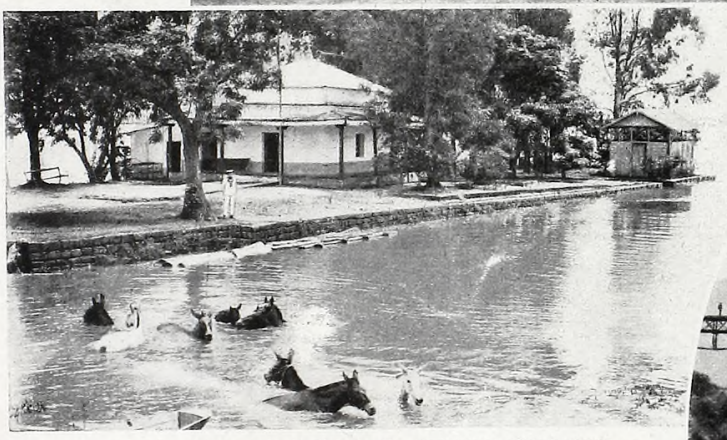
Señorita
Estela Zuberbuhler
Fot Witcomb

LA FOTOGRAFÍA ARTÍSTICA

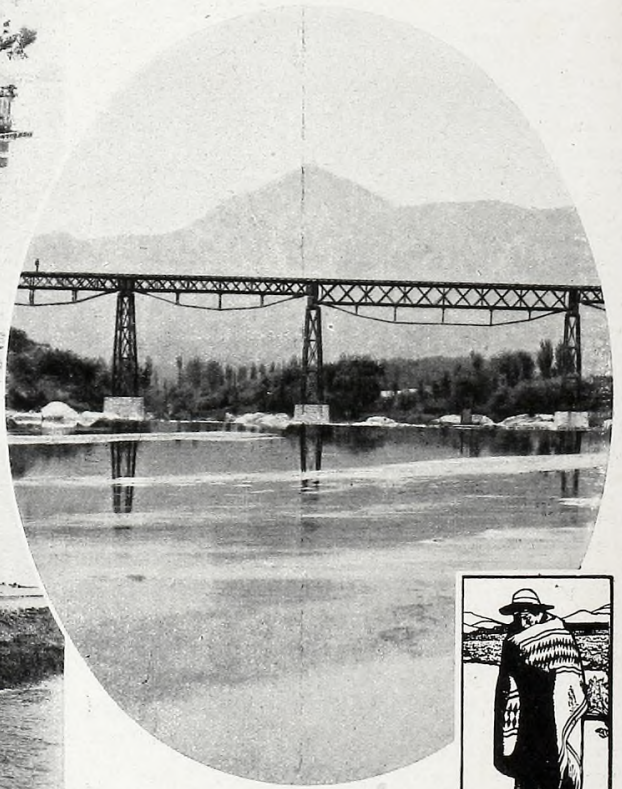




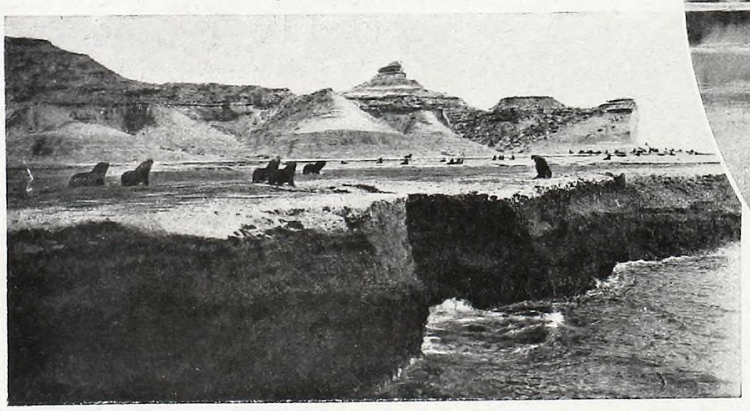
"Valles calchaquíes" (Paso Morales, Salta),
por Ricardo Suñé.



"El baño de las mulas" (Punta San Sebastián, Corrientes).
por A. Ingimbert



"Puente del F. C. A. del Norte, en Cosquín, y el Pan de Azúcar",
por Lowther



"Loberías de Puerto Pirámides" (Península Valdiz, Chubut),
por Pedro Pastine.



CENTENARIO DE GÜEMES

por Juana Manuela GORRITI

1821 — 17 de Junio — 1921

I

¡De todas las glorias, objetivo de la humana ambición, ninguna es tan envidiable como la popularidad!

¡La popularidad! es decir: el culto de lo bello y de lo bueno: atributos de Dios.

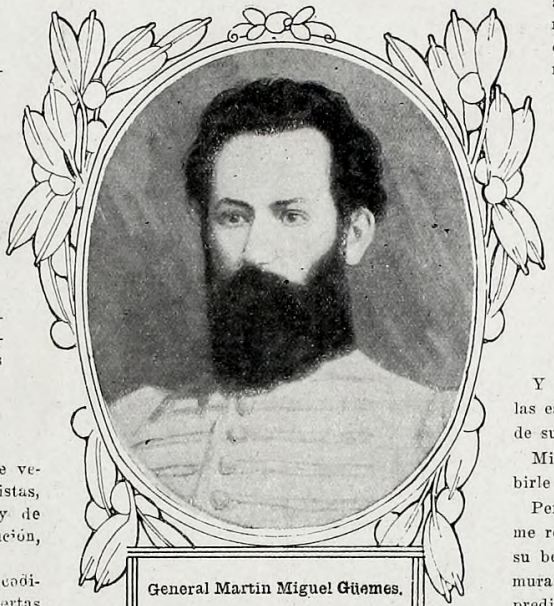
¡La popularidad! el amor de las multitudes es tan difícil de conquistar.

¡Si el amor de un solo corazón da tanta ventura, cuál será sentirse amado de muchos, envuelto en una extensa zona de amor que os embalsama y diviniza!

Así vivió en su breve trayecto por la tierra, y así pasó a la posteridad y a la historia, el héroe a cuyo recuerdo consagro estas líneas.

II

Años hacía, era Salta el baluarte en que venían a estrellarse las huestes de los realistas, que empujadas por las de San Martín y de Bolívar ideaban, por una estratégica evolución, apoderarse de las provincias del Plata.



General Martin Miguel Güemes.

En porfiada lucha para penetrar en este codiciado suelo, tenían constantemente a sus puertas un ejército de vanguardia, compuesto de sus mejores soldados, dirigidos por hábiles jefes.

Pero sus esfuerzos eran vanos.

Cada matorral, cada breña, cada barranca, eran otros tantos reductos formidables que vomitaban sobre ellos mortífero fuego; y, ora al frente, ora por los flancos, ora a retaguardia, Güemes y su flamígera espada, y su fantástico corcel, y sus gauchos, armados del temible lazo, transformados en lanzas los puñales, caían sobre ellos y los envolvían en las maniobras de una táctica desconocida, derramando en sus filas el espanto y la muerte.

Sin armamentos, sin dinero, sin ejército, sin auxilio de las vecinas provincias; sin más soldados que sus gauchos, aquel hombre extraordinario contuvo así, e hizo retroceder aterradas, las irrupciones de ejércitos disciplinados, aguerridos y valientes.



Cómo peleaban los gauchos de Güemes.

III

Un día, como he dicho antes, mis ojos de niña contemplaron a ese héroe, cuyo nombre oía pronunciar con el de Dios.

Era una mañana de primavera, y yo jugaba corriendo entre las altas hierbas que con salvaje desarrollo crecían en torno de la casa.

Qué profundamente se graban los recuerdos en la imaginación infantil.

Me parece que fué ayer.

Llamó mi atención un rumor de voces y pisadas de caballos. Alcéme sobre las puntas de los pies, y mirando hacia el camino, vi dos jinetes que tomaban el sendero de la casa y se acercaban galopando.

El uno era un oficialito rigurosamente abotonado en su uniforme verde galoneado en las costuras, y cubierta la cabeza con un capillo en forma de turbante, rematado por una borla de oro.

Era el otro un guerrero alto, esbelto, de admirable apostura. Una cabellera negra, de largos bucles y una barba rizada y brillante, encuadraban su bello rostro de perfil griego y expresión dulce y benigna. Vestía un elegante dormán azul con pantalón mameluco del mismo color, y una graciosa "gorra de cuartel", ondulaba la flotante manga sobre su hombro, y al cinto, pendiente de largos tiros galoneados, una espada fina y corva, semejante a un alfanje brillaba a los rayos del sol, como orgullosa de pertenecer a tan brillante dueño.

Montaba éste con gracia infinita un fogoso caballo negro, cuya larga crin acariciaba con mano distraída, mientras inclinado hacia su compañero, hablaba en actitud de abandono.

Aun en la corta edad que entonces alcanzaba, ya había yo visto a los hombres más hermosos de Buenos Aires, el país de los hombres hermosos. Habíanme parecido embellecidos todavía en el espléndido uniforme de la época: blanco, azul y oro.

Pero jamás, ni aun en la fantástica imaginación infantil, había soñado la brillante aparición que tenía ante los ojos y miraba embebecida, hasta que el bizarro caballero que llegaba a galope, descubriendo entre las hierbas la rubia cabeza de una niña casi bajo los pies de su caballo, hízolo girar en una vuelta rápida, desmontó y me tomó en sus brazos.

Pero la niña era huraña, y lloraba a gritos mientras él, sonriendo con cariñosa mansedumbre, seguido de su corcel, se dirigió a la casa.

En la puerta se hallaban grupos de hombres del campo y algunos soldados que al verle llegar precipitáronse a su encuentro, clamando con delirante entusiasmo:

—¡Güemes!

—¡Güemes!

—¡Viva Güemes!

—¡Viva nuestro general!

Y rodeáronlo, unos de rodillas, descalzándole las espuelas; otros besando sus manos y el puño de su espada.

Mi madre, seguida de sus hijos salió a recibirle acogiéndolo con ternura y admiración.

Pero mi tía, que había acudido a mi llanto, me recibió de los brazos del viajero fijando en su bello semblante una extraña mirada, y murmurando con el acento solemne que daba a sus predicciones:

—¡La niña ha llorado como si la hubiera besado un muerto! ¡Ay! ¡Ay!

He hablado ya en otras memorias del carácter fantástico de esta hermana de mi padre, y de esa rara facultad de leer en el porvenir.

Pero sus profecías, como las de Casandra, no eran creídas hasta que tenían su fatal cumplimiento; y todos, mi madre, la primera, y a ejemplo suyo, Güemes mismo, rieron de la lúgubre profetisa.

—Querida Juanita—díjola él, riendo—¿es posible que tan joven me condene a morir?

¡Oh! déjeme, al menos, los días necesarios a la patria. Vea yo la aurora de su gloria; y entonces cúmplase en mí la voluntad de Dios—dijo, alzando al cielo su dulce y serena mirada.

¡Ah! poco tiempo después, muy poco después, todos los ecos de la comarca repetían un grito de dolor.

IV

Y dos años pasaron.

El luto había desaparecido en los uniformes de los compañeros de Güemes, pero no de su corazón.

La guerra languideció por ese tiempo en nuestro país.

Mi padre, gobernador de Salta, aprovechó esa tregua para cumplir un deber caro a su alma.

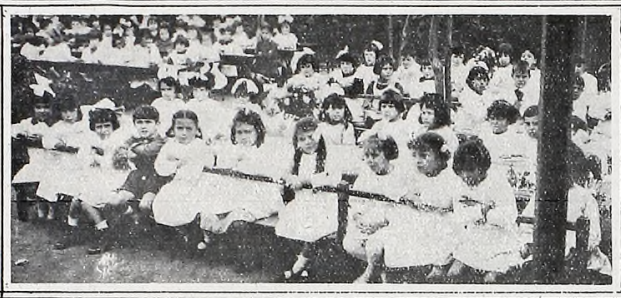
Con una solemne convocatoria llamó a los amigos de Güemes para que lo acompañaran a rendirle los últimos honores.

Preparóse la fúnebre ceremonia y el día prefijado, el gobernador y su séquito, pusiéronse en camino seguidos de las masas populares.

Llegados al lugar de la sepultura, mi padre, retirando la señal que su mano había dejado en ella, tomó la azada y apartó la tierra que cubría los restos del héroe. Abrazólos, él primero, y cedió el sitio a la multitud, que lo rodeó de rodillas elevando al cielo un inmenso gemido.

Todavía tengo presente el espectáculo de ese cortejo fúnebre que vi atravesar las calles de Salta. La solemne procesión pasó ante mis ojos como una visión mística, perdiéndose en el pórtico y las profundas naves del templo...

INFORMACIONES DE MONTEVIDEO



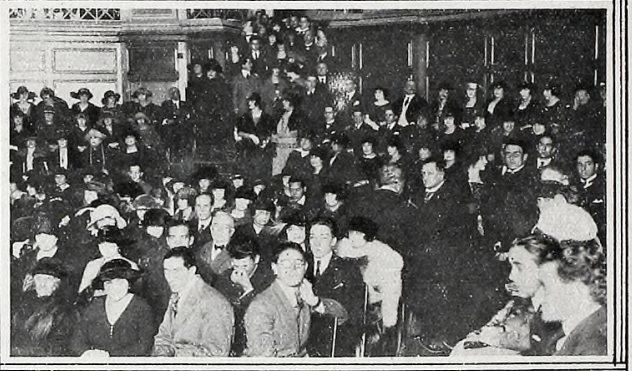
Los niños del Jardín de Infantes, esperando turno para recibir la copa de leche.



En el acto de la inauguración de la copa de leche, en la escuela número 22.



Recepción de los delegados chilenos en la Alta Corte de Justicia.



Público que asistió a la recepción de la delegación chilena, en la Universidad.



Presenciando las carreras durante el clásico corrido en honor de la delegación chilena.



Señoritas de Ponce de León, Rosa, Christophersen y Platero.



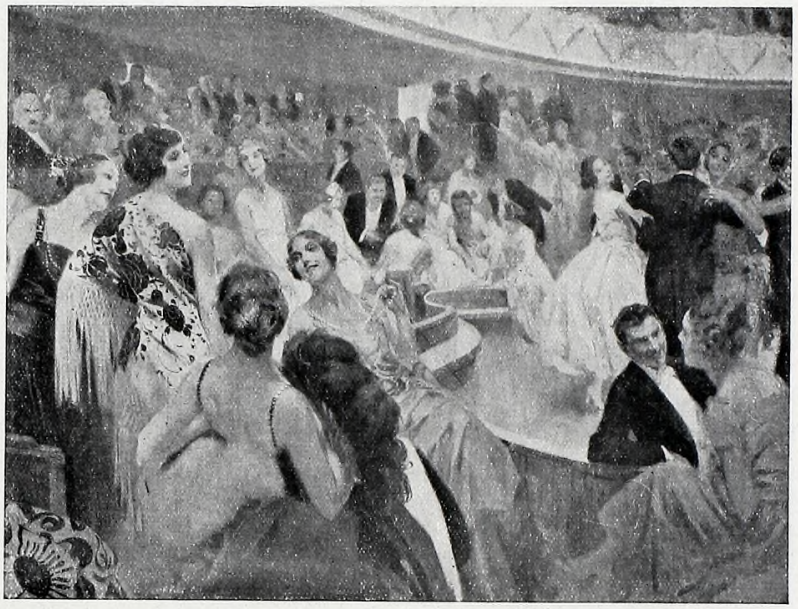
Srtas. de Magariños, Solsona y Portillo, en el hipódromo durante la reunión en honor de los chilenos.

Fots. Adami.

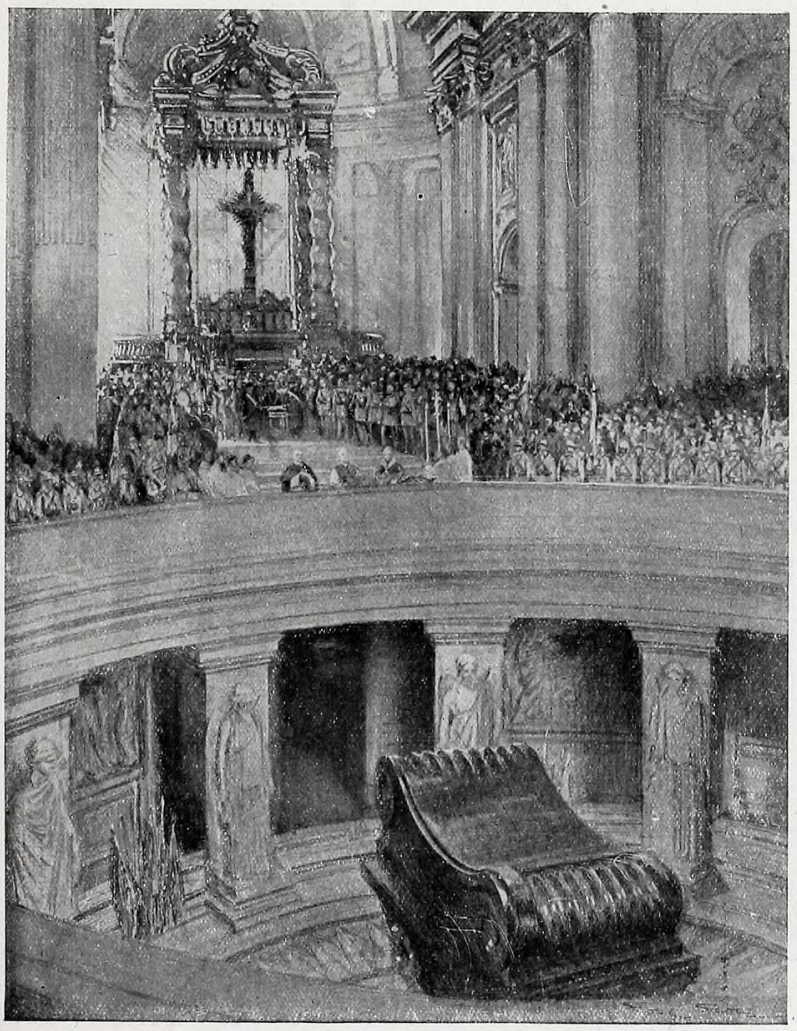
DE FRANCIA Y DE BÉLGICA



"La lección de urbanidad de Madame Sans-Gêne", interpretada por la actriz Mme. Mistinguet, en una fiesta del castillo de Compiègne.



El primero de los cuatro bailes de mayo celebrado en el teatro de los Campos Elíseos a beneficio de la reconstrucción de Reims.



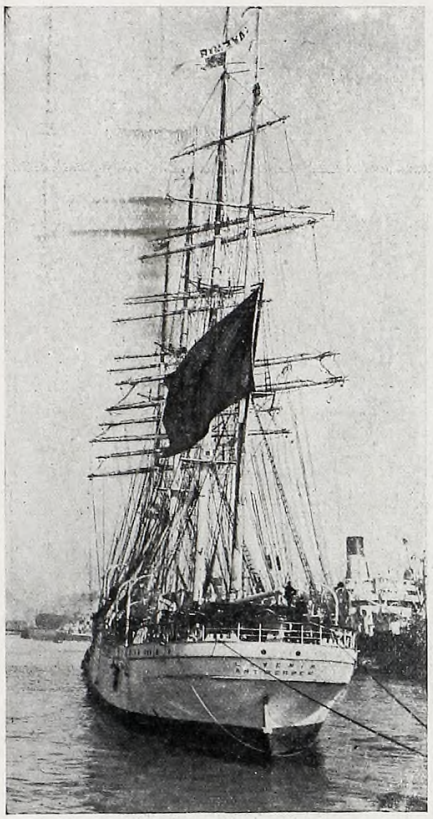
En la fecha del centenario de la muerte de Napoleón, en los Inválidos, el arzobispo de París, cardenal Dubois, dirigiéndose a la tumba del emperador para otorgarle la absolución.



Mlle. Anny Duny, que fué proclamada la mujer más hermosa de Bélgica, en un concurso de belleza.



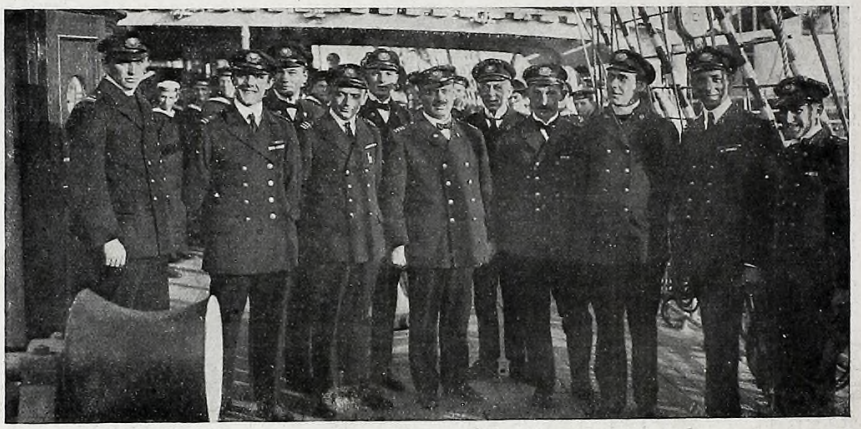
ACTUALIDADES DE LA SEMANA



La fragata belga "L'Avenir", buque escuela de la marina mercante, a su arribo a nuestro puerto.



El comandante del buque con los componentes del comité de recepción, momentos después de la arribada del buque.



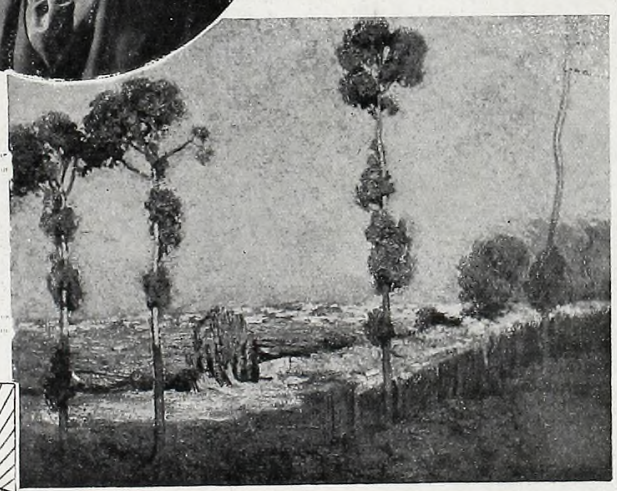
El comandante y demás oficiales de la nave belga.



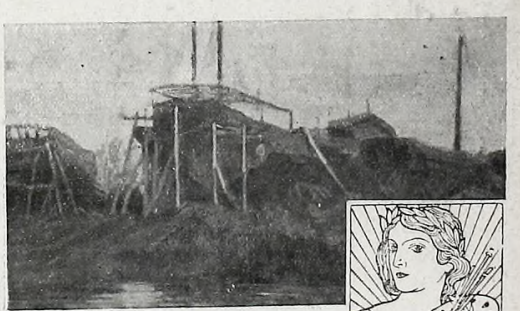
Atilio Malinverno, que desde el 15 expone en el Salón Nacional algunas de sus obras pictóricas.



Cuadro titulado "El puesto".



"En pleno sol"



"Reposo".





Fots. Louzán y Torres Mendonça.

INFORMACIÓN GRÁFICA DE ROSARIO



Concurrentes a la conferencia que sobre los derechos políticos de la mujer y su acción social diera la doctora Elvira Rawson de Dellepiane en el salón de actos públicos de la Biblioteca Argentina.



Cabecera de la mesa en el diner dansant realizado en el Club Social en honor de las familias de los socios.



Una de las mesas en el diner dansant, que constituyó una lucidísima fiesta social.



Miembros del cuerpo consular saliendo del Te Deum celebrado por la colectividad inglesa en la iglesia de San Bartolomé, con motivo del cumpleaños del rey Jorge de Inglaterra.

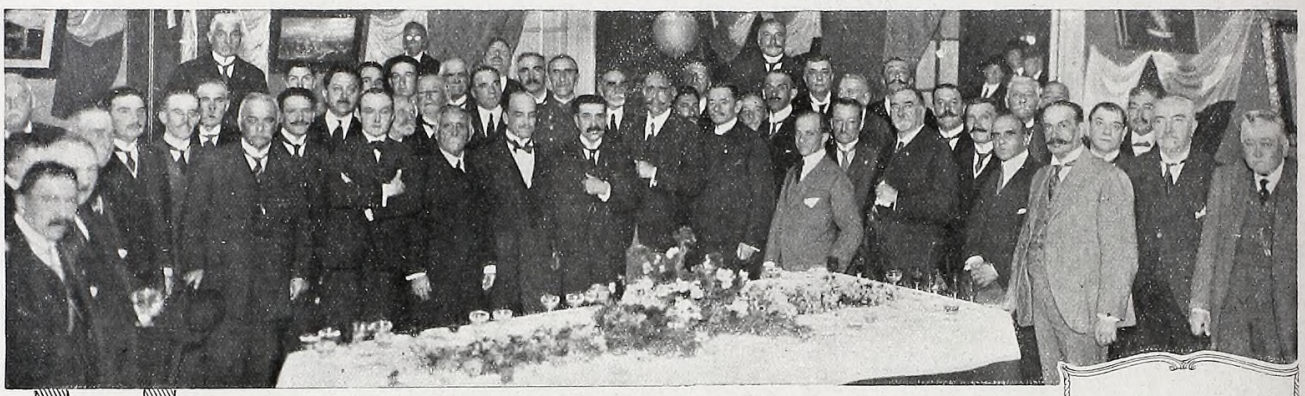


Personas que asistieron a la recepción ofrecida por el vicegobernador de la provincia, señor Clorindo Mendieta, y su esposa doña Juana Etcheverri, celebrando sus bodas de plata.

Fots. Martín.

NOTAS DEL EXTERIOR

Chile



Asistentes a la recepción que en honor del ministro del Brasil señor Cardoso de Oliveira, se efectuó en los salones de la "Liga Patriótica Militar".



Algunas señoras y caballeros que concurrieron a la recepción hecha en honor del representante diplomático de los EE. UU., señor Shea, en el Club de señoras

Nueva York



Señora Sallie James Farnham, autora de la estatua de Simón Bolívar, inaugurada en el Parque Central de Nueva York el 19 de abril



Estatua ecuestre del famoso patriota sudamericano, cuya inauguración dió origen a una solemne ceremonia que presidió Mr. Harding



...o de la me... ...morativa del acto de ...



Reverso de la misma

Fots. Aráuz y Witt Ward.

DEL INTERIOR DE LA REPÚBLICA

Córdoba





La señora Angelina Deheza de Escalera, leyendo la memoria anual de la Sociedad de Beneficencia, en el acto de la distribución de los premios a la virtud, realizado en el teatro Rivera Indarte

Rosario



Monumento conmemorativo, erigido por la colectividad francesa, en homenaje a los muertos en la guerra.



Familia de [illegible], García Veglino, Maíz Casas, Ferrer, Buteler, Lastra y otras que concurrieron al "vernissage" de las obras del artista señor Martínez Ferrer.

Tucumán



Jugadores que tomaron parte en el torneo realizado en las canchas del "Tucumán Lawn-Tennis Club".

San Luis



La concurrencia al baile celebrado por la Sociedad de Beneficencia, en el Club Social, el día de la fiesta patria.

Fots. Arena, Martín, Martín y La Vía.

NOTAS URUGUAYAS



Los esposos Lombardini Sayago-Maseres, momentos después de su reciente enlace.



Los desposados Rinere-Da Cunha, el dia de su boda.



Médicos componentes del cuerpo médico escolar que presta beneficiosos servicios.



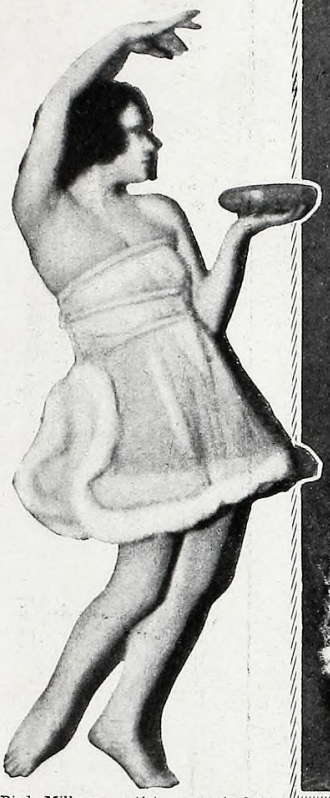
La aviadora Mlle. Bolland, con una señorita que le acompañó en uno de sus recientes vuelos efectuados en esta capital.



Parte de la muchedumbre que acudió a presenciar los vuelos hechos por los miembros del Centro Nacional de Aviación.

Fots. Adami.

LAS ACTRICES BONITAS



Bird Millman, artista yanqui de revistas que goza de gran popularidad en Nueva York.



Virginie Mauret, celebrada bailarina rusa que actúa con mucho éxito en los teatros norteamericanos



Rose Rolande, cuyas danzas la han consagrado una de las más graciosas y hábiles artistas del género



Florence O'Denishawn, estrella coreográfica y una de las principales figuras de los teatros de revistas neoyorquinos.

EL CHIC FEMENINO















Elegante vestido para saraos, con sobrefalda de tul negro, que constituye una de las más recientes y celebradas creaciones de Redfern.

De gusto exquisito son estos modelos de sombreros para el otoño, que reproducimos de una de las más afamadas revistas parisienses del género.



LAXANTE-PURGATIVO

DEPURATIVO DE LA SANGRE

Compuesto únicamente con plantas cosechadas en regiones montañosas, lo que explica su acción, suave, agradable, eficaz e inofensiva, y la fama enorme adquirida tan rápidamente. Es el remedio más indicado y seguro contra

EL ESTREÑIMIENTO

(SEQUEDAD DE VIENTRE)

Su uso continuo trae a todo el cuerpo una sensación de descanso, bienestar general, haciendo desaparecer las NEURALGIAS, JAQUECAS, GRANOS, etc.

NO CONTIENE NINGUNA DROGA

Purgante para niños y personas mayores. Con él muchos seres recobran su dicha.

EN VENTA:

Droguería de la Estrella Ltda.

DEFENSA 215, sus secciones y en todas las buenas farmacias.

Ze Josselin



Además de las marcas indicadas arriba, importamos y vendemos con facilidades de pago PIANOS de las marcas GUNTHER, STEINGRABER, SCHWARZ, WELLSMORE, WURLITZER y AUTOPIANOS; de las marcas ROMHILDT, KINGSTON Y WERTHER. ARPAS, MUSICA Y ROLLOS DE MUSICA.

ENVIAMOS CATALOGO GRATIS.

OBIGLIO e Hijos

Calle Bmé. Mitre 1215

Buenos Aires.

HIGIENE de la BOCA y del ESTÓMAGO

Despues de las comidas 2 ó 3

PASTILLAS VICHY-ÉTAT

facilitan la digestion

VICHY

Se venden únicamente en cajas metálicas precintadas. Cada pastilla lleva | de un lado la palabra VICHY y del otro la palabra ÉTAT

VENTA TODAS DROGUERIAS Y FARMACIAS

ÉTAT

Un mono, su alegre chanza y los goces de la danza



A la puerta de Homobono
se fué a descansar un mono.

Don Homobono lo vió
y una patada le dió.

Distraído, un tal All
le colocó un maniquí.

Y así el maniquí se fué
en la forma que usted ve.

A un baile concurrió un día
el jovencito Leguía.

Le empezaron ya al entrar,
a Leguía a fastidiar.

A empujones y codazos
le estropearon los brazos.

Llevó más de un puntapié
en el sitio que se ve.

De un ojo perdió una niña
pues feneció en una piña

En fin, para estar allí
tuvo que ubicarse así.

SAGITARIO

He aquí una historia antiquísima. Los desconocidos intérpretes del Zodiaco o los caprichosos artistas y poetas que dieron forma a sus signos, imaginaron representar la constelación del Sagitario (por frente a la cual pasa el sol desde 22 de noviembre a 22 de diciembre) en la figura de un centauro que dispara una flecha. Para explicaros la antigüedad del hecho de que un centauro dispare flechas, me será preciso, y por ello os pido perdón, suponeros completamente ayunos de toda noticia referente a los centauros, y por ello y por llenar esta plana lo mejor que pueda, voy a contaros su historia.



"Centauros" se llamó a los antiguos guerreros de Tesalia, que fueron los primeros jinetes del mundo, pues antes de que ellos adquirieran la costumbre, la destreza y el arte de domar caballos para silla, la guerra se hacía, como se ve por la "Iliada", en carros tirados por dos, tres o cuatro corceles.

Los jinetes tesalios, una vez habituados a cabalgar, comenzaron a realizar ejercicios de cuyo riesgo y osadía no pueden dar sino relativa y remota idea los actuales concursos hípicos. No quiero ni pensar cómo se reiría un caballero de Tesalia al ver el llamado *Gran obstáculo*, o sea la valla de 2,30 metros que hoy saltan con tanta dificultad caballos y jinetes. Agotada para los tesalios toda la diversión que puede haber en romperse la crisma saltando barreras o abismos con o sin *toquet*; hastiados ya de las delicias de la *steeple chasse*, discurrieron la más divertida forma de *sport hípico*...

Pero, amigos, todo degenera, hasta en la mitología, y aquellos gallardos caballeros que por su destreza y aplomo en cabalgar parecieron ser monstruos mitad hombres y mitad corceles, y entre los cuales hubo algunos tan sabios como el famoso Quirón, médico y maestro de Aquiles, cometieron la torpeza de darse a la bebida, según cuenta el venerable anciano Néstor por boca de Ovidio en el libro XII de sus *Metamorfosis*. La cosa ocurrió en las bodas de Hipodamia y Piritoo. La novia era hermosísima, y un centauro que se hallaba presente con otros de su raza, el bárbaro de Eurito, *saevorum saevissime Centaurorum*, como dice el amigo Nason, se entusiasmó con ella. Metieron los cuatro remos los demás centauros y se siguió la guerra de éstos con los lapitas.

Acostumbrados ya los centauros a empinar el codo, perdieron su destreza de flecheros. Ya no sabían manejar más que pedruscos y cachiporras, y al fin de la partida, tropezaron con el forzudo Hércules, quien, como sabéis, unía la fuerza a la maña. El cual, con las mismas flechas que los embrutecidos y alcoholizados centauros dejaron de usar, acabó con aquella raza degenerada y no dejó un centauro vivo.

Y este es uno de los primeros argumentos que pueden aducirse contra el alcoholismo, aun cuando creo que nadie lo haya empleado todavía.

N.



Los Que Visitan a Nueva York

hallarán en el establecimiento de B. Altman & Co. todo lo necesario para el más completo aprovisionamiento de sus guardarropas.

Ropa Hecha a la Moda

para caballeros, señoras, niños y niñas.

El Departamento de Compras por Correo

pone a la disposición de aquellos clientes que residen en puntos lejanos el más alto grado de eficiencia moderna para efectuar sus compras por correo. Envíanse muestras, cotizaciones e ilustraciones de cualquier prenda del tocado del día, así como también informes y publicaciones relacionados con las mercaderías que pueden proveerse.

B. Altman & Co.

Quinta Avenida — Avenida Madison

Calle Treinta y Cuatro — Calle Treinta y Cinco

NUEVA YORK

V O C E S D E L P A T I O

I

Cuando niños, contábanos la abuela—una anciana blanca y espigadita—romances de andar y ver, y casos de enseñamiento. Nosotros los oíamos en las plácidas noches del fundo, ya bajo los astros innumerables o al amor de la luna. Después cuando ella se fué en un ataúd de algarrobo, conducida "a pulso" por cuatro mocetones, y nosotros dispersos en el ancho mundo, evocamos sus fablas y consejos, pudimos ver que más allá de cada leyenda había un símbolo.

Los niños se han vuelto hombres; mucha agua ha pasado bajo el puente imaginario que se tiende del pasado al presente; y el fuego de la vida se ha llevado la ganga fantástica para dejar la síntesis elemental—oro o diamante—como siempre que se quema un poco de montaña azul.

Aun veo a la abuela con sus trenzas blancas y macizas y sus ojos de remanso. De "noche y de dolor" fueran aquéllas y de esmeraldas brujas sus pupilas, como fruto auténtico de estirpe india y peninsular; mas las cenizas que van dejando las horas las tornaron de nieve, y a los ojos de topacio... Empero, las líneas de su silueta aparecen indecisas, casi etéreas, y sólo veo algo como una penumbra sentadita en un sillón de cuero. Un nimbo blanco la corona; un ábaco de cuentas azules resbala por el regazo; hay allí una mirada sin fuego vital; y oigo que del sillón se eleva una voz, lenta, grave, si reza el rosario; infantil, juguetona y gaya si refiere un cuento.

II

EL HADA DE NIEVE

(Para niños y para hombres)

por César CARRIZO

Fué en la callada noche, olorosa a pomares y a rosales en flor. Los niños clamamos por una historia cualquiera. Y la leyenda debía ser lenta, larga como la canción de la acequia que pasaba por el patio y se volcaba en los huertos y rastrojeras.

—Vamos, abuelita, un cuento.

—¿Cuál? ¿"El hada de nieve", "La madre del río", "El gigante con una peña al hombro", o bien "El hijo, corazón de piedra"?

—Todos, abuelita.

—Pero esta noche, no.

—Entonces uno, siquiera: "El hada de nieve".

—Bueno, hijos, pero a no dormirse, ¿eh?

Y la anciana dió comienzo a su fabla.

—Atentos: de día, cuando no hay una sola nube en el cielo, ni el viento mueve los árboles, y el cerro aparece azul, ¿han visto el mogote, cómo está de blanco?

—Sí, abuelita.

—Bueno, hijos, aquello que parece así, a la distancia, es un "encanto"; nada menos que ¡un hada de nieve! Y esas sombras negras que se ven a los lados son la propia cabellera.



...y sólo veo algo como una penumbra sentadita en un sillón...

Cuentan que Dios la hizo del hielo de la cumbre, y en vez de cabellos, le puso sobre la cabeza, las dos alas inmensas de un cóndor. Y las alas le cubren los hombres, las espaldas; la defienden contra el viento y el sol, y le sirven para volar.

A veces desciende al valle; se columpia en los talas y pacarás; se sienta junto a los manantiales y conversa con el agua; y al agua le confía esos cuentos y músicas que nos trae la acequia... Oooo... ¿oyen? ¿Sienten la canción del agua? Bien, son mensajes y memorias del hada.

Después sigue su camino, penetra en las quebradas, va por la falda y luego reaparece en la cima.

—¿Y a quién busca en el bajo, abuelita?

—A los niños buenos, y a los hombres de bien y de valor. A los primeros para darles juguetes y bendiciones; y a los segundos para llevarlos arriba donde diz que está la felicidad! en un huerto cerrado lleno de árboles, vertientes y rosales. Solamente, cuando los niños están dormidos llega el hada, o bien, cuando van al campo, y los pobrecitos, se pierden. Ahí nomás los saca de las breñas, y los trae de sus alas hasta el regazo de la madre. Pero ¡guay! si son desobedientes y pendencieros: entonces los deja, no escucha sus lamentaciones y el "mandinga"—Dios nos libre de él—se los lleva a una gruta muy honda y muy negra, donde silban las vivoras y graznan los buitres.

—¡Huy, abuelita!—exclamamos los nietos, temerosos de ser malos y caer en el abismo.

—Ahora, los hombres de bien y de valor, tienen también la ayuda del hada, pero no les presta sus alas como a los niños, sino que les enseña la cuesta segura, la senda que lleva—derechito—a la cumbre.

—¿Y los hombres llegan hasta el hada, abuelita?

—Si son varones de coraje, y almas de bien, claro que sí: la deidad los deja llegar hasta ella, y los conduce hasta el huerto de la dicha; pero si son malos, por más que pretendan, nunca la alcanzan.

—¡Qué cosa, no?

—Velay; se cuenta de algunos tunantes que en vano quisieron subir a la cima. ¡Pa cuando! Siguen por la cuesta; ya están a un paso de la cumbre, y cuando van a tocar al hada con las manos, sopla el viento, cae la nevasca, y una nube negra lo cubre todo. El viajero pierde el tino, y si no se guarece por ahí, la borrasca lo empuja y cae al precipicio.

III

Han pasado los años, y yo me pregunto: ¿No hay en este cuento un símbolo? ¿Quién es el hada hecha de la nieve de las alturas, y amparada por las aves del hada heráldica?—Ciertamente es el numen de la gloria, de la vida superior, la musa que cuida el laurel de las epopeyas y el olivo de la paz. Y es sabido que para llegar hasta ella, y conocer la cumbre, hay que empezar siendo un niño, flor de esperanza y voluntad; luego un hombre de alma acendrada y dos grandes alas en el alma.



¡POBRES GIGANTES!

Cuando nosotros escuchábamos los cuentos de nuestra nodriza experimentábamos la más viva admiración por esos gigantes de los que ella nos explicaba la talla y la fuerza increíble.

El siglo xx tiene también sus gigantes que nada envidian a los de los cuentos de hadas ni a los colosos más famosos que recuerdan las crónicas.

¿Es una desdicha o un privilegio ser tan grande? Las respuestas que la ciencia da a esta cuestión contradicen las ideas largo tiempo recogidas, y no es menos curioso que las fantasías de la imaginación popular.

¡Es un gigante!

Cuántas veces hemos oído esa exclamación que expresa: el orgullo más afectuoso cuando brota de labios de una madre orgullosa de ver crecer a su hijo; la admiración cuando escapa a una muchedumbre ante el héroe tan grande por su talla como por su fuerza; de envidia cuando es gruñida por un infeliz celoso de hacer desdichada figura al lado de algún coloso; de azoramiento cuando es suspirada por una familia pobre obligada a vestir y alimentar a esa progenie anormal. ¿Es preciso entonces envidiar o compadecer a los gigantes? ¿Hay que considerar como un privilegio el hecho de tener dos metros de alto y de cubrir con el pulgar un cobre de dos centavos? ¿Hay que ver en ello una especie de degeneración?

Curioso problema sobre el cual la ciencia más reciente nos trae datos y soluciones completamente nuevos. Hemos mirado largo tiempo a los gigantes como a seres de una raza superior y rodeados de un prestigio heroico. La escritura tiene su Goliath; la Mitología tiene sus monstruosos hijos que asaltaban el Olimpo; sin embargo, ya se lamentaban de que degenerase disminuyendo la talla humana e hiciera comparar a Homero desolado:

Los hombres de otros tiempos
A los hombres de hoy día.



La ropa de Wilkins en el cuerpo de Mr. Barnum. La ventaja de Wilkins es que en el café ninguno tomará su sobretodo por equivocación

Después de tres mil años la humanidad ha debido continuar en su decrecimiento y sin embargo no se creería al ver la talla de ciertos individuos contemporáneos, porque—sin hablar de Carlos Byrne que es sin duda el gigante más enorme que se ha observado científicamente, murió a los 22 años en 1783 y media metros 2.68—hay todavía otros por el mundo. El suizo Constantino tiene 19 años, pesa 160 kilos y marca metros 2.45. El alemán Machnow, de 22 años, mide metros 2.38, sus pies tienen metros 0.45 de largo y sus manos 0.30.

Herold, nacido en Leipzig, mide metros 2.35; y la misma medida alcanzan la inglesa lady Amma y el chino Chang-Yet-Sing que se exhibió en París en 1878, media metros 2.32. En fin el francés Hugo—nada del poeta—nacido en San Martin, cerca de Niza, declara un peso de 204 kilos y una talla de metros 2.39.



Seris Wilkins, con su empresario Mr. Barnum.

Pero he aquí un gigante que reclama con derecho el primer puesto—ya que el desmesurado Byrne ha muerto. Es M. Levis Wilkins, mide metros 2.48 de altura y es tan fuerte y sólido como alto; alrededor del pecho mide metros 1.66 y la circunferencia del muslo es de 97 centímetros; la balanza automática, cuando él sube, acusa 165 kilos. Cuando estira los dos brazos en cruz, la distancia entre los dos extremos de los dedos es de metros 2.48, igual que su altura, lo que demuestra que es bien proporcionado, no siendo jorobado ni patizambo ni deformado.

Así su mano no se distingue en nada de una mano común... vista con lente de aumento. Mide 13 centímetros de largo en la palma y 30 desde el puño hasta la punta del dedo mayor. Cuando M. Wilkins tiene necesidad de guantes pide jocosamente al vendedor el número 13, que es su medida.

Se supone que sus anillos han de ser de dimensiones extraordinarias: son de 3 centímetros de diámetro y más de 11 centímetros de circunferencia, muy bien puede hacerse pasar por adentro una moneda grande. M. Wilkins es americano, cuando nació en San Paul (Minnesota), en 1784, nada indicaba que hubiera de tener alguna cosa extraordinaria; pesaba ocho libras y crecía normalmente, hasta la edad de cuatro años en que empezó a crecer de manera inquietante; tenía a los 10 años metros 1.83 de altura, su crecimiento no se detuvo hasta los 18 años. Su estatura actual es de metros 2.48.

—"Mi padre y mi madre eran de talla mediana—dice el Goliath americano—y mis hermanos y hermanas me miran de abajo a arriba como a un ser extraordinario". M. Wilkins no ha estado enfermo más que una vez en su vida y fué por accidente: a la edad de ocho años estando ocupado en cuidar el ganado de su padre, se cayó del caballo, recibiendo una coz en la cabeza. Al presente su salud es envidiable y se dedica con pasión a todos los ejercicios físicos, el juego de pelota y el aparejo de Sandow son sus diversiones favoritas; además nada y monta a caballo a la perfección.

Ardiente coleccionista de monedas y de estampillas es también un meritísimo poliglota y habla corrientemente el alemán y el francés. Durante mucho tiempo se ocupó de política y en las reuniones públicas sus adversarios observaron frente a frente una actitud respetuosa.

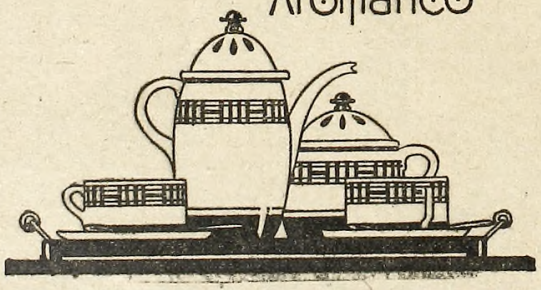
He aquí en fin una hazaña de la que él fué el héroe hace unos años en Atlantic-City y que no estaba ciertamente al alcance de todos.

Había ido a la plaza con el propósito de bañarse, cuando de pronto oyó gritar a una mujer y a un hombre que estaban a punto de ahogarse. El gigante, tal como estaba vestido, metióse en el agua que sólo le llegaba al cuello, y entre los aplausos de los espectadores, salva a los dos imprudentes.

Chocolate

Noël

Puro
Sabroso
Aromático





FOSFATINA
FALIERES

asociada a la leche es el alimento más agradable y el que más se recomienda para los niños, sobre todo en el momento del destete.

Conviene a los estómagos delicados.

Exíjase la marca **FOSFATINA FALIÈRES.**
Desconfiad de las imitaciones a que sus éxitos han dado origen.

En todas las Farmacias, Droguerías y Tiendas de Comestibles.

PARIS, 6, Rue de la Tacherie

LA VISIÓN DE CARLOS V

Háblase aquí de una extraña revelación que le fué hecha al más grande de los emperadores españoles Carlos I de España y V de Alemania.

No entra en la simple materialidad de este siglo positivo que todo lo alambica y somete a análisis filosófico, dar crédito a esos rasgos anómalos del espíritu, aberraciones fantásticas que alteran el orden de los sentidos invirtiendo sus funciones y enrareciendo las facultades normales de ese obscuro misterio llamado alma, que vela siempre sobre la materia, tan susceptible de las sensaciones de esa máquina complicadísima y precaria, que nada sería sin la infusión de ese mismo misterio, como él árido filamento de lámpara eléctrica sin el contacto con la corriente que la anima y al retirarse se extingue.

Sin embargo, a veces los límites del raciocinio no alcanzan a penetrar ciertos fenómenos sorprendentes y superiores al discernimiento de la criatura, por causas diversamente combinadas; el lapso del tiempo arroja esos desfigurados cadáveres de la fantasía que la posteridad suele regularmente escarnecer con su fría indiferencia, imprimiéndoles el tipo de una cínica y marmórea incredulidad, o bien revistiéndoles de formas caprichosamente exageradas.

A este género pertenece la tradición de que nos ocupamos en el presente artículo, garantizada su identidad por el testimonio de mosén Colona, en clase de confesor particular de S. M. cesárea, su limosnero mayor y secretario privado.

He aquí el lance, según resulta de dicha relación:

Aún ardía en Italia la guerra sostenida por el Papa contra las armas imperiales. Carlos V, al tiempo de sentarse a la mesa cierta noche, recibió la desagradable nueva de que la ira de Paulo IV acababa de estrellarse en el cardenal de Santa Flor, fiel agente de la causa del César, y preso rigurosamente en el castillo de Santo Angelo.

Su Majestad, aunque manifestó profundo disgusto, cenó con regular apetito, más bien por sostener el vuelo de su amor propio a la altura de su grandeza. Tras los postres se hizo servir por el sumillar una copa de "Lachrima Cristi", ese licor que forma la verdadera poesía de los bebedores napolitanos.

S. M. era sobrio; no obstante, fuese por adormecerse para distraer el pesar, o porque la naturaleza gastada por sus muchos años y achaques, se resistiese a esta clase de pequeños excesos, el hecho es que hubo de retirarse a su cámara vencido por una soñolencia y pesadez profundas.

Entonces, en medio de aquel paréntesis reactivo, tuvo un rapto extraño de facultades.

Vió un salón inmenso colgado de paños negros y alumbrado a trechos por enormes facistoles y candelabros que arrojaban una luz fatídica sobre el ambiente condensado por un humo denso; alrededor de sus paredes había una doble hilera de estatuas o personajes sombríos, coronadas sus cabezas de pulido mármol con pirámides de azulado fuego, que difundía un hedor acre y sofocante; todos llevaban prolongadas espadas que arrojaban crines de chispas fulgurantes y unos cartelones con caracteres enormes e ilegibles por su brillo mismo.



Carlos V.

Aquella atmósfera ahogaba; tal era la espantosa aglomeración de gases que se exhalaban. No obstante la densidad, percibíase allá en el fondo un trono de ébano con una corona regia; sobre el dosel un gran Crucifijo de bronce, del que pendía una espada flotante que centelleaba y caía a plomo sobre aquélla. Junto a las gradas había dos monstruos de metal candente, en cuyas facciones indescriptibles brillaba una espantosa e infernal sonrisa, único sarcasmo que se ponía en relativa inteligencia con aquellos rostros de mármol.



Carlos V dominando al furor.

Y el aparato entero vacilaba en continuas oscilaciones que amenazaban echar a rodar al suelo aquella corona precaria; y al compás de su balanceo todas aquellas figuras batían palmas con sus descarnadas manos, y todo se ponía en juego hasta las mismas luminarias, cuyo fulgor tornasolado acrecía, como asimismo acrecía también y se multiplicaba prodigiosamente el número de las figuras, las cuales se precipitaban en tumulto y en actitud amenazadora hacia el trono, a cuyos pies se abrió un hondo abismo.

Pero al propio tiempo se rasgó de alto abajo una tapicería, y por la abertura asomó una mano blanca y disforme, presentando una gran cruz de plata, en cuya tersa superficie reflejáronse las mil luces, produciendo un relámpago vivísimo que deslumbró.

Las figuras cejaron al punto y retrocedieron, ocupando su primitivo sitio. Pero una y otra vez arremetieron al trono, y otras tantas volvieron rechazadas por la súbita aparición de la fulgente cruz. El resplandor siniestro de sus llamaradas aumentaba espantosamente, y a su luz todas las figuras hacían extraños visajes, y todo parecía arder, hasta el mismo trono, hasta la espada flotante que despedía ardientes llamaradas por la activa proyección de las luces, que daba la real apariencia de un voraz incendio.

Mas cuando todo iba a ser envuelto y devorado por una de aquellas ráfagas infernales; cuando el abismo iba a tragar sus cenizas, una aparición peregrina se improvisó de repente; multitud de ángeles de celestiales formas con la sonrisa del triunfo en los labios inundó la pieza, batiendo en deliciosa armonía sus alas de nieve. A su aspecto todo cambió en aquel recinto sombrío; las primitivas figuras se deprimían hasta incrustarse en las paredes de estuco, cuyas tapicerías se abrían pausadamente; la gran cruz de plata asomó otra vez con un brillo indecible, y el trono cesó en el balanceo, rota a sus pies la espada y apagado el fuego del abismo, que después de haber tragado los dos monstruos de la grada, iba cerrándose gradualmente, arrojando un residuo de humo denso y opaco.

Todo aquello no era más que uno de esos golpes mágicos teatrales que tanto sorprenden por su rapidez.

Por último, el cambio fué completo. El movimiento de las alas de aquellos ángeles saturó la temperatura de la pieza, difundiendo un aroma delicioso; las figuras desaparecieron infiltrándose en las paredes; la severa figura del Cristo se dilataba marcando la clave de aquella bóveda inmensa, cuyo horizonte dilatado también hasta un extremo infinito, no tenía límites, y en reemplazo de aquel fulgor sulfuroso y fosfórico, brilló una esplendente aurora que hirió el rostro del monarca, como un rayo luminoso del sol naciente.

Carlos despertó entonces; en efecto, un rayo de sol, penetrando diagonalmente por los emplomados vidrios del artesonado, hería su rostro. Impresionado todavía, su primera mirada se dirigió en torno del ámbito del gran salón, como inquiriendo a aquellas columnas basálticas si había sido aquello realidad o vana apariencia...; sólo vió un mueblaje lujoso que ocupaba la cámara, las ricas tapicerías asiáticas y el juego de alfombras de Persia que cubría los mosaicos del pavimento, y por último, allá en el testero del imperial retrete, el busto en relieve de su misma persona, destacándose su noble talla en el medio punto de la alta clave.

Aquel accidente obró de una manera extraordinaria en el ánimo del emperador, cuyos escrúpulos debieron sugerirle una interpretación extraña que nadie sabe. Lo cierto es que en 25 de octubre, es decir, un mes después de lo referido, en medio de un Congreso de reyes y príncipes renunció el dominio de Borgoña y Bélgica en su hijo don Felipe.

Fijo en su resolución, el César renunció asimismo en 16 de enero del año siguiente 1556 todos los dominios de España en dicho su hijo, y el imperio en su hermano don Fernando, todo en un Consejo solemne reunido en la misma sala donde tuvo la visión.

Y aquel poderoso monarca que tan grande había sido, cuyo cetro reuniera el dominio absoluto de entrambos mundos, se embarcó para España, fijo siempre en su idea de retirarse al monasterio de Jerónimos de Yuste, como lo verificó, vistiendo el hábito de la regla y haciendo una vida austera y penitente hasta su muerte acaecida en 21 de septiembre de 1558, dos años después de su renuncia y de su extraña visión.

De la mala vida intelectual

LOS AUTORES GENIALES

por Antonio MESTRES

Es una vieja y arraigada opinión mía la de que, así como la lucha contra el analfabetismo debiera entablarse en las más altas esferas educacionales del país, toda obra de difusión cultural debiera iniciarse en favor de nuestros literatos, harto necesitados de un aporte de este género para atenuar la calamitosa indigencia intelectual que sus escritos evidencian.

Si hay algo que extranjeros y nativos hayan comentado y repetido hasta el cansancio, es, sin duda, la exaltación de nuestra decantada precocidad mental, política, económica y hasta etnológica. En efecto, los viajeros distinguidos llegan a nuestro país sin el título de exploradores, pero en actitud constante de tales. Y como en la parte geográfica ya no es fácil ni cómodo descubrir nada, los conferencistas viajeros de la literatura—los de la ciencia han hecho afortunadamente otra cosa—consagran sus exploraciones a la parte social y literaria.

Ninguno de ellos ha dejado de decirnos algo parecido a lo siguiente al despedirse de nosotros:

—Señores: la Argentina no es suficientemente conocida en Europa; allí no son apreciados ni nuestros literatos ni nuestros hombres de ciencia, en la medida en que lo merecen. Cuando haya vuelto a mi país, trataré de subsanar esta ignorancia, cumpliendo la deuda de gratitud que con nosotros y vuestra hospitalaria patria tengo contraída.

Y así era. De regreso a su país, como tarjetita en que "se agradece una atención", el que había sido nuestro huésped emprendía la tarea de retratar el pueblo al que había conocido desde el proscenio de un teatro, desde las mesas opíparas tendidas en su obsequio, o por haberlo recorrido en tren expreso, distraída y vertiginosamente. El retrato libresco solía ser de una complacencia tal, tan groseramente recocado y favorecido, que nos avergonzábamos de él como nos avergüenza y nos ofende una adulación demasiado rastrera. ¡Era tan fácil comparar a las *grandezas* que se nos atribuían, con las mezquindades que padecemos; a nuestras *riquezas inagotables* con nuestras frecuentes y angustiosas crisis financieras!

Esto no obstante, como de la adulación, más aún que de la calumnia, siempre *algo queda*, algo también admitimos de aquellos retratos embusteros: lo más halagador para una vanidad infantil: la frente abultada y pensativa. En una palabra, la leyenda de que tenemos una literatura veraz, con grandes personalidades.

¿Puede darse embuste menos simpático?

Hubiera sido preferible que aquellos huéspedes melosos e interesados, en vez de envanecer a los niños de la casa y engañar a la madre, les hubiesen dicho:

—Señora sus chicos son inteligentes y bien dotados; pero usted no ha sabido ni educarlos ni instruirlos. Usted cree que basta con comprarles libros y admitir los profesores que les nombra su esposo, y se equivoca. Es necesario que usted les inspire cariño hacia el estudio tenaz y desinteresado, y que impida que los profesores dados por su esposo a sus hijos, sean elegidos tan a menudo entre los auxiliares de sus más bajos menesteres políticos. (Y a los chicos): Sabemos perfectamente que ustedes son despejados y que hablan de todo con la vanidad pueril de los que acaban de aprenderlo y con la superficialidad de quien lo ha estudiado en diccionarios enciclopédicos y en libritos de vulgarización. Pero actualmente, no para que vuestros padres os quieran, sino para que se les respete a ustedes sinceramente fuera de su casa, lo importante no es remedar ni saber lo dicho por otros, sino encontrar algo nuevo; no se trata de conocer algo de todo, sino mucho de algo. Resumiendo, no importa que sean niños precoces, sino hombres de provecho. Y para esto es preciso que sean ustedes menos presuntuosos y más aplicados.

Como dichos visitantes no venían para decir verdades al pueblo, ni al gobierno, ni a nuestros literatos y artistas, han preferido gozar, en toda su amplitud, de los beneficios de la hospitalidad; demostrar una vez más que "no hay peores enemigos que los que siempre aprueban", y han creado, para nuestro uso y desconcierto, la leyenda del prestigio europeo y del valor real de nuestros literatos. Y de este modo, aquí donde los verdaderos talentos se pueden contar con los dedos de una mano incompleta, apenas pasa semana sin que se descubra algún genio.

Después de un estudio maduro de lo que se requiere en nuestro país para ser genio literario, he comprobado la necesidad de los siguientes factores:

a) haber publicado libros;
b) que casi nadie los lea;
c) que alguien los elogie desde el exterior;
d) contar con el apoyo de algún diario, revista, pasquín, o, simplemente, círculo de admiradores.

Lo primero es indispensable, en todas partes, para ser conocido y justipreciado como escritor. Lo que no ocurre, tal vez en ninguna, fuera de entre nosotros, es que, de los autores notorios, los más admirados sean los menos leídos, aquellos cuyas ediciones de trescientos, quinientos o mil ejemplares, se agotan y no se *reimprimen por voluntad de sus autores* que parecen, no sin razón, avergonzados de sus títulos intelectuales y temerosos de que se les fiscalicen y estudien.

Hace poco ocurrió un hecho significativo. En la vecina orilla apareció una edición fraudulenta, pero asequible, de la obra más famosa de uno de nuestros más grandes prestigios intelectuales. Como que su autor no la reeditaba, desde hace lustros, ni obtenía de ella el menor provecho, pudo esperarse que en esa circunstancia agradeciese, tácita o expresamente, el servicio intelectual de hacerla conocer. Nada de eso. El autor tomó actitudes apocalípticas y encomendó a toda una juventud extranjera la misión de vengar la publicidad que se hacía de su obra.

Para nuestros genios, lo importante es sentar plaza de tales sin que se les lea. Mejor aún que la publicación de obras orgánicas, es para ellos valerse de la conversación, de artículos anónimos o comunes y de los elogios de periodistas extranjeros, necesitados de colocar aquí sus colaboraciones o faltos de tema para las que nos envían.

Hay entre nosotros prestigios literarios que sólo se sostienen por la admiración de los que no los conocen y que es, no solamente útil, sino urgente e indispensable justipreciar. Y puesto que se les admira por desconocimiento y de acuerdo con elogios de compromiso o de condescendencia hechos por extraños, consideramos oportuno los de la casa decir, lisa, llana y francamente la opinión que nos merecen esas notabilidades domésticas que sólo admiran a los extranjeros de paso o deseosos de congraciarse nuestra hospitalidad.

Con ello perderemos, quizás, algunas ilusiones caseras; pero dejaremos de atraernos la sorna conmiserativa de los que tan calurosamente elogian lo que saben de tan escaso valor.

LA OPORTUNIDAD DE HOY

$ 10.90



TRAJE marinera, forma pescadora, en cheviot azul marino, cuello adornado con trencillas blancas con corbata, para niños de 6 a 10 años. Antes $ 16.50. HOY $ 10.90

$ 25

$ 24.50



SOBRETODO tipo perramus, cruzado, con cinturón en casimires ingleses de pura lana, variedad de gustos de moda, modelos surtidos. Antes $ 33.50. HOY, a $ 25.—

TRAJE cazadora para niño, variedad de modelos, confeccionado en casimires de pura lana, cualquier medida, de 6 a 14 años. Antes $ 31.—. HOY, a $ 24.50

$ 2.95

$ 3.25

CREDITOS a pagar en 10 meses.

CATALOGO se remite gratis al interior.

TRAJE de punto tricot, en colores verde, azul, gris y marrón, para niños de 1 a 5 años, cualquier medida. Antes pesos 5.25. HOY, a $ 2.95

MAMELUCO confeccionado en punto inglés, artículo del mejor resultado, para niños de 1 a 6 años, cualquier medida. Antes $ 6.—. HOY, a $ 3.25

M. ZABALA

B.me MITRE Y ESMERALDA

POLICÍA DE CAMPAÑA

por P. DE LUSARRETA



QUERIDA Isabel: Podría escribir, con lo que en esta carta voy a contarle una de esas historias trágicas que gustan al público, pero prefiero hacerle a usted la narración sencillamente, sin vanidades literarias, de uno de esos hechos como ocurren tantos y tantos en estos humildes pueblecillos de campaña.

Hace poco, cuando no había regresado aún de la estancia, me vi obligada a hacer un viaje hasta una estación próxima. Tuve pues que trasladarme al pueblo y tomar el tren — uno de esos trenes terribles de trocha — al anochecer de un día caluroso y dorado. Nada más abrumador, amiga mía, que esas horas de inacción forzosa, sentados frente a la ventanilla de un tren que avanza pesado, traqueteante, con un chocar y rechocar de portezuelas y vidrios, por esos campos áridos, resecos, exhaustos después de la cosecha, sin más perspectiva que una franja de cielo siempre azul y un trozo de campo salpicado de agresivas matas de pasto puna, de cardos y de abrojos. De vez en vez, el tren se detiene diez largos, diez interminables minutos en una estación solitaria de nombre evocador y primitivo — Huanguelén, Guatraché, Los Jagüeles — para recomenzar de nuevo su marcha fatigosa. Hay en ese ambiente como una predisposición al meditar amargo y mustio, y tras un par de horas de viaje no hay, Isabel, quien no se sienta sensible y quizás también un poquillo cursi...

Yo tuve esta vez, la suerte de hacerlo acompañada de un anciano caballero criollo, de uno de esos tipos que ya van desapareciendo y que reunen a un señorío innato la franca y sana rudeza de una educación sin farsas ni maldades; le hablo de don César Montero y Aguirre, el más popular y respetado hombre de toda esa región, del límite de la provincia con la Pampa Central. Alto, seco, como de setenta y ocho años lo menos, vestido con "breeches" y polainas, sombrero blando y fino poncho tejido allá en el norte con lana de guanaco hilada "en cabellos", tiene en sí la representación de toda nuestra noble raza. Se cuentan grandes hazañas de su juventud, y aún hoy es capaz de "cansar" un potro joven, o de enlazar él solo una res brava...

Hacía ya buen rato que charlábamos amigablemente, cuando vi que don César volvía el rostro con expresión de disgusto; un hombre joven acababa de subir al vagón y le saludaba con deferente sonrisa. Don César, impasible, no respondió al saludo...

No pude menos que sorprenderme, pues conozco la exquisita cortesía, la caballerosidad proverbial de nuestros hombres. Un silencio violento siguió a la animada charla de hacía poco. Ante nuestra vista se extendía encuadrado en el marco negro de la ventanilla un cielo pálido, verdoso, donde titilaba la primera estrella. Un guarda pasó encendiendo las candilejas...

—¿Le ha extrañado que no contestara al saludo de ese tipo, verdad? — me interrogó don César. Yo esbocé un "no" que asentía más que negar.

—¡No sé cómo se atreve a saludarme a mí!... ¡Maula!...

—¿Quién es?

—El comisario de policía de X.



Ante nuestra vista se extendía encuadrado en el marco de la ventanilla, un cielo pálido...

—¿...?

—Un compadrito... como casi todos ellos, pero de la peor índole, ¿usted no sabe lo que sucedió acá, va para año y medio?

—No.

—¡Ah!... mire hija, le voy a contar, usted ya es mocita y entiende de estas cosas serias... Hace como le digo un año y medio, un mozo, sargento de X, empezó a festejar una peoncita guacha, criada en mi campo del Encinar. Era una chiquilina, que como no era hija de nadies, era hija de todos; la mascota de las casas!... si ella no cebaba, el mate salía cortado, si ella no revolvía la mazamorra, era sabido que se ponía negra... todos la querían, la mimaban, y cada uno hubiera sido capaz de dejarse matar por la chinita. Este mozo que le digo, anduvo rondando y rondando hasta que me la sonsacó; se la llevó al pueblito, y después de quince días la mandó de vuelta a las casas, a pie, rotosa, golpeada, sin nada de lo que había llevado al marcharse, ni la ropa ni los aritos que le regaló el capataz para su cumpleaños, sin nada... hasta las peinetas le había robado... Yo supe estas cosas después; estaba enfermo en San Gregorio y hacía mucho que no venía por este campo. La chica contó cómo se la había llevado engañada, cómo la había maltratado luego, porque no quería volverse, y el mensaje que mandaba para el capataz: "Decíle que me mande un corderito recién carneado, si no quiere dormir en la cárcel un par de noches... y que no le va a sentar pa el reuma"...

—"Ta bien" — contestó el viejo. A la otra mañana, mandó carnear, metió la res muerta en una bolsa, la echó encima del recado, montó y partió al galope. Ya en el pueblito, se fué al boliche donde sabía ir el sargento y esperó. A eso de las ocho llegó el hombre pidiendo una caña; don Braulio, el capataz, se adelantó, y poniendo la bolsa sobre el mostrador dijo humildemente:

—¿Usted es el que mandó a decir con la guacha del Encinar que le traiga un corderito?

— Sí, dejalo ahí, no más...

—Este... ¿sabe? Quedría vérselo comer...

—Ja, ja, ¿querés que te convide al asao?...

—No, al contrario... quiero que te lo comás vos solito... y así no más crudo, como comen las bestias... y te lo vas a comer...

Y amenazándolo con el revólver, guardada la espalda en la pared, le hizo "mandarse" tira a tira toda la carne cruda y sangrienta; después salió sin que nadie lo atajara y se volvió a la estancia.

Pero las cosas no terminaron ahí; ese hombre que usted ha visto hace poco, mandó encarcelar al viejo; lo metieron al calabozo, lo ataron, y entre él y el sargento lo golpearon hasta cansarse el brazo. Después, como querían hacerlo declarar y el hombre tirado en el piso no se movía, quisieron despertarlo a baldazos de agua. Era invierno, lo dejaron así toda la noche, empapado y sin sentido. Por la mañana estaba muerto.

Entonces había que hacerlo declarar no más— le tomaron las señas digitales, le movieron la cabeza hacia adelante para que dijese que sí a lo que le preguntaban, y mandaron el informe a La Plata: El hombre, previa declaración, había muerto "de ataque"...

.. ..

The Newark Shoe
TRADE MARK

Cada una de las creaciones de Calzado NEWARK es una nota de arte y buen gusto que lo destaca de :: sus similares ::



MODELO 692

En cabritilla charolada Sterling.	$ 34.—
En cabritilla azul.	„ 32.—
„ „ marrón habano	„ 32.—
„ „ negra.	„ 28.—
„ „ gris obscuro .	„ 35.—

THE NEWARK SHOE
FLORIDA, 245
U. T. 5517 Avenida

TE SUIZO
Depurativo
Laxante



El arma más poderosa, más segura y económica contra el estreñimiento y enfermedades consiguientes.

Pídalo en todas las Farmacias.

Depositarios:
P. SOLDATI y Cía.
Bs. Aires Rosario

EL LIBRO DE ORO DE LA BRAVURA FEMENINA



Estatua elevada a la memoria de la heroica hortelana Jacqueline Robins que, con peligro de su vida introdujo víveres y municiones que salvaron la villa desprovista.

Si la vista de un acto de valor nos hace siempre estremecernos, no nos inspira nunca tanta admiración como si encontramos ese valor en quienes la naturaleza y las costumbres sociales parecen haber destinado sobre todo a trabajos pacíficos.

Cuántas veces, exaltadas por la gravedad de las circunstancias, las mujeres han dado pruebas de una intrepidez que los hombres hubieran podido envidiarles.

El ejemplo que citamos tomado de la historia, muestra qué maravillosa reserva de heroísmo encierra siempre el alma femenina.

La historia de los héroes de Francia, por ejemplo, no será completa mientras no deje un lugar para la mujer, el lugar más ilustre; el más sagrado, el más popular de sus héroes es una mujer: ¡Juana de Arco! El brillo mismo de su figura la muestra sin igual, y si la historia habla de ella ha de ser consagrándole un estudio completo. Pero hoy hay otros nombres dignos de hacerle cortejo a ese gran nombre.

Aunque no sea más que a título de inspiradora y consoladora, la mujer ha de figurar por todas partes al lado de los héroes. Ser, todo bondad, todo timidez y debilidad, pero de pureza y hechizo soberanos; la fuerza misma se inclina ante ella!

La poesía, una vez más, nos la enseña olvidando los terrores de su sexo sin olvidar sus virtudes y tomar espontáneamente resoluciones heroicas.

Ella encuentra sus modelos en la historia; como la Escritura tiene sus Deborah y sus Jahel; la Grecia sus Amazonas; Roma sus Clelias; la historia de la Edad Media está llena de proezas de mujeres de corazón viril que supieron tomar, cuando fué preciso, la plaza de los varones y de los hombres de armas. ¿No es, acaso, un verdadero personaje de Epopeya esa Juana de Flandes condesa de Montfort, en quien Froissart inmortalizó la valentía?

El conde, su marido, defendiendo sus derechos a la sucesión de Bretaña, es tomado prisionero por los partidarios de Carlos de Blois. La condesa de Montfort—nos dice el viejo historiador en su sabroso lenguaje — que tenía corazón de hombre y de león, tenía un hijo de la edad de siete años al que llamaba Juan, muy lindo niño; el día que su marido fué tomado preso, ella estaba en Vannes con su hijo en el Castillo de la Motte. La condesa, lejos de aturdirse por la noticia, mandó llamar en seguida a los caballeros y escuderos y todos aquellos de quienes ella creía ser lealmente servida, amada y ayudada. Cuando éstos hubieron llegado, ella les explicó llorando el fraude, la traición y la maldad que habían hecho a su marido, y después mostrando a su hijo agregó:

—¡Señores, buenas gentes, yo cuento a monseñor por muerto, pero he aquí su hijo y vuestro señor que os queda y que os hará aún mucho bien, tened piedad de mí y del niño, tenedle fe y lealtad y a mí también; sed como habéis sido hasta ahora con su padre y mi marido!

—Señora—le respondieron ellos—no os preocupéis de nada, nosotros viviremos para vos, tanto como vivamos.

—Gracias mil — les respondió ella.

Y así la condesa de Montfort, con más de quinientas lanzas cabalgó de fortaleza en fortaleza y abasteció ciudades y castillos.

Podríamos encontrar por todas partes en la historia estas mujeres de carácter templado admirablemente.

En la Italia del siglo xv es una Catalina Sforza que, después de haber visto asesinar a su marido, se encierra en la Torrecilla de Forli y sostiene contra César Borgia un sitio de tres semanas, que iguala los mejores episodios de la historia militar.

A la cabeza de sus gentes de armas, en pie día y noche, la condesa no se desprendía de la coraza. Entretanto el foso se colma bajo los haces traídos para el enemigo; la brecha se ensanchaba, la plaza era ya expuesta e indefendible.

El 12 de enero del año 1500 se da el primer asalto. Atacada en el reducto mismo de su ciudadela, la condesa hace saltar la pólvora; la explosión la deja viva con un puñado de fieles fanatizados por su valor. Combate aún sobre un montón de cadáveres, cuando un cabo segundo del bailío de Dijón la toma por la espalda. Ella tiene aún la presencia de espíritu de gritar: "Yo me rindo al Rey de Francia". Luego escapa también de las prisiones pontificales.

Medite un poco antes de comprar cualquier tónico

INVESTIGUE LO QUE ES "FERROGLOBINA" Y DECIDASE POR LA MEJOR FORMULA

Para conseguir agilidad, fuerzas, virilidad, abundancia de sangre roja y poder de resistencia, no hay como someterse a un tratamiento con Ferroglobina durante algunas semanas. Ferroglobina es la última palabra de la ciencia médica en lo que respecta a medicinas a base de hierro orgánico, como protoxalato de hierro y hemoglobina, conteniendo además glicerofosfato de calcio y sodio, nux vómica y arrenal; esto es, una combinación científica de reconstituyentes y ferruginosos que ya largos años de práctica han demostrado ser inmejorables para aquellas personas cuya sangre no contiene suficiente hierro. Si está usted anémico, delgado, pálido, sin fuerzas ni virilidad, sin deseos de hacer nada, su sangre y sus nervios necesitan un estimulante, un reconstituyente, necesitan Ferroglobina, o sea hierro orgánico, que traerá a usted sangre nueva, carnes duras y fuertes músculos; en una palabra, un nuevo horizonte, nuevos deseos y nueva vida. Su doctor ya le habrá dicho o le dirá: "Tome hirro", que es igual que si le dijese: "Tome Ferroglobina".

Ferroglobina es recetada por los doctores que la han experimentado y conocen sus magníficos resultados en todos sus enfermos que necesitan en su organismo hierro orgánico. ¡Y pocos son los que no lo necesitan! Ferroglobina no es una medicina secreta y su gran demanda se debe exclusivamente a sus méritos. Por eso nuestro empeño en que se conozcan profusamente los ingredientes de que se compone, los cuales están detallados en cada frasco, de modo que las personas que no sepan de medicinas tengan la oportunidad de consultar, si lo desean, con su médico o farmacéutico, y éstos, bien sea estudiando la fórmula por primera vez o porque ya la conozcan, no dejarán nunca de recomendarla.

La época actual requiere hombres fuertes, ágiles, saludables, llenos de vida aunque de madura edad, y mujeres hermosas, de cutis rosado, de nervios tranquilos y sonriente espíritu; así las futuras generaciones tendrán la virilidad y fortaleza de cuerpo y de espíritu necesaria para sobreponerse a las grandes responsabilidades que les esperan.

Poco dinero cuesta el convencerse probando con un frasco de Ferroglobina y en cambio será útil a sí mismo y a la sociedad. Acérquese a su botica y con voz clara, para evitar que le den otro preparado, pida Ferroglobina.

Depositarios: Milanta & Co., Rivadavia, 1255. Buenos Aires.

El origen

de muchas enfermedades radica, no pocas veces, en causas insignificantes. En la mujer, por ejemplo, cuya constitución anatómica es una puerta abierta a la infección, basta la más pequeña causa traumática para desarrollar una enfermedad, como sucede en las vulvitis, afección que suele deberse, entre otros motivos, a los insuficientes cuidados de la higiene personal íntima.

Los síntomas, varían, naturalmente, con el grado de infección, reduciéndose a veces a una simple sensación de calor o grandes picazones.

Más acentuada, da dolores como los de una quemadura, con impresión de hinchazón, acompañada de adenitis inguinal que molesta en la marcha.

Todo esto puede evitarse perfectamente con sólo aplicar los más elementales preceptos higiénicos; lavajes vaginales en las niñas y en las señoras con solución tibia de Lysoform, una o dos veces por día.

No se necesita el uso de ningún otro bactericida, porque el Lysoform basta. Su gran poder desinfectante, agregado a su falta de olor, tan desagradable en sus similares, ha hecho del Lysoform el antiséptico preferido por las señoras y por las jóvenes en su toilette íntima.

El Lysoform puede adquirirse en cualquier farmacia envasado en frascos de 100, 250, 500 y 1.000 gramos.

DE NUESTRA COSECHA Y LA AJENA

COSAS DE ANTAÑO El doctor Zeballos en un reciente discurso:

Las oposiciones y resistencias que siempre promueven en torno suyo los caracteres fuertes (el doctor Zeballos come hoy en casa del doctor Zeballos), me imputaban, en las tres veces que ocupé el Ministerio de Relaciones Exteriores, la utopía, la tendencia poco sensata de aspirar a reconstruir el virreinato del Río de la Plata.

Es verdad que esa prédica era hecha en diarios argentinos por redactores la mayor parte extranjeros, ciudadanos de países rivales del nuestro, y algunos de los cuales estaban a sueldo de las mismas cancillerías con las cuales teníamos cuestiones pendientes.

DERROCHES DE ERUDICIÓN "La Prensa" del 2 de junio:

Son bien conocidos los antecedentes de la política intervencionista del Estado en estos conflictos (huelgas), la que ya en 1849 tuvo su aplicación positiva, cuando la Convención Nacional de Francfort acordó la creación de comités industriales encargados de suavizar conflictos de esta índole (los mismos conflictos de antes).

Pues bien, reconocerá el lector que no en todos los diarios de la Avenida están tan al corriente de lo que en 1849 se coció en Francfort.

DE CÓMO EL CANAL DE PANAMÁ NO HIZO PROGRESAR A COLOMBIA Dice Mr. Percy F. Martín, F. R. G. S. (miembro de la Real Sociedad Geográfica Británica), en un reciente número del periódico "British & Latin America Trade Gazette":

La república de Colombia es un país de agradables sorpresas y de contratiempos a la vez, pero indudablemente una nación en la que predominan la hidalguía, rectitud y buena fe. Desde que tuvo lugar la secesión de Panamá y de su más importante puerto, la república ha tenido que luchar continuamente para mantener su comercio extranjero, de cuyos ingresos depende en gran manera la prosperidad de la población.



El doctor Belisario Porra, presidente de Panamá.

Si bien Colombia ocupa el cuarto lugar entre las repúblicas sudamericanas en lo relativo a la extensión territorial, es una de las menos pobladas. Probablemente si se contasen cuidadosamente todos los habitantes se vería que no pasan de 5.500.000, lo que en un país que posee un área de 468.000 millas cuadradas es realmente demasiado poco. *En los días en que Panamá todavía pertenecía a la Federación, la mayor parte de los ingresos de la república procedían de este valioso departamento con tan admirable situación geográfica. Todos los impuestos y derechos que actualmente van a parar al Tesoro de los Estados Unidos hubieran ingresado en el de Bogotá,* pues la construcción del canal fué siempre considerada por los colombianos como una posibilidad, si no como probabilidad inmediata. Ahora bien, la cuestión de si en el caso en que Panamá hubiese seguido perteneciendo a Colombia, el canal habría sido construído por los hijos del país tan bien como lo han efectuado los norteamericanos, o si se hubiese llevado a efecto del todo, no pertenece a la índole de esta revista y no nos vamos a ocupar de ella, pero será suficiente que digamos que la pérdida de Panamá afectará siempre al pueblo colombiano, que no puede menos de sufrir de la separación.

Se esperaba que de todos los países sudamericanos Colombia sería el más beneficiado directamente por la apertura del canal, ya que la provisión de un enlace acuático entre la costa del Pacífico y del Mar Caribe se consideraba casi seguramente que haría la primera accesible al tráfico transatlántico y oriental de los Estados Unidos, que hasta entonces había sido relativamente poco usado por los vapores de carga. El grande y costoso camino acuático iba a proveer un punto inmediato de salida para los minerales y maderas de las montañas occidentales de Colombia, y, a su debido tiempo, ocasionaría la colonización de esta región que cuenta con una escasa población. Se profetizó a la sazón que cientos de buques procedentes de todas partes del mundo pasarían en ambas direcciones, y que servirían para atraer la atención de los capitalistas y hombres de negocios hacia las extensas y variadas riquezas del país. Asimismo se aseguraba que los resultados comerciales serían de la mayor importancia para Colombia, cuyo comercio exterior aumentaría inmediata y considerablemente. Los Estados Unidos, como el mejor cliente de Colombia y uno de los primeros países en dar abasto a sus necesidades, serían su mayor bienhechor en el aumento del comercio y progreso económico. Desgraciadamente nada de ello ha tenido lugar, pero por otra parte, los Estados Unidos han cosechado otros beneficios tan buenos si no mejores.

EL RECORD DE LA PLATA Y DEL PETRÓLEO Durante el año de 1910, Méjico no sólo ocupó el primer lugar entre los países del mundo en la producción de petróleo, sino que también fué el primero en la producción de plata.

Según la estadística oficial compilada por el Departamento de Industria, Comercio y Trabajo, la producción de plata excedió a la de los Estados Unidos en unos 300.000 kilogramos, o sea unos 37.000.000 de dólares.

LA UNIVERSIDAD MAS GRANDE DE LOS EE. UU. La Universidad de Nueva York, según las cifras compiladas por el señor Raymond Walters, de la Universidad de Lehigh, es ahora la universidad más grande de los Estados Unidos. En sus tabulaciones el señor Walters incluye solamente los estudiantes que realmente residen en la universidad durante el año escolar.

El señor Walters ha preparado una lista de las diez universidades que tienen el número más grande de estudiantes de los Estados Unidos:

Universidad de Nueva York. . .	11.237
„ de California. . . .	9.435
„ de Michigan.	8.255
„ de Illinois.	8.052
„ de Columbia.	8.069
„ de Minnesota	7.451
„ de Pensilvania. . . .	7.004
„ de Wisconsin. . . .	6.872
„ de Northwestern. . .	6.798
„ del Estado de Ohio .	6.608

EL ADELANTO DE LA HORA Defendiendo el adelanto de la hora (una hora desde el principio de la primavera hasta mediados de otoño), dice *Ingeniería Internacional:*

La vida moderna, y especialmente en las grandes ciudades, es una vida artificial, y el cambio de hora acerca más al hombre a la costumbre sana, moral y natural de levantarse con el sol y acostarse con el sol.

Los campesinos de hoy no quieren aceptar el cambio de hora porque sus vacas están acostumbradas a que las ordeñen a las cuatro de la mañana y no a las tres, y porque sus gallinas ponen sus huevos a las ocho y no a las siete: objeciones fútiles que seguramente serán vencidas ante la convicción de que con ese cambio de hora se han evitado muchos contagios, muchas criaturas se desarrollan mejor, muchos empleados y obreros trabajan con más buena voluntad y mayor energía después de haber disfrutado la víspera de dos o tres horas extraordinarias de sol. El Consejo de Salubridad de Nueva York dice:

"Favorecemos el cambio de hora porque la hora extraordinaria de sol desponible mejora la salud del obrero.

El hecho de que las horas de trabajo son en el período del día menos caliente, da por resultado trabajo más eficiente. La vista sufre menos. Reduce los accidentes. Aumenta la producción. Produce economía de alumbrado y combustible. Permite el cultivo más eficaz de los jardines particulares, embelleciendo la ciudad, y prepara mejor al individuo para combatir los gérmenes."

Para las grandes ciudades, en las que hay aglomeraciones de población, es especialmente favorable. El operario que pasa ocho o más horas confinado en los salones de una fábrica, la taquígrafa delicada que en posición poco higiénica pasa las mejores horas del día frente a su máquina de escribir, el empleado de vida sedentaria y otra multitud de individuos de ambos sexos que ganan difícilmente su pan con el trabajo de sus manos, son otras tantas presuntas víctimas de la tuberculosis, del raquitismo y, lo que es peor, de la preparación para que sus cuerpos sean campo fértil de cuanto microbio existe.

BILLETE DE BANCO Y PAPEL-MONEDA Ives Guyot, en el *Journal des Economistes*, abril ppdo.:

Los billetes de banco son documentos de comercio al portador y a la vista, contra los cuales han sido cambiados otros documentos de comercio, pero endosables y a plazo (pagarés, por ej.), y que presentan sobre estos últimos la ventaja de orden práctico de poder fraccionarse (un valor de 100, por ej., en dos de 50). El banco no debe emitir billetes sino en relación a su cartera y a su encaje metálico. Mientras el billete de banco sea convertible, no puede haber inflación. El billete de banco es un empréstito voluntario.

El papel-moneda es un empréstito forzoso, que con un fin extracomercial el gobierno, directamente o por intermedio de un banco oficial, ha impuesto a la nación, y que es el peor de los empréstitos.

El papel-moneda no tiene más valor que el que le asigna el *curso forzoso*. Su única substancia monetaria es la confianza que los particulares tengan en el crédito del gobierno y en el de la institución que puede haber sido encargada de emitirlo. Lo que le falta es la certidumbre de la conversión al vencimiento; lo que lo descalifica, es su depreciación en el extranjero.

Allende la frontera, su valor es siempre inferior al que tiene en el interior; y ese valor puede hasta desaparecer en el extranjero, como lo prueba la cotización de la corona austriaca y del rublo ruso.

Como ven nuestros lectores, los billetes argentinos no son ni billetes de banco ni papel-moneda. No son documentos de comercio contra los cuales hayan sido cambiados otros documentos de comercio, ni son un empréstito forzoso ni un empréstito voluntario. El billete argentino es lo que Ch. Gide llamaría moneda representativa.

LA GENEALOGIA DE LOS MAISTRE Los Maistre son originarios de París. El origen etimológico del apellido es maistre = maitre (maestre o maestro = maese). La familia de José de Maistre procede sin duda de cierta casa de Le Maistre o Le Maitre, antigua nobleza de toga tradicionalmente adicta a la corona. Esa familia hacía remontar su linaje a un preboste de París, que vivió antes de 1.300, y se enorgullecía de haber dado cinco abadesas, dos canonesas, diez y nueve consejeros y tres presidentes del parlamento de París, y tres abogados generales. Habría sido en favor de uno de sus miembros, Juan Le Maistre, a quien Enrique IV llamaba su "buen presidente", que habría sido creado el séptimo sitial de presidente del parlamento. Esta casa se dividió en varias ramas, de las cuales una se estableció en el Languedoc. Es de ésta que a principios del siglo XVII se desprendió otra rama que fué a fijarse en el Piamonte, y de la que proceden los dos escritores (José y Javier). Preténdese que a esta misma familia pertenecía Antonio Le Maistre, nacido en París el 2 de mayo de 1608, a quien hicieron célebre su erudición y su piedad. Los Maistre entroncaron con varias familias nobles, entre las cuales la de Montmorency, debiéndose esta última alianza al casamiento de una hija de José con el duque de Montmorency.



José de Maistre, cuyo centenario acaba de ser conmemorado.

SUPERFICIE DE LOS EE. UU. Según las mediciones recientes hechas por el United States Geological Survey, la superficie de Estados Unidos, con exclusión de Alaska, es de 7.839.383,5 kilómetros cuadrados, de los que 7.702.374,7 kilómetros cuadrados son tierra firme. El punto más meridional del país es cabo Arenas, en Florida, el punto más oriental el cabo Quoddy, cerca de Eastport, en Maine. El punto más occidental es el cabo Alva en el Estado de Wáshington, y una pequeña porción del Estado de Minnesota es la parte más al norte

ABRASADO EN EL HOGAR DE UNA LOCOMOTORA Dicen de Zaragoza, con fecha 3 de mayo:

En la madrugada última realizaba maniobras en la estación del Mediodía la máquina 114, servida por un maquinista y un fogonero, éste de diez y nueve años, y llamado Bernardo Martínez Hernández.

El maquinista, siguiendo la costumbre establecida, abandonó la máquina y encargó al fogonero que continuara en su puesto hasta que él regresase.

A las dos horas volvió el maquinista, y con la natural sorpresa vió que el fogonero había desaparecido. Le llamó a voces y con toques de sirena; pero en vista de que no comparecía, puso en marcha la máquina para formar el tren, que había de salir a las siete.

Momentos después advirtió el maquinista que la presión no era normal, y con objeto de aumentarla abrió la puertecilla de la caldera para echar carbón; pero cuál no sería su espanto al encontrarse con que, envuelto entre las brasas, se hallaba el cadáver del fogonero.

En aquel momento, la locomotora llegaba frente al convento de Carmelitas, y a los gritos de horror del maquinista acudieron varios religiosos y algunos vecinos del barrio de Venecia.

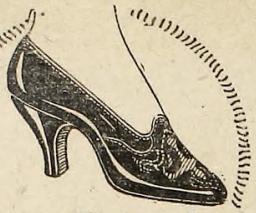
Avisado el juzgado, no tardó en acudir. A su presencia se procedió a desmontar la parte baja de la caldera, de donde cayó el cuerpo del infortunado muchacho envuelto en brasas.

Hoy ha sido practicada la autopsia a un trozo de la región pectoral y a una pequeña parte de la cabeza, pues el resto del cuerpo había desaparecido por la acción del fuego.

El suceso ha producido honda sensación.

La hipótesis de un accidente ha sido rechazada rotundamente, porque es imposible, dada la situación y la angostura de la boca del horno. Por la misma razón, tampoco cabe suponer que se trata de un suicidio.

Hay que atribuir, por tanto, la trágica muerte del infeliz muchacho a un crimen, sin que sea posible determinar si los supuestos asesinos le agredieron primeramente y después arrojaron su cadáver entre las llamas del horno.



Decídase de una vez...

y compruebe personalmente que en el

CALZADO DE CALIDAD

reside la

Elegancia, Duración y Economía. Visite hoy mismo nuestra venta Exposición de **Modelos de la presente** estación, para **Hombres, Señoras y Niños.**

Art. 451.—En potro charolado Sterling, repujado, taco 5 ½ ctms., a . . . . $ **27.—**

Art. 455.—En cabritilla bordada, taco 5 ½ ctms., a . . . $ **25.—**

Ya apareció nuestro **Catálogo 1921,** lo enviamos gratis al interior.

ESMERALDA esq. RIVADAVIA

Casa CAAMAÑO

NUESTRA ESPECIALIDAD

VIOLINES MODELO STRADIVARIUS

N.° 4100—Completo, con arco y pez, sin estuche, a . $ 25.—
N.° 4101—Completo, con estuche, arco y pez, a . . $ 30.—
N.° 4102—Completo, con estuche, arco y pez, a. . . $ 35.—
N.° 4103—Completo con estuche, arco y pez, a . . $ 42.50
(EMBALAJE GRATIS)



Catálogo general remitimos enviándonos $ 0.20 en estampillas

CASA AMERICA
(STAHLBERG de RIGOTTI)
AV. DE MAYO, 917 Y 979
BUENOS AIRES

LOS NIÑOS DESVALIDOS

La miseria en que, después de firmado el tratado de Versalles quedó sumido el pueblo alemán, está evocada en estas líneas que mueven a piedad a todos los corazones generosos.

El diputado francés M. Legros, que no hace mucho recorrió Alemania en viaje de estudio, publicó en "Le Matin" una serie de artículos para dar a conocer en Francia la verdadera situación del proletariado alemán.

La industria germánica, en su prodigioso esfuerzo de renacimiento, después de la hecatombe de la guerra, ha llevado a cabo tales proezas, y se ha entrado por los mercados del mundo ofreciendo sus productos en tales condiciones de baratura, que para las gentes que juzgan de la prosperidad de un país por sus aspectos comerciales a distancia, la miseria del proletariado alemán, esa terrible miseria de la que nos llegaron ecos a poco de firmarse el armisticio, no existe...

Y, sin embargo, M. Legros, que ha ido a estudiarla por sí mismo, nos da acerca de ella informes que por desgracia no dejan lugar a duda.

El diputado francés ha visto, en las casas de maternidad de Berlín, envolver a los recién nacidos con papel, por carecerse de pañales; ha visto, en los hospitales, curar a los heridos con vendajes de papel también; ha visto, en las calles, numerosos grupos de gentes que fueron acomodadas—funcionarios, empleados, modestos rentistas—y que ahora no tienen, con su pequeño sueldo o con su ínfimo ingreso, para vivir, encaminándose hacia las afueras de la ciudad para buscar patatas desechadas u olvidadas por los cultivadores entre la tierra de los campos removidos para la cosecha... Ha visto, también, el diputado francés las instituciones de socorro para niños hambrientos, fundadas, casi todas, por millonarios norteamericanos; ha visto los roperos organizados por el Ejército de Salvación para vestir a millares y millares de criaturas que están literalmente desnudas y que, para no mostrarse así, se encierran en sus casas, donde no tienen fuego ni pan; ha visto la dolorosa peregrinación de las mujeres embarazadas que aguardan turno a la puerta de los comedores de caridad establecidos para ellas; ha visto a las mozuelas y a las ancianas arrastrarse sobre las escombreras de los ferrocarriles en busca de carbones a medio quemar, y aguardar largas horas al borde del río, con una temperatura glacial, para recoger las brizznas de leña que dejan caer los braceros, al descargar los lanchones que conducen madera...

Todo esto, que es, a fin de cuentas, dolor injusto, porque lo sufren niños y mujeres a los que no alcanza responsabilidad de los hechos que motivaron la guerra, ha sido evocado por M. Legros para recomendar a sus compatriotas un poco de prudencia y de piedad.

Y es que, en efecto, la espantosa tragedia de las mujeres y los niños del pueblo de la Europa central comenzó con el bloqueo, pero no terminó, por lo menos en lo que a Alemania se refiere, al firmarse el armisticio ni tampoco al restablecerse la paz.

Las formidables indemnizaciones reclamadas a Alemania por el pacto de Versalles, traducidas en una abrumadora suma de impuestos que pesan sobre el pueblo, dificultan la vida del proletario de tal modo que la hacen en verdad imposible. Como siempre, en estos casos, los débiles son precisamente los que ninguna culpa tienen.

Para socorrer a las mujeres y para salvar a los niños se aunan, en Alemania, los esfuerzos de todas las gentes de buena voluntad. Recientemente se ha celebrado en Munich un congreso cuyo exclusivo programa era éste: buscar medios de remediar la miseria infantil.



Reparto de ropas a los niños, en los roperos instalados en Alemania por el "Ejército de Salvación" protestante.

De fuera llegan también socorros. Los cuáqueros yanquis han establecido cantinas escolares en todas las poblaciones alemanas, y alimentan diariamente a cientos de miles de niños. Los protestantes ingleses y americanos, por medio de su Ejército de Salvación, reparten semanalmente millares de equipos a los pequeñuelos. Los millonarios de los Estados Unidos fundan por su cuenta Gotas de leche y Casas-cunas y envían rebaños enteros de vacas y de cabras para remediar las dificultades creadas por la confiscación del ganado alemán exigido por las comisiones interaliadas de reparación.

La caridad que en el mundo queda hace cuanto puede; pero no basta para atajar el dolor y el mal. La guerra pasó dejando una huella que la naturaleza borra ya, cubriendo los campos de batalla con vegetación... No así el espíritu de los hombres, donde perdura la desolación del odio y el páramo del rencor... Hay millones de infelices que tiritan de frío y se retuercen de hambre; y esos infelices son mujeres y son chiquillos sin ventura y sin culpa. Europa sabe esto y lo sabe todo el mundo, y, sin embargo, Europa y el mundo entero sólo atienden a esa cosa abominable que se llama la política.



Un fuerte Dolor de Cabeza lo imposibilita para cumplir con sus obligaciones diarias. Esto lo puede Vd. evitar llevando siempre consigo una caja de Aspirina pura "LEOBER" que las eminencias médicas la recomiendan como insuperable. No causa ardores en el estómago. No admita substitutos. Exija siempre LEOBER, y con ello obtendrá la mejor aspirina. Indicada para resfríos, dolores de muelas, mareos, reumas, jaquecas, etc. En venta en todas las farmacias de la República.

Concesionarios:
Beretervide, Leonardini y Cía.
Piedras 156-170. — Buenos Aires
U. T. 7280-83, Av. - Coop. 3820, Cen.

HIERRO NUXADO

TÓMESE PARA OBTENER SANGRE RICA ROBUSTEZ VIRILIDAD

VENTA ANUAL MAS DE 5 MILLONES DE FRASCOS!

Unicos Representantes:
MENDEL & Cía.
Guardia Vieja 4439 Buenos Aires

El Corte Práctico

será apreciadísimo en su casa. Si no lo tiene Vd. es porque no lo conoce. Pida folleto GRATIS a Casilla de Correos 1852, Buenos Aires.

De gran acción curativa contra: Escaldaduras, Escoriaciones, Granos, Eczemas, Sabañones, etc.

Venta en Farmacias y Droguerías.

Precio: $ **1.20**



Concesionarios:
Alberto Romero y Cía.
Belgrano 839, Bs. As.

EL HOMBRE Y LA BESTIA

(De la escena muda)

por ZADIG

Los que no conocen obras de Roberto Luis Stevenson, ignoran a uno de los escritores más simpáticos e interesantes del siglo pasado.

A pesar de haber muerto antes de cumplir los cuarenta y cinco años, el gran escritor inglés mencionado cultivó con éxito excepcional los más diversos géneros literarios: poesía, novela, crítica y esa especie estética de tan difícil definición a la que los sajones dan el nombre de "ensayos".

Todo lo emprendió airosamente el malogrado literato con una originalidad vigorosa y espontánea, con una frescura de observación y nitidez de estilo difícilmente comparables.

De una de sus obras ha sido tomado el argumento de la película "El hombre y la bestia", seguramente una de las mejores estrenadas entre nosotros durante la actual temporada.

Aunque con libertades inevitables, la película referida sigue con bastante exactitud el admirable "Doctor Jekyll and Mr. Hyde" de Stevenson.

El doctor Jekyll es un joven y sabio médico inglés, célebre por su caridad y por su ciencia. A su consultorio acuden los enfermos que ningún facultativo querría para él, por lo desesperante de su estado y la exigüedad de sus recursos, siendo generosamente socorridos por el doctor Jekyll.

En los momentos en que éste no atiende su consultorio se dedica a investigaciones sobre las relaciones del alma y del cuerpo que rebasan los límites de la ciencia.

Bello, rico y famoso por su filantropía, el doctor Jekyll da no poco que comentar a sus amigos y conocidos, y, muy especialmente, a Millicent Carew, que siente por él una admiración entusiasta.

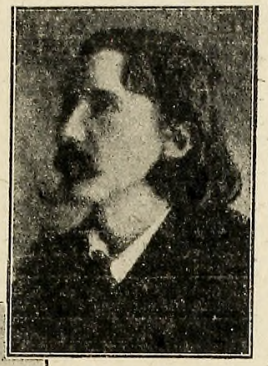
El padre de Millicent tiene sobrados motivos para no creer en la virtud acrisolada de ningún hombre; ha vivido intensamente y no ignora ninguno de los goces venales que ofrecen las grandes ciudades a los hombres sin escrúpulos. La única solicitud que lo enaltece, es la de aislar a su hija Millicent de la vida disipada que él ha llevado.

Una noche, mientras se discurre sobre la decantada abnegación del doctor Jekyll, Mr. Carew decide ponerla a prueba y, en compañía de aquél y de sus demás invitados recorre los lugares de diversión más crapulosos del viejo Londres.

Esa simple excursión basta para despertar en el doctor Jekyll los instintos bestiales, hasta ese momento latentes pero adormecidos.

Un descubrimiento singular, le permite darles rienda suelta. Jekyll encuentra una fórmula que desdobla la personalidad del descubridor y le permite, a voluntad, ser hombre y bestia sucesivamente. Cuando el doctor Jekyll es "hombre", su semblante tiene toda la juvenil apostura que lo ha hecho amar de Millicent Carew; cuando, ingerida la pocina misteriosa, aparece la "bestia" instintiva, el cuerpo y el rostro del doctor Jekyll se desfiguran y ceden el paso al monstruoso Mr. Hyde.

Sin explicarles de ningún modo esta franquicia a sus criados, Jekyll les ha ordenado que respeten y obedezcan a Mr. Hyde como a él mismo. Más aún, Mr. Hyde alquila una sórdida habitación en un suburbio londinense y comienza sus fechorías. Su vida no es tan sólo depravada, sino también criminal. Es astuto y perverso, con malicias felinas y complacencia sádica.



Sus delitos y maldades lo habrían entregado a la policía si, en los momentos de peligro, míster Hyde no se evaporase y se trocase instantáneamente en el insospechable doctor Jekyll.



Roberto Luis Stevenson, cuya admirable producción literaria comienza a ser aprovechada en la pantalla.



John Barrymore, intérprete meritísimo del doble papel doctor Jekyll - Mr Hyde.



Shirley Masón, protagonista de la película "La isla del tesoro".

Por fin, un crimen más horrendo que los otros, pone fuera de la ley a míster Hyde. Carew, el padre de la novia de Jekyll va a pedir cuentas a éste de su intimidad con Hyde. Ante el tono airado del requerimiento Hyde reaparece y, después de una escena de transformación admirable, mata a su interlocutor.

Desde ese momento Hyde es imposible, su crimen lo destierra, a menos de arriesgarse a morir en esa horca que lo aterra. Pero el doctor Jekyll no es dueño de suprimir a Hyde, a la bestia que surge en él con dicho nombre y, para impedirle una última villanía, para no sufrir más ese despertar de la vida instintiva, se mata.

Uno de los personajes de la película puede afirmar con razón que "Mr. Hyde ha matado al doctor Jekyll".

Ningún libreto cinematográfico supera ni iguala siquiera la animación de las buenas novelas de Stevenson. Es, por lo tanto, explicable el hecho de que la película reseñada parezca lenta y difusa, en comparación con el recuerdo dejado por la obra homónima.

Lo que comunica a la producción cinematográfica un relieve extraordinario es la interpretación admirable que de ella hace John Barrymore. Sus caracterizaciones sucesivas del doctor Jekyll y de Mr. Hyde no han sido superadas por nadie y serán difícilmente igualadas. La nobleza de líneas ideal del rostro de Jekyll es sólo comparable a la fealdad repulsiva de Mr. Hyde, que parece una descripción grotesca de Víctor Hugo encarnada y en marcha.

Damos por de contado que entre esas transformaciones que en la pantalla se presentan como sucesivas e instantáneas, median varios minutos; pero en los momentos iniciales de la transmutación, cuando aún el doctor Jekyll no es Mr. Hyde, si bien lo deja transparentar y lo anuncia, en esos momentos John Barrymore realiza uno de los estudios de fisonomía más estupendos que se hayan hecho nunca.

Marta Mansfield, joven actriz que ha desertado del teatro por el cine, acompaña dignamente a John Barrymore en la película referida.

En resumen, esta adaptación de la obra genial de Stevenson y la anunciada de "La isla del tesoro"—a cargo de Mauricio Tourneur,—llenarían no poco de su cometido si incitasen a leer la producción novelesca de uno de los narradores más estupendos de todas las épocas y literaturas.



Marta Mansfield, que tiene a su cargo en "El hombre y la bestia", el papel de Millicent Carew.

Mauricio Tourneur, adaptador al cine de "La isla del tesoro", otra célebre novela de Stevenson.

El brasero.—Si fuéramos etimologistas o rebuscadores de alcurnias, meteríamos el montante entre Cobarrubias, que quiere que "brasa" y, por consecuencia, "brasero" vengan del griego "Bras", que equivale en latín a "Ebullio" y "Efervio"; y los otros autores heráldicos, que creen buenamente que la voz española "brasa" sea hija legítima y de legítimo matrimonio de la latina "Urasa", descendiente en línea recta del verbo "Urere"; pero como, a Dios gracias, estamos lejos de estas (como decía el buen Sancho) sotilezas, y nos inclinamos más bien a las demostraciones materiales y tangibles, suponemos que el brasero reconoce por causa y origen la notoria costumbre del frío, y por consecuencia creemos y confesamos por cosa cierta que si no hubiera invierno regularmente no se hubieran inventado los braseros.

Este descubrimiento, como todos los demás, tuvo después su sucesivo desarrollo; y así como vemos la hoja de parra y la piel de león de aquel hombre primitivo, transformada después en la púrpura romana, a la casaca o a la levita; del mismo modo el brasero, que empezaría por ser probablemente una piedra agujereada o cosa tal, acabó por ser un mueble de elegante forma; y tanto, que ya en el siglo XVI hay una ley española que salía al encuentro de este abuso diciendo: "Mandamos que de aquí adelante no se pueda labrar en estos nuestros reinos brasero ni bufete alguno de plata de ninguna hechura que sea." (Recop. lib. 7, tít. 12, l. 2.)

Hoy, los braseros, tanto el de la familiar e íntima camilla como la elegante copa, van desapareciendo con los sistemas de calefacción modernos.

Cuidado con aplicar Jabón a la cabellera

La mayoría de los jabones y shampús compuestos contienen demasiado álcali, substancia ésta muy perjudicial, puesto que deseca el cuero cabelludo y hace frágil el cabello. No hay nada mejor para la limpieza del cabello que puro aceite de coco mulsified porque es puro y absolutamente inofensivo. Es más económico e incomparablemente más eficaz que el jabón más costoso o cualquier otra cosa. Lo venden todas las boticas y droguerías, perfumerías y peluquerías. Bastan unas cuantas onzas para toda una familia durante meses.



Pauline Frederick
Famosa Estrella del Cine.

Mójese sencillamente el cabello con agua tibia y fróteselo luego con éste. Basta una cucharadita de este aceite para obtener una espuma rica y abundante, la cual se enjuaga fácilmente, dejando la cabellera en un estado de limpieza absoluta. El cabello se seca rápida y uniformemente, haciéndose flexible, sedoso, ondulado y lustroso. El aceite de coco mulsified disuelve y quita hasta la última partícula de polvo y caspa. Exíjase que lleve el nombre mulsified.

Proveedores
patentados de S. M.
el Rey de España

Muchas de las salsas de calidad inferior que se venden ahora en Sud América son imitaciones espurias de la

SALSA
LEA &
PERRINS

Para asegurarse de obtener la única verdadera

SALSA
" WORCESTERSHIRE "
DE ORIGEN

búsquese primero que la firma de LEA & PERRINS aparezca en blanco diagonalmente sobre la etiqueta en todas las botellas.

CURACIÓN RADICAL de la BLENORRAGIA

La curación radical de las enfermedades secretas, de ambos sexos, por el Método Biológico es un hecho indiscutible.

Es inútil y peligroso el uso de brebajes y lavajes irritantes

La Inmunterapia, que usan los médicos más experimentados, constituye el tratamiento biológico ideal.

Folletos e informes a:
BENDINGER y Cía.
E. Unidos, 608 Buenos Aires

CURIOSIDADES NUMISMÁTICAS

El cambio es quizá la consecuencia más inmediata de las relaciones entre los hombres.

Para obtener lo que no produce la naturaleza en la región que se habita, es necesario transportarse a otros países, llevando productos del propio para canjearlos por los que se desean.

Un producto, un objeto cualquiera puede constituir el medio para pagar lo que se quiere adquirir, haciendo las veces del dinero.

Entre los indígenas norteamericanos los cinturones de *wampum* (cuentas hechas con pequeñas conchas) constituyen una moneda aceptada; los lapones pagan con queso; los cafres con azagallas, con tabaco, con bueyes y con baratijas introducidas por los europeos.

En tiempos relativamente cercanos, los cafres calculaban con arreglo a los anillos de latón que formaban sus cinturones, cada uno de los cuales se componía de trescientos o cuatrocientos anillos, estipulando en dos de estos cinturones el precio de una vaca.

En Boma, en la desembocadura del Congo, así como en Loanda, se empleaba a modo de papel moneda pequeñas esteras primorosamente hechas con hojas de bambú, estimándose el valor de cada una en doce kilos y medio de arroz.

En la Guinea superior, y en las costas vecinas, el medio de pago más usual es el llamado *kauri*, una concha pequeña (Cypraea moneta) (Fig. 1), que se encuentra en cantidad considerable en las islas Maldivas, de donde se exportan cargamentos enteros.

La moneda de los aschantis es el polvo de oro, que se lleva en cañitas de pluma.

En algunos sitios de Africa se empleaba sal o pedazos de tela de algodón como medio de cambio.

Los mejicanos, el mercado de los cuales tuvo en la antigüedad una importancia extraordinaria, empleaban cinco monedas distintas. Constituían la primera semillas de cacao, de las que ocho mil hacían un *xiquepilli*, o sea la unidad para las cuentas, y se llevaban en sacos de veinticuatro mil, equivalentes a tres *xiquepilli*. Formaba la segunda clase de moneda unos pequeños sacos de algodón de tamaño fijo, llamados *patolquachtli*. La tercera era plumas de ganso llenas de oro en polvo, cuyo valor variaba según el tamaño. Y, por último, servíanse de monedas de metal constituídas por trozos de cobre en forma de martillo y pedazos de estaño sin acuñar.

En el antiguo Egipto empleábanse, como dinero, anillos de oro y plata cuyo valor dependía del peso.

Los antiguos galos empleaban también monedas anulares, que llevaban ensartadas en una cuerda a manera de cinturón como se llevaban hasta hace poco en el Japón y en China monedas de latón, de las que reproducimos algunas en la siguiente figura. (Fig. 2).



Fig. 1.—Kauri (Cypraea moneta).

Medio de pago usual en la Guinea superior y en las costas vecinas.

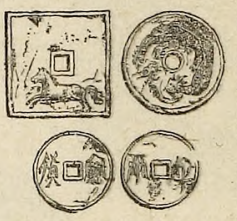


Fig. 2.—Monedas chinas.

Los antiguos galos empleaban estas monedas que llevaban ensartadas en una cuerda a manera de cinturón.

El dinero más antiguo en China estaba representado por el *kauri*; después se emplearon perlas; la piedra llamada *jade*, que se apreciaba mucho; metal amarillo (latón); tejidos diversos y pedazos de chapa, a veces en forma de cuchillo con caracteres estampados (Fig. 3).

Diez siglos antes de nuestra era hubo en China un director de monedas, y se pusieron en circulación pedazos de oro de forma cúbica.

En el siglo IX se introdujo en el Celeste Imperio el papel moneda, cuya idea se debe a los libramientos que daba el estado por sal y hierro.

Los etruscos tenían monedas de bronce fundido que servían, al tiempo, como pesas.

Entre los romanos, bajo los primeros reyes, las varillas metálicas hacían las veces de dinero. Se atribuye a Servio Tulio la fundición de las primeras monedas de bronce.

Con el desarrollo del comercio, y no bastando la moneda acuñada, hubo necesidad de recurrir a los libramientos o letras, cuyo origen se remonta a la antigüedad; y, por último, al papel moneda, ya también, como antes hemos dicho, empleado en el antiguo Japón (Figura 4).

El papel moneda, dada la escasez de los metales preciosos en comparación con la magnitud de las operaciones de crédito es en la actualidad un medio útil y necesario.



Fig. 3. — Monedas chinas antiguas.

Pedazos de chapa en forma de cuchillo, con emblemas y caracteres estampados.



Fig. 4.—Papel moneda japonés antiguo.

El papel moneda tiene su origen en los libramientos o letras de la antigüedad.

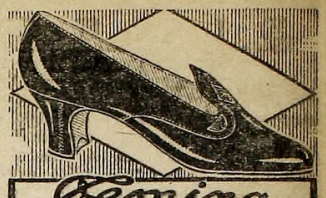
La estrella más rápida. — *Sabido es que las estrellas que parecen inmóviles en el cielo desde el principio del mundo, están en realidad animadas de un movimiento vertiginoso, aunque invisible para nosotros.*

¿Cuál es de ellas la que lleva la carrera más rápida a través del infinito?

Varios astrónomos se han esforzado por calcular la velocidad efectiva de algunos de los soles, de los cuales los más cercanos a nosotros tardan tres años y medio en enviarnos su fulgor. De sus recientes investigaciones resulta que la estrella llamada Groombridge, sexta magnitud, es la más rápida.

El Observatorio de Lick afirma, en efecto, que la estrella Groombridge se mueve en el cielo con una velocidad de 340 kilómetros por segundo.

Para saber si esa estrella se acerca a la tierra, se han sacado de ella cuatro fotografías sucesivas con el espectógrafo Mills, fotografías que han permitido comprobar que el astro se precipita a nuestro encuentro con una velocidad de 90.000 km. por hora.



Femina

En cada una de sus creaciones presenta la última moda asociada a la más alta calidad.

En cabritilla negra .	$ 23.50
„ „ africana „	26.50
Raso negro. . . . . „	22.—
„ bordado. . . . . „	25.—
En cabritilla charolada. . . . . „	21.50

Ordenes y correspondencia a
M. SERVERA
Suipacha 250 - Buenos Aires
U. T. 4989, Rivadavia
Servicio especial de expedición al interior.



Cómo se limpia la sangre

Según los médicos alemanes:

Basta acudir a un antiguo y sencillo remedio casero; tomar de mañana en ayunas una cucharadita de azufre termado mezclado con miel pura de abeja o de agua azucarada. Es un remedio que cura las afecciones de la piel como ser: barros, granos, manchas, puntos negros, herpes, eczemas, sarpullidos, etcétera, etc. También es un excelente depurativo de la sangre porque elimina del organismo todas las impurezas, y es un magnífico regulador de las funciones del tubo digestivo porque abre el apetito y corrige radicalmente el estreñimiento.

No debe confundirse el azufre termado con los azufres comunes. El azufre termado de fama y empleo corriente en Alemania, es un polvo blanco muy agradable de tomar que en su envase original venden las droguerías y farmacias. Sabemos que algunas importantes farmacias de plaza tienen existencia de azufre **termado**.

EL BUEN HUMOR DE LOS DEMÁS

Anécdotas de varios.—Rameau y los perros.—Rameau, el célebre músico va cierta vez de visita a casa de una señora. De pronto, el perro de ésta se pone a ladrar furiosamente.

Rameau, sin decir una palabra, levanta en vilo al perro y lo tira por la ventana.

—Pero, ¿por qué?—grita la señora exasperada.

—Señora—responde tranquilamente Rameau—porque desafinaba al ladrar.

La dignidad del arte.—El papa Pablo V se complacía en asistir al trabajo que hacía el pintor Guido Reni; iba frecuentemente al taller del artista y, para no incomodarlo, lo autorizó a permanecer cubierto durante las visitas que le hacía.

Comentando esta concesión, decía el artista:

—Ha hecho bien, pues de otro modo yo hubiese pretextado alguna incomodidad y me hubiese cubierto por mí solo para honrar mi arte.

Felipe V y Velásquez.—Velásquez acaba de terminar el retrato de la infanta Margarita. El artista, no contento con pintar su modelo, incluyó en el cuadro al rey, la reina, dos enanos favoritos de la corte y algunas otras figuras familiares, concluyendo por representarse a sí mismo, la paleta en mano, ante un caballete.

El pintor solicitó al monarca su opinión sobre dicha obra y Felipe IV, que tenía veleidades pictóricas, opinó que algo faltaba en el cuadro. Y al decir esto, tomó de manos de Velásquez paleta y pinceles y pintó sobre el pecho del retrato del pintor la cruz de los caballeros de Santiago de Calatrava.

Gustavo Boulanger y los cánones.—El pintor Gustavo Boulanger se detuvo, cierta vez, ante un alumno que leía, sobre sus rodillas, un libro en que se pretendían determinar las proporciones de la figura humana.

—¿Qué es esto?—interrogó el artista—¿Cánones? Amiguito, créame usted, deje los cánones al museo y dedíquese a mirar estúpidamente a la naturaleza.

Ingres y la pose.—En cuanto Ingres eligió idealmente la "pose" que convenía para su retrato de M. Bertin, quiso comenzar la obra.

Bertin protestó:

—Déjeme, por lo menos, sacarme este chaleco de punto que me hincha todavía más.

Pero Ingres no lo consintió de ningún modo:

—¡Jamás! Ese chaleco es una característica más.

Y ese retrato constituye un estudio acabado e impresionante de la burguesía en tiempos de Luis Felipe.

Ingres y el dibujo.—Cierta vez, cuenta Banville, Ingres golpeaba furioso, con una carpeta de escolar, a la puerta del museo.

Uno de sus alumnos, después de informarle que el museo está cerrado por ser día festivo, pregunta al viejo y venerable maestro:

—Sí, señor Ingres, el museo está cerrado; pero ¿qué iba usted a hacer en él?

Y Ingres contestó rotundamente:

—Aprender a dibujar.

El mal humor de Miguel Angel.—Un día un pintor mediocre muestra uno de sus cuadros a Miguel Angel.

—Está muy bien—dice el gran artista,—pero no sé cuál será el destino de nuestro cuadro el día de ese juicio final en que todos los miembros irán a reunirse con sus cuerpos: porque la cabeza de vuestro cuadro pertenece al David de Cimalmo, esta pierna al "Josué" de Giotto. ¿Qué es lo que quedará en vuestro cuadro?

Otra vez uno de sus colegas menos talentosos va al taller de Miguel Angel, acompañado por un niño encantador y una mala estatua.

Miguel Angel, después de haber considerado el grupo, dice al niño:

—Amiguito, tienes un papá que hace mucho mejor las figuras de carne que las de mármol.

Nombres apropiados.—El pintor Enrique Pulo decía a su colega el famoso Carolus Duran:

—Tú te llamas Carolus porque te dedicas a la pintura, ¿no es cierto? Pues, ¿por qué no te llamas "Caracolus", cuando vas a caballo y "Carambolus", cuando juegas al billar?

La discreción y la prudencia.—Refiere Vasari que mientras Mantegna pintaba en Roma la capilla de Belvedere, el papa, abrumado de ocupaciones, no daba dinero al artista con la frecuencia deseable. Mantegna, para recordar al papa sus necesidades pecuniarias, pintó a la "Discreción" entre otras virtudes. En cuanto el papa vió el nuevo personaje, inquirió su significación, y cuando supo quién era, aconsejó a Mantegna:

—Muy bien; pero no dejes de poner al lado de la Discreción, la Prudencia.

Mantegna comprendió... Al terminar su obra, el papa se la recompensó espléndidamente.

Origen de "Monsieur Prudhomme".—Monsieur Prudhomme es en Francia la encarnación de un Perogrullo inconsciente e infatuado que dice con la mayor gravedad las peores necedades.

Este personaje ha sido creado por el escritor Monnier del siguiente modo:

Entre los concurrentes a un café del que Monnier era parroquiano se contaba un general retirado, Beauvais, que hablaba dogmáticamente y que, sin sospecharlo, no decía otra cosa que perogrulladas.

Una noche Monnier entra al café como una tromba, vestido de pies a cabeza, como lo hacía el general y, después de haber dado la mano al viejo militar, Monnier comienza a fulminar contra las instituciones, tose, escupe, se sacude nerviosamente la solapa y se limpia los anteojos con los gestos, voz, ideología y entonaciones del modelo parodiado e ignorante de la farsa que se le hace.

Las perogrulladas e incongruencias de Joseph Prudhomme son merecidamente célebres. He aquí algunas:

"Retirad al hombre de la sociedad: lo aislaréis"; "Este sable es el día más bello de mi vida"; "El carro del estado navega sobre un volcán"; "Si Bonaparte hubiese seguido siendo teniente de artillería, no habría perdido la corona", etc., etc.

Lo curioso, es que, a fuerza de pensar e imitar a su héroe, Monnier terminó por parecérsele realmente.

Lo que se ha dicho del humorista, de los impuestos y de otras varias materias.—El deber del humorista es utilizar la lógica para jugar a las bochas con las leyes.—**Pierre Veber.**

—Los defectos de un pueblo constituyen la base de sus impuestos.

—La injusticia se paga con terribles intereses compuestos.—**Hello.**

—Las muchachas son implacables entre sí: es que se sienten mujeres.—**Julio Sandeau.**

—La razón por la que tan pocos matrimonios resultan felices, es la de que las muchachas pasan su tiempo en tender lazos en lugar de hacer jaulas.—**Swift.**

—La muchacha es la representación permanente de los veinte años; es el sueño de nuestros veinte años, cuando aún no los tenemos y que nos impacientamos por cumplirlos; es la alegría de nuestros veinte años; cuando por fin los alcanzamos; es el pesar de nuestros veinte años cuando, ¡ay!, ya los hemos pasado...—**Enrique Lavedan.**



—¿Estáis contentos con el nuevo hermanito?
—Poco. Siempre está molestando a mamá y la chacha.
—¿Y por qué no le devolveis?
—No podemos. ¿No ve usted que ya le hemos usado?



—¡No me mandan ustedes el periódico hace dos semanas!
—Será una equivocación. Pero confiamos que eso no le ha irrogado ningún perjuicio.
—¡Claro que sí!¡ Hace dos semanas que no sé lo que hace mi mujer!

Los maestros del humorismo

(1618-1669)

LA PRESUNCION DE UN "NARCISO"

...Don Mendo, vos sois extraño:
yo rindo con salir bien,
en una hora que me ven,
más que vos en todo el año.
Vos, que no tan bien formado
os veis como yo me veo,
no os tardéis en vuestro aseo
porque es tiempo malgastado.
Mas si veis la perfección
que Dios me dió sin tramoya,
¿queréis que trate esta joya
con menos estimación?
¿veis este cuidado, vos?
pues es virtud más que aseo:
porque siempre que me veo
me admiro y alabo a Dios.
Al mirarme todo entero,
tan bien labrado y pulido,
mil veces he presumido
que mi padre fué tornero.
La dama bizarra y bella
que rinde quien más regala
la arrastro yo con mi gala;
pues dejadme cuidar de ella:
y vos, que vais a otros fines,
vestios de prisa, yo no;
que no me he de vestir yo
cual fraile para maitines.

Ilust. de "Punch" y "Life".

El Dolor de Cabeza y la Jaqueca

se curan con los



POLVOS DE GARFIELD

el remedio soberano e infalible

Pida una muestra y se le remitirá gratis siempre que adjunte estampilla correo de 0,05 cts.

M. FIGALLO y Cía.
Bs. Aires. — Maipú, 212

Señoras

De cada cien señoras que sufren enfermedades propias del sexo, noventa y nueve hallan curación radical con el uso de

F. TAM-PONS

remedio sencillo, de singular eficacia, adoptado por los mejores médicos del mundo. Solicite folleto gratis, que se envía en sobre cerrado, a

BENDINGER y Cía.
Estados Unidos 608, Bs. Aires

A los Resfriados
Remedio moderno para prevenir y curar.



Pastillas "SIMPSON"
(Unicas que curan)
Pídalas en las Farmacias o en el Depósito:
CARABELLI Hnos.
Corrientes 719 Bs. Aires

CORDICURA

Para toda afección del

CORAZÓN



Pida folletos explicativos á

ALFREDO T. THOMSEN
CHACABUCO 439
Buenos Aires

Sea Vd amiga con el

SUNLIGHT JABÓN

Probarlo es convencerse.

1999

Recomendado por los médicos

KALISAY

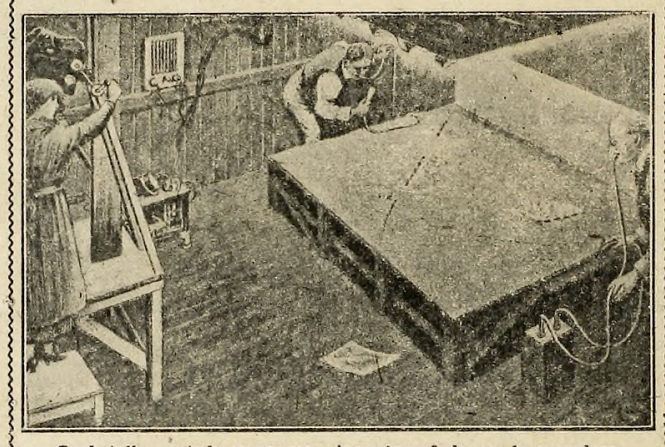
EL MEJOR VINO QUINADO
Aperitivo reconstituyente

BATALLAS DEL CINE

El cinematógrafo, que presta ya grandes servicios pedagógicos y que en lo futuro ha de ser un excelente método de investigación histórica, se está utilizando para asuntos como el que aquí tratamos.

La batalla naval de Jutlandia, de gloriosa recordación para los ingleses, acaba de darse por segunda vez con objeto de llevarla al cinematógrafo. Para que el público pueda apreciarla en todos sus detalles, las fotografías han sido tomadas a vista de pájaro; pero como esto no es fácil de hacer en alta mar, aun en estos días de la navegación aérea, y, por otra parte, no era cosa de sacrificar unos cuantos acorazados a los intereses de las empresas cinematográficas, se ha hecho lo que podríamos llamar una batalla de pega. Hay que reconocer, sin embargo, que no por eso tiene la película menos mérito, antes al contrario, su ejecución, por el ingenio que revela y por el satisfactorio resultado del procedimiento puesto en práctica, merece considerarse como un verdadero "tour de force" cinematográfico, que ha exigido muchos y muy difíciles cálculos y un número incalculable de movimientos.

La película en cuestión ha sido hecha, naturalmente, en Inglaterra, por las casas Ideal Film Company y British Instructional Films, bajo la dirección de Sir George Aston. El lugar del combate ha sido un tablero de dos metros y medio de lado, con un fondo de cielo, y los barcos eran diminutos modelos en tres tamaños, según la distancia a que figuraban hallarse. Los más próximos medían un decímetro, y los más distantes dos centímetros y medio. Barcos, "mar" y "cielo" se pintaron en diferentes tonos de gris, pues para la reproducción fotográfica eran innecesarios y aun contraproducentes los colores. Los movimientos de los barcos se han hecho a mano, no moviendo nunca un barco más de un milímetro y medio cada vez. Naturalmente los movimientos se hacían en el instante que el objetivo estaba cerrado, y después de cada movimiento se echaba humo por medio de unos tubos para imitar los disparos y las explosiones, y el operador daba media vuelta a la manivela del aparato



La batalla, en todo su apogeo, cinematografiada por la operadora.

Este procedimiento ha dado un resultado asombroso por su realismo, pero ya se comprenderá que ha resultado sumamente lento y engorroso. Solamente el paso de la escuadra inglesa por el mar del Norte exigió ochenta mil movimientos, y la llegada de la escuadra alemana sesenta mil. En vista de esto se piensa repetir el histórico episodio con mayor amplitud, pero poniendo en práctica un método inventado por sir George Aston, que permite mover los diminutos barquitos en un medio líquido sin tener que moverlos a mano.

La nobleza rusa.—*Así como la nobleza occidental es, en su mayoría, de origen feudal y tomó sus nombres de los de sus provincias, sus ciudades y sus tierras, la rusa es generalmente militar o burocrática y formó sus nombres añadiendo un sufijo al nombre paterno; el sufijo más usado es la partícula "vic" o "vich".*

La mayor parte de la nobleza rusa es de procedencia extranjera. Muchas familias descienden de franceses y más aún de prusianos.

Muchos nombres de nobles familias rusas tienen su origen en el sobrenombre de uno de sus antepasados. Un descendiente de Rurik, primer gran duque de Rusia, tenía unas manos tan grandes, que sus contemporáneos le llamaban Dolgorouko (manos largas); fué el jefe de la familia de los príncipes Dolgorouky. En el siglo XV, en un combate con los tártaros, el caudillo del ejército del gran duque Wassili II dispuso sus tropas en el orden que instintivamente adoptan los cerdos cuando en los bosques son atacados por las fieras, lo cual, dicen, le valió la victoria. Reconocido el soberano, le confirió el título de "puerco" (svigna), que el bravo general ostentó orgulloso, y del que tomaron su nombre sus descendientes, los Szrignine.

EL MEJOR DESINFECTANTE
ANTIBACTER
DE USO GENERAL

¿TIENE Vd. ALHAJAS?

Si quiere venderlas bien, visítenos. Pagamos mucho.

Joyería "LA PERLA"
Corrientes 910 U. T. 3706, Riv.

OFERTA ESPECIAL
ALIANZAS

Oro 18 k., forma media caña, de 7 gramos, el par, a. . $ 30.—



Lo que deben hacer los delgados para aumentar sus carnes

EL CONSEJO DE UN MEDICO PARA HOMBRES Y MUJERES DELGADOS

Millares de personas de ambos sexos se encuentran sumamente delgadas, con nervios y estómago del todo debilitados y habiendo probado infinidad de tónicos y remedios para producir carnes, así como también dietas, cremas y ejercicios físicos sin resultado alguno, se resignan a pasar el resto de su vida en un estado de absoluta delgadez, en la creencia de que su caso no tiene remedio. Una fuerza regeneradora de reciente invención tiene la propiedad de crear carnes aun al tratarse de personas que hayan estado delgadas por muchos años y es también sin rival para corregir los estragos causados por enfermedades o por mala digestión, así como para fortalecer los nervios. Este notable descubrimiento se conoce con el nombre de Sargol. Seis elementos de reconocido mérito para producir fuerzas y carnes han sido científicamente combinados en este descubrimiento sin igual, el cual es recomendado por los mejores médicos y usado por millares de personas en Europa, Sud América, las Antillas y los Estados Unidos. Es del todo eficaz, económico e inofensivo. El uso sistemático de Sargol por un espacio de tiempo relativamente corto produce carnes y fuerzas, corrigiendo los defectos que forman la grasa o gordura. De esta manera es que aumentan sus carnes y fuerzas las personas delgadas. Este nuevo específico ha dado resultados espléndidos como un tónico para los nervios, pero las personas nerviosas no deben usarlo si no desean ganar por lo menos diez libras de carnes. Se vende en las droguerías y farmacias. Unicos introductores: **Milanta y Compañía.**—Rivadavia, 1255.

La OBESIDAD



Se cura con el Té del doctor **Densmore**, de Nueva York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que engordar es envejecer.

Vea lo que dice el distinguido médico Dr. José Agneta.

Profesor JOSÉ AGNETA
Médico Cirujano

Rosario, septiembre 1918.
Srs. M. Figallo y Cía.

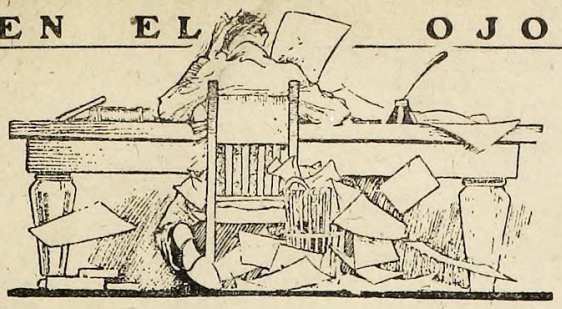
He experimentado en diferentes casos de obesidad el "Té Densmore" y el resultado me ha sido completamente excelente, al punto de quedar entusiasmado.

Saluda a Vds. atte.

José Agneta.

Por instrucciones y precios, dirigirse a los únicos introductores: **M. FIGALLO y Cía.**, Buenos Aires, calle **MAIPU, 212.**

LA PAJA EN EL OJO AJENO...



por Pescatore di PERLE

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore".
No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. "E si non, non".
Esta semana corresponde la áurea moneda a "Ruperto II", de esta capital.

De una noticia policial de "La Prensa", del 7:

OBRERO MUERTO POR UN TREN

Ayer por la mañana, en las vías del ferrocarril Central Argentino, a la altura del kilómetro 5, entre los palos 11 y 12, el tren eléctrico *de pasajeros número 351, que, procedente de Retiro, marchaba con destino a Tigre, arrolló al peón Manuel Isa, sirio, de 36 años, soltero.*

La víctima fué tomada por el miriñaque *de la* locomotora *y arrastrada un largo trecho, hasta que...* etc.

Se ha dispuesto la detención del maquinista y fogonero *que iban a cargo de la* locomotora.

Un tren eléctrico con locomotora, miriñaque, maquinista y fogonero es algo así como una motocicleta con dos caballos percherones y un par de bueyes picaneados por un capitán de fragata.

* * *

La revista "Iris", del 27 de mayo, publica un artículo titulado "Al cabaret", que firma un señor J. Luque Lobos. Empieza así:

El jueves de la última semana, José Víctor Baratta, hombre joven, trabajador y honesto, mató de dos balazos a su esposa *y acto seguido, descerrajóse un tiro en la sien, que le produjo una muerte casi instantánea.*

Algunas líneas más abajo:

En fin; el desdichado ya ha muerto; su esposa está en uno de nuestros hospitales herida de gravedad.

Esto de morirse primero y luego resucitar en cualquier hospital ni es un disparate ni una atrevida originalidad del señor J. Luque Lobos. Es cosa que sucede todos los días y tanto aquí como en Quilmes.

Véase, por ejemplo, lo que dice "La Nación", del día 1.°:

UN HOMBRE "MATA" A SU PADRE Y LUEGO SE SUICIDA, ARROJÁNDOSE DESDE UNA AZOTEA

Nuestro corresponsal en Quilmes nos informa telegráficamente de un grave suceso ocurrido en aquella localidad.

He aquí el despacho:

Mayo 31.—Un grave hecho de sangre se produjo esta mañana en el centro de la población.

En el negocio de panadería situado en la avenida Rivadavia, al llegar a la calle Moreno, N. Perrando, por cuestiones íntimas descerrajó cinco tiros de revólver contra su padre, dando todos los proyectiles en el blanco.

Luego subió a la azotea de la casa y desde allí se lanzó a la calle, destrozándose el cráneo.

Perrando falleció instantáneamente. En cuanto al padre, tiene alojados los proyectiles en distintas partes del cuerpo y su estado no es grave, *por el momento.*

¡Y pensar que veinte siglos se han quedado con la boca abierta ante sucesos tan vulgares como Lázaro resucitando y Pilatos lavándose las manos, dos pretendidos milagros que hoy van entrando en la realidad cotidiana!

* * *

En un programa del teatro Reina Victoria, de Pergamino, correspondiente al 26 de mayo, leo lo siguiente:

Reestreno "Pascuali" 40 partes
El Judío Errante
Adaptación de la célebre obra de Alejandro Dumas

Un diario de la mañana de la misma localidad, "La Opinión", rectifica el error en su número del día siguiente, en esta forma:

"El judío errante", de Víctor Hugo.

¡Parece mentira! ¡En Pergamino ignoran que el verdadero autor de "El Judío Errante" es, simplemente, don Gabriel D'Annunzio, el inmortal autor de "Bertoldo, Bertoldino y Cacaseno"!

* * *

"El Paladín", de Chivilcoy, fecha 27 de mayo, publica un editorial cuyo comienzo es el que reproduzco a continuación para especial regodeo de los aficionados a las exquisiteces literarias:

La enfonía del vulgo atribuye a la conmemoración de nuestra fecha revolucionaria, un carácter y una psicología egomista.

Nosotros que nos preciamos de ser mirificos en idealismo, deshechamos esa falsa suposición tan entera como absurda. La semana de Mayo independizadora, surgió esotérica en sus principios, como un anhelo común de redención contra el vasallaje y el colonialismo, pero acentuó su potencia con propósitos ampliamente liberales, y expuestos con toda sinceridad.

Los narcisianos de la filosofía creen dar en el hito acerca de la concepción de los preclaros progenitores de nuestra nacionalidad, confundiendo sus doctrinas sociales y políticas con vulgares prejuicios de egotistas dogmáticos. Aquellos que afirman o suponen atonía principista en nuestros prohombres, ignoran que los magnos pensamientos que guiáron a los revolucionarios de Mayo, no fueron fárfara de cosas, sinó fervientes sentimientos de los libertadores del pueblo.

Etc.

No hago comentario alguno. Temo que los mirificos en idealismo hagan fárfaras de mis juicios, involucrándolos en la enfonía del vulgo que ha introducido la psiquis egomista y el narcisismo filosófico en la atonía principista y en la protoclaxia niquelada de la heterodoxia que ha humdido para siempre el espiritualismo otorinolaringológico.

* * *

Pero si en la actual literatura periodística reina un desconcierto con vistas al Open Door, en la ciencia geográfica la incertidumbre no es menor. La geografía es una cosa insegura que no sirve para nada.

Vayan unos cuantos ejemplos de muestra.

"La Prensa", del 2:

MADRID, mayo 21 (United).—Un despacho de La Coruña dice que aquella estación radiotelegráfica ha recibido un mensaje del trasatlántico británico "Deseado", anunciando que se encuentra en gravísima situación pues navega abandonado al oleaje y sin gobierno al Noroeste del Cabo Finisterre, en aguas del Golfo de Vizcaya.

El cabo Finisterre está en el Atlántico y el golfo de Vizcaya es... inocente, porque está bastante lejos. Pero como la geografía varía tanto...

"La Razón" del 27, en un artículo titulado "Cerrando el círculo":

Bulgaria, Macedonia, *Serbia y Grecia establecen otra vez un círculo de violencias en los Balcanes.*

Y más abajo:

Grecia y Serbia contra Bulgaria, Bulgaria contra Macedonia y Macedonia contra cualquiera de sus vecinos que intente limitar sus expansiones, *están trazando en los Balcanes un círculo de violencia y de atropellos...* etc.

El colega supone a Macedonia como nación libre e independiente de todo trust o monopolio. Y no hay tal. Desde tiempos de Alejandro el Magno la Macedonia anda como bola sin manija, cambiando de dueño y sin saber qué es libertad política. Antes de la guerra pertenecía a Servia (y no "Serbia" como dicen algunos), luego pasó a Bulgaria y hoy, dado el incierto estado de la geografía y el bochince fundamental que rige naturalmente a los Balcanes, nadie sabe quién se la ha tomado.

"La Gaceta", de Tucumán:

LA FRAGATA SARMIENTO

BUENOS AIRES, 4—(22)—Comunicaciones de España hacen saber que la fragata Sarmiento ha llegado al puerto de Madrid.

Esta noticia fué muy bien recibida en los círculos marítimos del puerto de Tucumán.

Y dejemos en paz a la geografía periodística, porque sería cuento de nunca acabar.

* * *

"El Tribuno", de San Nicolás, del 1.°, a propósito de la inauguración de una casa de comercio:

La casa se especializará en la venta de forrajes en general como ser: harinas nafta, kerosene, aceites y otros artículos...

Y otros forrajes como ser: tachuelas, calendarios de pared, atunes en conserva y navajas de afeitar.

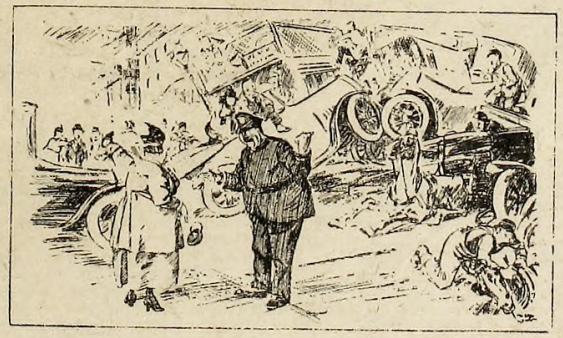
* * *

Para terminar, un avisito de "La Prensa", del 21 de mayo:

Señora o señorita sola, honesta y seria se necesita por medios días o permanente, casa tranquila de matrimonio solo, que sea vegetariana o con alguna elevación moral por carta a la calle... etc., etc.

¿Señorita seria que sea vegetariana o en su defecto tenga alguna elevación moral? ¡Ya sé para qué la necesitan! Para tocar la pandereta en el Ejército de Salvación.

La consecuencia



—He tenido que desatender el tráfico para contestar una pregunta tonta suya. Vea usted las consecuencias, señora...

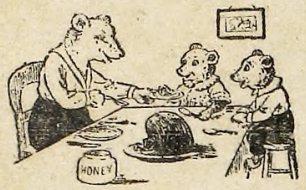
PARA LA GENTE MENUDA

EL CUENTO DE LA ABUELITA

NO HAY ENEMIGO PEQUEÑO

Una osa grandota y terrible se propuso dar una educación esmerada a sus oseznos.

No eran los chicos muy torpes para aprender; pero habían heredado de sus padres la golosinería y no podían corregirse de ella.



...Se propuso dar una educación esmerada a sus oseznos...

La madre les había dicho muchas veces:

—La miel es exquisita; pero no debéis olvidar que debemos respetar a las abejas que la hacen para nosotros. Así conviene que, cuando veáis una colmena, quitéis los panales con mucho cuidado, para no irritar a las laboriosas abejas, a quienes no conviene tener por enemigas.



El más chico se reía de estas cosas.

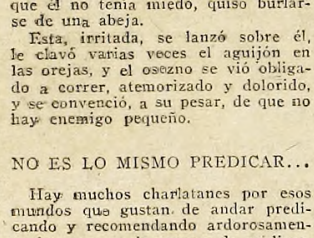
—Esta madre mía—decía—es excesivamente prudente. ¿Qué puede importarnos que la abeja, un animalito tan insignificante, se enfade o no se enfade con nosotros?

Y un día, para probar que él no tenía miedo, quiso burlarse de una abeja.

Esta, irritada, se lanzó sobre él, le clavó varias veces el aguijón en las orejas, y el osezno se vió obligado a correr, atemorizado y dolorido, y se convenció, a su pesar, de que no hay enemigo pequeño.

NO ES LO MISMO PREDICAR...

Hay muchos charlatanes por esos mundos que gustan de andar predicando y recomendando ardorosamente lo que son incapaces de realizar. Así hay quien ensalza el trabajo, y no trabaja, y quien predica el valor, y es un cobarde. Estos olvidan una cosa muy importante, que tienen olvidada de puro sabida hasta mis nietos más chiquitos: que nadie tiene derecho a predicar la virtud, si no es virtuoso.



—...¡Destruyamos al perro!...

Para que veáis lo ridículo que es incitar a los demás a realizar cosas que somos incapaces de llevar a cabo, se me ocurre componer una fabulilla.



Un conejo, cansado de tanto tener que huir de los perros y de vivir siempre intranquilo, reunió en asamblea a todos los conejillos del bosque. Cuando los tuvo reunidos, empezó a leerles un discurso terrible que había compuesto. En él hablaba pestes de los perros, y entre otras cosas decía: "Ha llegado la hora de ser fuertes, de echar a un lado la prudencia, de convertirnos en agresores. El perro es nuestro enemigo: ¡Destruyamos al perro! ¡Démosle la muerte terrible que merece!"

Los conejillos le escuchaban entusiasmados.

En esto, un topo bromista que escuchaba el discurso exclamó:

—Llegó la hora de la venganza. ¡Ahí viene el perro!

Más que deprisa, el conejo predicador tiró su discurso y se lanzó hacia lo más espeso del bosque con tal rapidez que no le hubiera alcanzado ni el perro más veloz.

por "LA ABUELITA"

ABEJAS Y AVISPAS

¿Cuál es el remedio para las picaduras de las abejas y de las avispas? Algunos, o casi todos, os contestarán que el amoniaco, porque a éste se recurre por costumbre para neutralizar los efectos del veneno que inyectan con sus aguijones.

Sin embargo, este es un error muy grande. Recientes experimentos han demostrado que la picadura de la abeja es muy diversa, en contra de lo que se creía, a la de la avispa, y, por lo tanto, la una exige una cura diversa y hasta opuesta a la otra.



Avispa.

La picadura de la abeja es "ácida"; la de la avispa, "alcalina".

Expliquémonos.

Se llaman álcali ciertas substancias químicas que tienen un sabor característico amargo o mineral, como la potasa, la soda, la sal y el amoniaco. Se llaman ácidos otras substancias de gusto precisamente ácido y de acción, por lo general, corrosiva; ácido sulfúrico, jugo de limón, etc. A tales diferencias de sabor se unen otras profundas diferencias químicas, que sería difícil explicar aquí. Se puede decir que, químicamente, "ácido" es contrario a "álcali".



Abeja.

Ahora bien: para neutralizar una substancia ácida se recurre a una substancia alcalina y viceversa. Por esto, para curar la picadura ácida de la abeja es un óptimo remedio el amoniaco; pero para la picadura de la avispa, conviene recurrir a una substancia ácida. La vieja costumbre del amoniaco, no está bien indicada más que para la picadura de la abeja.

¿Qué ácido podrá usarse, entonces, para la picadura de la avispa? Uno fácil de encontrar en cualquier parte: el jugo de la cebolla. Apliquese sobre la picadura un pedacito de cebolla cortada y exprímase sobre ella.

En ciertos casos, bañar con amoniaco la picadura de una avispa puede resultar no sólo inútil sino peligrosísimo. Si la picadura fuese sobre la lengua, el amoniaco acrecentará la acción del veneno y aumentará la inflamación hasta el extremo de poder producir la sofocación.

Atiéndase, pues, primero al conocimiento de la... picadura: abeja o avispa, para saber si hemos de aplicar el amoniaco o la cebolla.

LA MEJOR CIENCIA

Encontrábase muy ocupado en su estudio un filósofo, cuando entró una niña pidiéndole un poco de fuego.

—No tienes más que tomar el que necesites—le dijo el filósofo.

Y mientras buscaba algo en que ponérselo para que la niña pudiera llevarlo, ésta se dirigió a la chimenea y se echó un poco de ceniza fría en una mano mientras que con la otra colocaba con presteza sobre la ceniza algunas brasas.

Al ver esto, el sabio dejó caer sus libros, exclamando admirado:

—Con toda mi ciencia no se me habría ocurrido ese método.

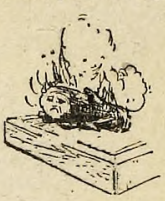
EL TRONCO QUEJUMBROSO

Un tronco verde fué trasladado desde el bosque a la amplia cocina de la casa de campo. Era invierno y como hacía mucho frío y eran en no escaso número los niños y las personas mayores que estaban tiritando, el patrón determinó hacer un gran fuego en el hogar, y puso en él el tronco verde para que sirviera de sostén al carbón y a las ramitas ligeras.



Alrededor del hogar.

No bien el patrón prendió fuego y las ramitas empezaron a brillar alegremente convertidas en llamas, y los niños gritaron alegres, el tronco empezó a gemir y a lagrimear como si fuese el ser más desgraciado del mundo.



Y cuanto mayor era el contento de todos y el fuego más atrayente, el tronco parecía multiplicar sus quejas, hasta que una ramita le dijo:

—¿Por qué gimes? ¿Crees, acaso, que un tronco tosquísimo como tú puede convertirse en fuego animador y en llama deslumbrante sin fatiga alguna? Ten en cuenta que para llegar a adquirir la pureza de la llama ha de pasarse por alguna pena. A más, ¿no es una alegría para ti saber que, al transformarte en fuego, haces la felicidad de los que te rodean?

No debemos quejarnos de nuestros sufrimientos si por ellos podemos aumentar el bienestar y la alegría del mundo.

ORGULLO

Una mariposa, orgullosa de su belleza, revoloteaba por un jardín florido, diciendo:

—Soy superior a las flores, por las alas que pueden llevarme de un lado a otro a mi voluntad.

Al posarse en una rama vió un caracol y empezó a burlarse de él.

—¡Oh! ¡Pobre animalucho! ¡Qué asqueroso me pareces! Vives arrastrándote por la tierra como un miserable. ¿De qué te sirve la vida?



—...Acuérdate de que tú también te arrastrabas.

El caracol sonrió bondadosamente y repuso:

—Haces mal, mariposilla, en olvidarte tan pronto de tu origen. Acuérdate de que, no hace mucho, tú también te arrastrabas, hecha un vil gusano, una oruga repulsiva. Yo, entonces, te respeté. ¿Por qué has de despreciarme tú ahora? Ten en cuenta y no olvides que el mérito no está en volar, sino en merecer volar y elevarse. Es más repugnante el orgullo que vuela que la humildad que se arrastra.

MACETAS DE CARTULINA PARA FLORES Y PLANTAS

Los amantes de la jardinería y de la horticultura encuentran utilísimo el uso de macetitas de cartulina para trasplantar flores y plantas de un lugar a otro.



Macetita de cartulina.

Una planta, que sólo tiene quince días, por ejemplo, en una maceta de tierra cocida, sufre siempre, o casi siempre, algún daño, además de tener que sacarla de ella para plantarla en la tierra del jardín.

Este inconveniente desaparece adoptando macetitas de cartulina que no cuestan nada o casi nada, ya que pueden ser fabricadas por cualquiera. Estas son particularmente recomendadas para aquellas plantas cuyo desarrollo se atrasa con el trasplante.



Preparada para el traslado.

Colocado en la tierra el vaso de cartulina se salvan las raíces, sin impedir ninguna de las ventajas inmediatas de la operación.



La macetita colocada en la tierra.

Se pueden usar macetitas de cartulina redondas o cuadradas; pero estas últimas son más recomendables porque son las que más fácilmente pueden ser embaladas y trasportadas.

LA PERDIZ Y LA HORMIGA

Una perdiz de los Andes,
oculta bajo una umbría,
estaba viendo que a un grillo
se llevaban las hormigas.
En vano el mísero zumba;
en vano el mísero chilla;
triunfantes al hormiguero
lo meten sus enemigas.

—No hay duda, ¡cuán desdichadas
sois!—la perdiz les decía—
que os alimentáis de grillos
teniendo hojas y semillas.

De entre la turba esto oyendo,
paróse y dijo una hormiga:
—Igual culpa que la nuestra
comete usted, compasiva;
pues habiendo trigo y bayas,
y hojas verdes y semillas,
cuando le place, se engulle
a millares las hormigas.

La culpa del poderoso
nunca aparece la misma
que comete el infelice
en su condición sencilla.

CHICO RAZONABLE



—Cuando el reloj da cinco campanadas, ¿qué hora será?
—Las cinco.
—¿Y si da quince?
—Entonces será hora de llevarlo al relojero para que lo componga.



Perfumes deliciosos

A los divinos sahumerios de haremes orientales, cuyas suaves emanaciones embriagan los sentidos, sólo puede compararse la fragancia delicada y exquisita de la

CREMA y POLVO

ECLATINE

Por sus cualidades embellecedoras en alto grado, convierten al rostro en una encantadora y lozana flor alba, fresca, aterciopelada y más hermosa que una visión de ensueño.

PRODUCTOS ECLATINE

Crema **ECLATINE**			$ **2.50**
Talco	„	exquisitamente perfumado	„ **1.50**
Polvo	„	caja encarnada	„ **1.20**
„	„	„ azul	„ **1.80**
Jabón	„	etiqueta encarnada	„ **0.45**
„	„	„ azul	„ **0.80**
Agua Blanca **ECLATINE**			„ **2.50**

Se venden en todas las Tiendas, Farmacias y Perfumerías.



En nuestra Sección Calzado...

ENCONTRARA Vd. EL MODELO DE SU PREFERENCIA, pues el surtido que poseemos es grandioso y selecto, siendo todos los modelos de la más alta calidad y de rigurosa moda.

5085 — **Elegante ZAPATO** en fino potrillo charolado, bordado, a pesos **21.--**

5152—**Novedoso ZAPATO** en cabritilla negra, modelo muy elegante, a . . . . . $ **25 --**

5117 — **Precioso ZAPATO** en potrillo charolado, con hebilla de cuero, a . . . . . $ **14.50**

5116—**Bonito ZAPATO** en potrillo charolado. Taco Luis XV, a $ **14.50. Taco cubano,** a . . . . . $ **11.50**

5142—**ZAPATO de moda,** en raso negro, liso, a $ **19.—.** El mismo modelo, bordado, a . . . . . $ **23.--**



Casa Argentina Scherrer

161 Suipacha 185

Impreso en Buenos Aires, en los talleres heliográficos de Ricardo Radaelli, para la casa editora Empresa Haynes, Maipú 393, Buenos Aires



LUAR NA PRAIA DA GAVEA. Río de Janeiro. — Copia de fotografía tomada por el señor Blas L. Dubarry en su último viaje al Brasil.



JARDY

Antiséptica y Desodorante

Frasco grande. $ **4.70**
,, medio. . ,, **2.90**
,, cuarto . ,, **1.90**



Nora

Extra fina

Frasco grande. $ **7.50**
,, medio. . ,, **4.50**
,, cuarto. ,, **3.—**



Polvo de Nieve "JARDY"

En su esmerada elaboración se emplean los más finos y seleccionados ingredientes que tanto contribuyen a hermosear el cutis femenino. Su perfume es delicioso.

Precio de la caja. . . . . $ **2.50**

Se venden en todas las Tiendas, Farmacias y Perfumerías.

NOTA: Los precios de venta para las Aguas de Colonia rigen solamente en la capital. Para el interior se aumentan 20 centavos los frascos grandes tamaño de 1 litro y 10 cts. los demás.

OTRA: Los precios de estos productos en la República del Uruguay son los mismos que se publican aquí reducidos a oro uruguayo.



POLVO LÍQUIDO

Kendal

Une a sus descollantes cualidades como factor de belleza la ventaja de poder ser aplicado sobre el escote sin que manche el vestido.

El frasco. . . $ **3.60**



LE SANCY

SIMPLE—Frasco verde
Ideal para el baño

Frasco grande. $ **3.70**
,, medio. . ,, **2.20**
,, cuarto . ,, **1.50**
,, chico. . ,, **0.45**

"LE SANCY" AMBRÉE
Frasco blanco
Deliciosa para el tocador

Frasco grande. $ **5.70**
,, medio. . ,, **3.30**
,, cuarto. ,, **2.—**





Estos Polvos de Tocador se preparan en los tonos: Piel Natural, Rachel, Morocho y Rosado.

Polvo de Nieve NORA

Preparado con los ingredientes más finos, puros y costosos, expresamente para las damas que desean dar a su cutis el tono perlado de la más admirable belleza natural.

Precio de la caja, $ **4.75**

Polvo de Nieve LE SANCY

De perfecta adherencia y rico perfume. Basta por sí solo para dar a la tez un notable encanto juvenil.

Precio de la caja, $ **1.70**



Duc

Unica por su delicado aroma

Frasco grande. $ **5.80**



Reims

De perfume selecto

Frasco grande. $ **10.—**
,, medio . ,, **6.70**
,, cuarto. ,, **3.90**



Loción "LE SANCY"
De rica e inconfundible fragancia, $ **2.90**



Kendal

Exquisita y suave

Frasco grande. $ **5.80**
Loción. . . . . ,, **3.60**

Perfumeria Dubarry

BLAS L. DUBARRY

458, Medrano, 478 Buenos Aires
1575, Defensa, 1585 — Montevideo